

Informe trimestral mundial

PERSPECTIVAS DE COSECHAS y SITUACIÓN ALIMENTARIA

Países que necesitan
asistencia exterior
para alimentos

44

PAÍSES QUE NECESITAN ASISTENCIA EXTERIOR PARA ALIMENTOS

La FAO evalúa que en todo el mundo 44 países -de los cuales 34 están en África-, siguen necesitando ayuda alimentaria externa. Las consecuencias de la pandemia de COVID-19 están teniendo un impacto negativo grave y de gran alcance en la seguridad alimentaria, en particular por la pérdida de ingresos. Los conflictos y los fenómenos meteorológicos extremos siguen siendo factores críticos que originan los altos niveles actuales de inseguridad alimentaria grave.

Asia	1,4
África	-0,9
América Latina y el Caribe	-1,8
América del sur	0,4
América del norte	13,2
Europa	-2,9
Oceanía	45,6
Mundo	3,0

MUNDO

La producción de cereales en 2020 aumenta con respecto a 2019

(cambio porcentual anual)

+3,0%

HITOS REGIONALES

ÁFRICA El riesgo asociado a los brotes de langostas del desierto en África oriental sigue siendo elevado, aunque las medidas de control han contenido el impacto sobre los cultivos y los pastos. La producción de cereales en África austral se recuperó con fuerza en 2020, mientras que las condiciones meteorológicas adversas dieron lugar a una producción inferior a la media en África del Norte. La siembra de las cosechas de 2020 está en curso en África occidental y central, y las primeras perspectivas de producción son en su mayoría favorables.

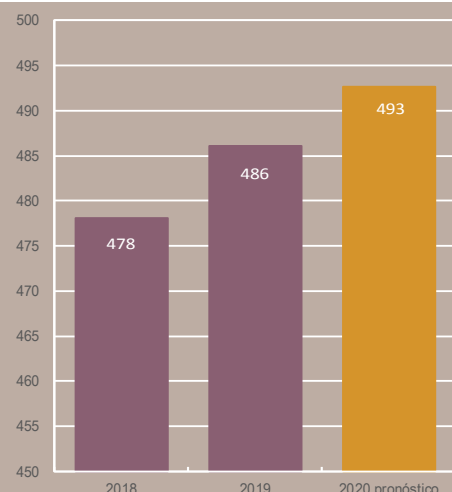
ASIA Se prevé que la producción aumente a un nivel superior a la media en el Cercano Oriente en 2020, lo que refleja en parte la mejora de las condiciones de seguridad y una meteorología favorable en la República Árabe Siria y el Iraq, y una recuperación de la producción en Turquía. Se prevé que las condiciones climáticas en general propicias den lugar a cosechas abundantes en el Lejano Oriente, mientras que las contracciones de superficie en los países de la CEI se prevé den lugar a una producción ligeramente inferior a la media.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Alentados por los altos precios, los agricultores de América del Sur ampliaron las plantaciones y se espera que en 2020 obtengan una producción de cereales casi récord, con una meteorología propicia que favorezca los buenos rendimientos. En América Central y el Caribe se prevé que los períodos de meteorología adversa mantengan las cosechas de cereales en 2020 en un nivel cercano a la media.

PBIDA
Producción de trigo en 2020
en relación a 2019

+ 1,4%

(millones de toneladas)



Cita requerida:

FAO. 2020. *Perspectivas de cosechas y situación alimentaria* - Informe trimestral mundial N.º 2, julio 2020. Roma.
<https://doi.org/10.4060/ca9803es>

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan. Las líneas discontinuas en los mapas representan fronteras aproximadas respecto de las cuales puede que no haya todavía pleno acuerdo.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

ISBN 978-92-5-133141-5

ISSN 2707-2266 [Impresa]

ISSN 2707-2274 [En línea]

© FAO, 2020



Algunos derechos reservados. Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual (3.0 Organizaciones intergubernamentales; <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/deed.es>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la referencia requerida: "La presente traducción no es obra de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en inglés será el texto autorizado".

Todo litigio que surja en el marco de la licencia y no pueda resolverse de forma amistosa se resolverá a través de mediación y arbitraje según lo dispuesto en el artículo 8 de la licencia, a no ser que se disponga lo contrario en el presente documento. Las reglas de mediación vigentes serán el reglamento de mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual <http://www.wipo.int/amc/en/mediation/rules> y todo arbitraje se llevará a cabo de manera conforme al reglamento de arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI).

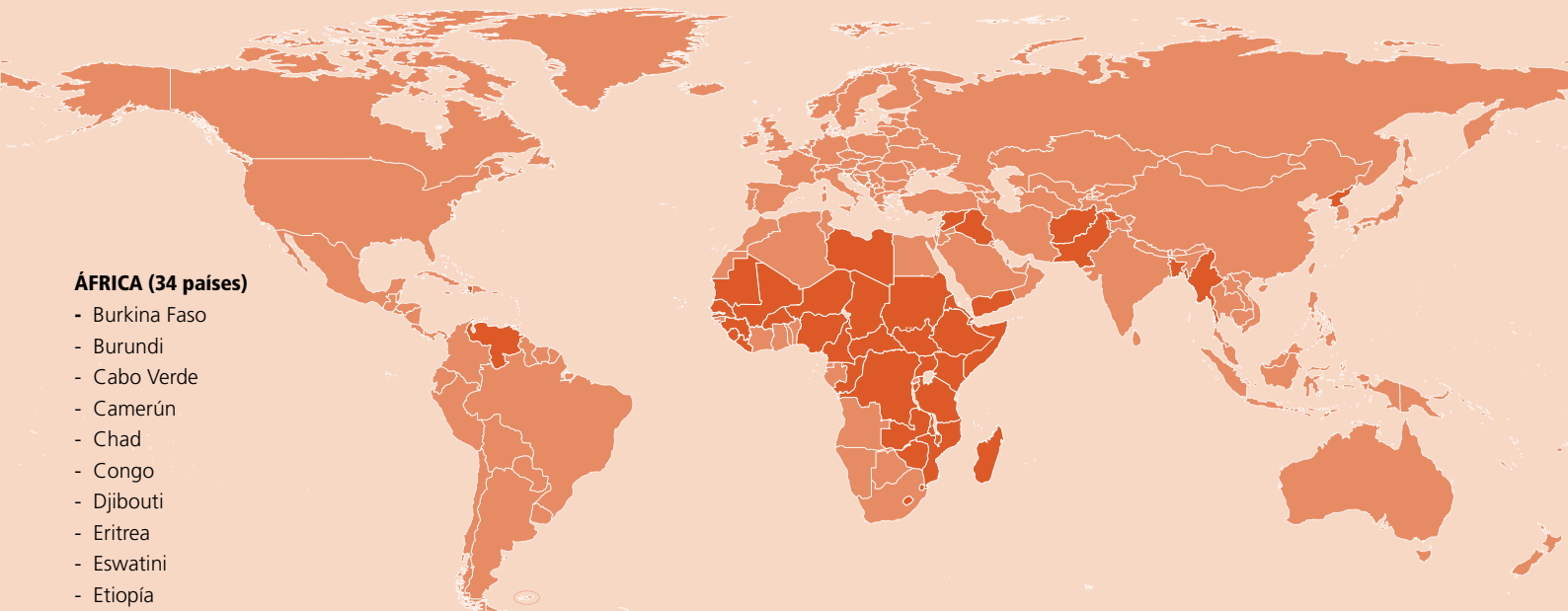
Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (<http://www.fao.org/publications/es>) y pueden adquirirse dirigiéndose a publications-sales@fao.org. Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contact-us/licence-request. Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: copyright@fao.org.

ÍNDICE

PAÍSES QUE NECESITAN ASISTENCIA EXTERIOR PARA ALIMENTOS	2
PANORAMA MUNDIAL DE LOS CEREALES	7
PANORAMA DE LA SITUACIÓN ALIMENTARIA DE LOS PAÍSES DE BAJOS INGRESOS Y CON DÉFICIT DE ALIMENTOS	10
SECCIÓN ESPECIAL - Resúmenes regionales del impacto de la COVID-19	23
EXÁMENES REGIONALES	
ÁFRICA - Panorama	12
ÁFRICA DEL NORTE	13
ÁFRICA OCCIDENTAL	14
ÁFRICA CENTRAL	16
ÁFRICA ORIENTAL	17
ÁFRICA AUSTRAL	20
ASIA - Panorama	24
LEJANO ORIENTE	25
CERCANO ORIENTE	28
CEI EN ASIA	29
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE - Panorama	31
AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE	32
AMÉRICA DEL SUR	34
AMÉRICA DEL NORTE, EUROPA Y OCEANÍA - Panorama	36
AMÉRICA DEL NORTE	37
EUROPA	37
OCEANÍA	42
SECCIÓN ESPECIAL - El seguimiento agrícola GEOGLAM: Reducir la incertidumbre apoyando la toma de decisiones en la agricultura	43
APÉNDICE ESTADÍSTICO	
Cuadro A1. Indicadores de la oferta y demanda mundiales de cereales	44
Cuadro A2. Existencias mundiales de cereales	45
Cuadro A3. Determinados precios internacionales del trigo y los cereales secundarios	46
Cuadro A4a. Estimación de las necesidades de importación de cereales de los Países de Bajos Ingresos y Déficit de Alimentos en 2019/20 ó 2020	47
Cuadro A4b. Estimación de las necesidades de importación de cereales de los Países de Bajos Ingresos y Déficit de Alimentos en 2019/20 ó 2020	48

PAÍSES QUE NECESITAN ASISTENCIA EXTERIOR PARA ALIMENTOS



ÁFRICA (34 países)

- Burkina Faso
- Burundi
- Cabo Verde
- Camerún
- Chad
- Congo
- Djibouti
- Eritrea
- Eswatini
- Etiopía
- Guinea
- Kenya
- Lesotho
- Liberia
- Libia
- Madagascar
- Malawi
- Malí
- Mauritania
- Mozambique
- Namibia
- Níger
- Nigeria
- República Centroafricana
- República Democrática del Congo
- República Unida de Tanzania
- Senegal
- Sierra Leona
- Somalia
- Sudán
- Sudán del Sur
- Uganda
- Zambia
- Zimbabwwe

ASIA (8 países)

- Afganistán
- Bangladesh
- Iraq
- Myanmar
- Pakistán
- República Árabe Siria
- República Popular Democrática de Corea
- Yemen

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (2 países)

- Haití
- Venezuela

Fuente: SMIA

** Los territorios y fronteras en disputa se representan de conformidad a los mapas de las Naciones Unidas, ver Terminología ([pág. 6](#))

Se prevé que los efectos de la pandemia de COVID-19 -que se notarán sobre todo en crisis económicas- causen un deterioro de las condiciones de inseguridad alimentaria en todo el mundo. Si bien la producción agrícola no se ha visto afectada en gran medida -y según indican los informes, los suministros de alimentos básicos son en general amplios o estables-, es probable que las pérdidas de ingresos debidas a las medidas aplicadas para contener la propagación de la enfermedad y la recesión económica general aumenten la gravedad y la prevalencia de la inseguridad alimentaria. En distintos grados, todos los países enumerados en la siguiente sección se han visto afectados por la pandemia de COVID-19 y ésta debe considerarse como un factor que desencadenará un aumento de la necesidad de ayuda humanitaria. Cabe señalar que los efectos de la pandemia todavía no se han incorporado de manera sistemática en las estimaciones de la inseguridad alimentaria, y la mayoría de las evaluaciones en los países todavía están en curso o no se han realizado. Por lo tanto, las cifras presentadas en esta sección no reflejan de manera exhaustiva la situación de seguridad alimentaria existente y es probable que sólo den una indicación del número mínimo de personas que necesitan ayuda alimentaria. Sólo cuando una estimación de la inseguridad alimentaria nacional incorpora el impacto de la pandemia de COVID-19, aparece mencionada la enfermedad en esta sección como factor relevante.

ÁFRICA (34 PAÍSES)

DÉFICIT EXCEPCIONAL DE PRODUCCIÓN O DE LOS SUMINISTROS TOTALES DE ALIMENTOS

República Centroafricana

Conflicto, desplazamientos con escasez de suministros alimentarios

- Según el último análisis de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF), se estima que el número de personas que padecen inseguridad alimentaria grave (Fase 3 de la CIF: "Crisis" y superior) es de 2,4 millones durante el período de carestía (mayo-agosto de 2020), lo que supone un aumento del 15 por ciento en comparación con los 2,1 millones previstos antes de la pandemia de COVID-19.

Kenya

Inundaciones, langostas del desierto

- Se estima que unas 980 000 personas padecen una grave inseguridad alimentaria en el período

comprendido entre abril y julio de 2020, principalmente en las zonas septentrionales y orientales, como consecuencia de las pérdidas de los medios de subsistencia provocadas por las inundaciones de finales de 2019 y los daños localizados en los cultivos y los pastos a causa de las langostas del desierto.

- En mayo, unas 393 000 personas se habían visto afectadas por las inundaciones, provocadas por las lluvias torrenciales caídas desde marzo.

Somalia

Inudaciones, inseguridad civil, langostas del desierto, efectos persistentes de las temporadas consecutivas de lluvias desfavorables en los medios de subsistencia pastoriles

- Se estima que alrededor de 2,7 millones de personas necesitan ayuda de para el período abril-junio de 2020. Las áreas de mayor preocupación son las zonas fluviales afectadas por las inundaciones, los asentamientos urbanos de desplazados internos y las regiones noroccidentales de Awdal

y Woqooyi Galbeed, donde los hogares más vulnerables se enfrentan a la Fase 4 de la CIF: nivel de "Emergencia" de inseguridad alimentaria.

- En mayo, las inundaciones, desencadenadas por las lluvias torrenciales de abril, afectaron a unas 919 000 personas.

Zimbabwe

Cosecha de cereales por debajo de la media, precios elevados de los alimentos

- El número de personas en situación de inseguridad alimentaria se estimó en 4,3 millones en la primera mitad de 2020.
- Se prevé que el número de personas que padecen inseguridad alimentaria seguirá siendo alto y podría aumentar más adelante en 2020, reflejando el impacto de una cosecha consecutiva de cereales inferior a la media en 2020 y la persistencia de los altos precios de los alimentos. La disponibilidad y el acceso a los alimentos seguirán siendo insuficientes para muchos hogares.

FALTA DE ACCESO GENERALIZADA

Burundi

Inundaciones, desprendimientos de tierra

- Se estimó que alrededor de 0,85 millones de personas padecían una grave inseguridad alimentaria en el período entre junio y agosto de 2020, principalmente debido a las pérdidas de medios de subsistencia causadas por las inundaciones y los desprendimientos de tierra desencadenados por las lluvias torrenciales que se han producido desde marzo.

Chad

Inseguridad civil

- Según el último análisis del "Cadre Harmonisé", se estima que alrededor de 1 millón de personas padecerán inseguridad alimentaria entre junio y agosto de 2020.
- Cerca de 236 500 personas permanecieron desplazadas internamente, casi en su totalidad debido a la insurgencia en el noreste. Además, el país alberga a unos 470 000 refugiados.

Djibouti

Temporadas de lluvias desfavorables consecutivas

- Se estima que unas 175 000 personas padecían de grave inseguridad alimentaria en enero de 2020, mayormente debido a las temporadas de lluvia desfavorables consecutivas.

- Las regiones más afectadas por la inseguridad alimentaria fueron Dikhil y Obock, en las que entre el 45 y el 50 por ciento de la población padecía una grave inseguridad alimentaria.
- En mayo, las inundaciones, provocadas por las lluvias torrenciales caídas desde marzo, afectaron a unas 110 000 personas.

Eritrea

Las dificultades económicas incrementan la vulnerabilidad de la población a la inseguridad alimentaria

Etiopía

Precios de los alimentos elevados, inundaciones, langostas del desierto, impacto de sequías anteriores

- Se estima que unos 8,5 millones de personas padecían de grave inseguridad alimentaria entre febrero y junio de 2020, principalmente en las zonas agrícolas orientales y en las zonas agropastoriles septentrionales y sudorientales debido a las escasas lluvias estacionales de 2019 "Karan/Belg/Gu/Genna" entre principios y mediados del año pasado.
- En mayo, unas 219 000 personas se han visto afectadas por las inundaciones provocadas por las lluvias torrenciales caídas desde marzo.

Niger

Conflicto civil

- Según el último análisis del "Cadre Harmonisé", se calcula que alrededor de 2 millones de personas necesitan ayuda humanitaria inmediata en el período junio-agosto de 2020.
- Debido al conflicto civil en los países vecinos, el país acoge a 223 000 refugiados, de los cuales 162 961 proceden de Nigeria y 58 813 de Malí, mientras que se cifra en unas 265 522 personas las que se encuentran desplazadas internamente.

Nigeria

Conflicto persistente en las zonas septentrionales

- Según el último análisis del "Cadre Harmonisé", se estima que unos 7 millones de personas necesitarán asistencia humanitaria entre junio y agosto de 2020.
- Se estima que más de 2,6 millones de personas están desplazadas internamente debido a la persistente inseguridad civil. Las zonas inaccesibles a las intervenciones humanitarias se enfrentan a las peores condiciones de seguridad alimentaria.

República Democrática del Congo

Persistente inseguridad civil

- Se estima que alrededor de 13,6 millones de personas padecen una grave inseguridad alimentaria, la mayoría residentes en zonas con una alta concentración de Personas Desplazadas Internamente (PDI) y refugiados, incluyendo las provincias orientales de Ituri, Nord Kivu y Sud Kivu, donde la situación de la seguridad sigue siendo precaria y los hogares se enfrentan a graves limitaciones de acceso a los alimentos.

Sudán del Sur

Grave crisis económica, inseguridad civil, efectos persistentes de un conflicto prolongado

- A pesar de la ayuda humanitaria continua, la inseguridad alimentaria sigue afectando a grandes segmentos de la población, debido a la insuficiencia de los suministros de alimentos, la crisis económica y el aumento de los precios de los alimentos.
- Se estima que unos 6,48 millones de personas (el 55 por ciento del total de la población) padecen de grave inseguridad alimentaria en el período entre mayo y julio. La mayor prevalencia de la inseguridad alimentaria se registra en el estado de Jonglei, la zona más afectada por las inundaciones, donde más del 70 por ciento de la población padece grave inseguridad alimentaria. En mayo de 2020, el número de desplazados internos se estimaba en 1,6 millones.
- Alrededor de 12 000 personas se han visto afectadas por las inundaciones provocadas por las lluvias torrenciales en mayo.

GRAVE INSEGURIDAD ALIMENTARIA LOCALIZADA

Burkina Faso

Inseguridad civil en el norte

- Según el último análisis del "Cadre Harmonisé", el número de personas necesitadas de ayuda humanitaria se estima en 2,1 millones para el período de junio-agosto de 2020, debido principalmente a la inseguridad civil en el norte.
- Se calcula que viven en el país 21 000 refugiados, la mayoría de ellos de Malí, mientras que alrededor de 921 500 personas se encuentran desplazadas internamente.

Cabo Verde

Bajo rendimiento de la temporada agro-pastoril en 2019

- Según el último análisis del “Cadre Harmonisé”, se estima que unas 10 000 personas (cerca del 2 por ciento de la población total) se encuentran en la Fase 3: “Crisis” y superior en el período de junio-agosto de 2020.

Camerún

Inseguridad civil

- Según el análisis del “Cadre Harmonisé” de marzo de 2020, se estima que en el segundo trimestre de 2020 unos 2,6 millones de personas padecían una grave inseguridad alimentaria (Fase 3 o superior). Alrededor del 45 por ciento de la población en situación de inseguridad alimentaria se encuentra en las regiones anglófonas del noroeste y el sudoeste, en las que todavía hay combates entre las fuerzas de seguridad y los grupos armados separatistas. El aumento de los niveles de inseguridad en la Región del Lejano Norte en marzo y abril de 2020 provocó nuevos desplazamientos de población.

Congo

Flujo de refugiados, inundaciones

- Se calcula que el país acoge a unos 20 000 refugiados de la República Democrática del Congo y a cerca de 22 000 refugiados de la República Centroafricana. Entre octubre de 2019 y enero de 2020, las fuertes lluvias provocaron inundaciones que afectaron a unas 170 000 personas, incluidos 30 000 refugiados de la República Centroafricana y la República Democrática del Congo, en las zonas septentrional y oriental del país.
- Las comunidades de acogida se enfrentan a la escasez de alimentos y a oportunidades limitadas de obtener sustento. La seguridad alimentaria de los refugiados esta garantizada esencialmente por la llegada continua de ayuda humanitaria.

Eswatini

Déficits de producción localizados

- En el primer trimestre de 2020, se estima que 232 000 personas necesitaban ayuda humanitaria. Es probable que el esperado aumento de la producción de cereales mejore la disponibilidad de alimentos, pero los déficits localizados de las cosechas afectarán negativamente a la inseguridad alimentaria.

Guinea

Déficits de producción de cereales localizados

- Se estima que cerca de 267 000 personas necesitan ayuda alimentaria durante el período de junio-agosto de 2020.

Lesotho

Déficits de producción localizados

- Se calcula que, entre octubre de 2019 y marzo de 2020, 433 000 personas necesitaron asistencia alimentaria. Es probable que el aumento previsto de la producción de cereales en 2020 mejore las condiciones, pero los déficits localizados de cosechas en las zonas meridionales afectarán negativamente a la inseguridad alimentaria en estas áreas.

Liberia

Altos precios de los alimentos

- Según el último análisis del “Cadre Harmonisé”, se estima que unas 41 000 personas se encuentran en la Fase 3: “Crisis” y superiores en el período junio-agosto de 2020. El país acoge a unos 8 700 refugiados.

Libia

Inseguridad civil, inestabilidad política, bajos precios del petróleo

- Según las estimaciones, el número total de personas necesitadas de ayuda humanitaria en 2020 era de 0,9 millones, de las cuales 0,34 millones necesitan ayuda alimentaria. Los refugiados, los solicitantes de asilo y los desplazados internos se encuentran entre los más vulnerables. Es probable que el número aumente a medida que se deprecie la moneda local, aumenten los precios de los alimentos y disminuyan las oportunidades de trabajo ocasional.

Madagascar

Cosechas reducidas en las zonas meridionales

- Como reflejo del impacto de las condiciones climáticas secas de las regiones meridionales en la producción agrícola, se prevé que la inseguridad alimentaria empeore en 2020.

Malawi

Déficits de producción localizados

- Se prevé que el repunte nacional de la producción de cereales en 2020 mejore la seguridad alimentaria

general. Sin embargo, en las zonas meridionales del país se estima que los déficits localizados de la producción de cereales se mantendrán por segundo año consecutivo, por lo cual se espera que prosigan los altos niveles de inseguridad alimentaria en estas zonas.

Mali

Inseguridad civil

- El país acoge aproximadamente a 45 000 refugiados, mientras que 251 000 desplazados internos y 84 000 retornados dependen de la ayuda humanitaria.
- Se estima que unos 1,3 millones de personas necesitan ayuda alimentaria entre junio y agosto de 2020, según el análisis del “Cadre Harmonisé” más reciente, principalmente como resultado del conflicto civil.

Mauritania

Bajos rendimientos de la temporada de cultivo agro-pastoril

- Según el último análisis del “Cadre Harmonisé”, se estima que unas 609 000 personas necesitan asistencia entre junio y agosto de 2020.
- En el país residen unos 63 000 refugiados, en su mayoría de Malí, que necesitan ayuda.

Mozambique

Déficits en la producción de alimentos básicos

- Se estima que la producción de cereales en las regiones meridionales estará por debajo de la media en 2020 por segundo año consecutivo debido a los déficits de lluvia. Se espera continúe un elevado nivel de inseguridad alimentaria en esas zonas.
- A nivel nacional, casi 2 millones de personas fueron evaluadas en situación de inseguridad alimentaria durante el período enero-febrero de 2020.

Namibia

Déficits en la producción agrícola

- Un número estimado de 430 000 personas ya se enfrentaban a la Fase 3 de la CIF: “Crisis” entre enero y marzo de 2020. Aunque un aumento estimado de la producción agrícola mejorará la disponibilidad de alimentos, los déficits de producción localizados provocarán una mayor presión en las condiciones en las zonas afectadas.

República Unida de Tanzania*Déficits localizados de producción agrícola*

- Se estima que alrededor de 499 000 personas necesitan ayuda de emergencia en el período de mayo a septiembre de 2020, principalmente en las regiones nororientales de Manyara y Kilimanjaro, y en las regiones centrales de Dodoma y Singida, donde las cosechas de 2019 se vieron afectadas por prolongados períodos de sequía que se tradujeron en importantes pérdidas de la producción de cereales.
- En mayo, alrededor de 31 000 personas se habían visto afectadas por las inundaciones provocadas por las lluvias torrenciales caídas a partir de marzo.

Senegal*Déficits de producción de cereales localizados*

- Según el último análisis del “Cadre Harmonisé”, se estima que unas 767 000 personas necesitarán asistencia entre junio y agosto de 2020.
- Se calcula que en el país residen 14 500 refugiados, en su mayoría de Mauritania.

Sierra Leona*Precios elevados en los alimentos*

- Se estima que alrededor de 1,3 millones de personas están padeciendo de grave inseguridad alimentaria en el período junio-septiembre de 2020.

Sudán*Conflicto, inseguridad civil, aumento de los precios de los alimentos*

- El número de personas en situación de grave inseguridad alimentaria se indicaba en 9,6 millones para el período de junio-septiembre de 2020. Las áreas más afectadas por la inseguridad alimentaria son el estado de Kordofán del Sur y el estado de Nilo Azul, y la mayor parte de la región del Gran Darfur.

Uganda*Déficits de producción agrícola localizados, llegada de refugiados, inundaciones*

- Unas 500 000 personas padecían grave inseguridad alimentaria en la región oriental de Teso y en la región nororiental de Karamoja, a principios de 2019 (última información disponible).
- Alrededor de 881 000 refugiados de Sudán del Sur y unos 415 000 refugiados de la República Democrática del Congo se encuentran acogidos en campamentos y dependen de la ayuda humanitaria.
- En mayo, unas 177 000 personas se habían visto afectadas por las

inundaciones provocadas por las lluvias torrenciales que se han producido a partir de octubre de 2019.

Zambia*Déficits localizados de producción, precios elevados en los alimentos*

- Se prevé que el aumento de la producción de cereales en 2020 mejore la disponibilidad de alimentos de los hogares y alivie la presión de la escasez de suministros sobre los precios del maíz, que habían alcanzado máximos históricos a principios de año.
- Además, en las zonas meridionales del país, se estima que se producirán por segundo año consecutivo déficits de producción localizados, lo que probablemente mantendrá unos elevados niveles de inseguridad alimentaria en estas zonas.

ASIA (8 PAÍSES)**DÉFICIT EXCEPCIONAL DE PRODUCCIÓN O DE LOS SUMINISTROS TOTALES DE ALIMENTOS****República Árabe Siria***Conflicto civil, economía estancada*

- En 2019, había 7,9 millones de personas que no podían satisfacer sus necesidades alimentarias y otros 1,9 millones en riesgo de inseguridad alimentaria. Es probable que esta cifra aumente en 2020 como resultado de los altos precios de los alimentos, el estancamiento de los salarios y las escasas oportunidades de subsistencia, amplificadas por las medidas de contención introducidas para limitar la propagación de la pandemia COVID-19.
- Aunque se está prestando cierta ayuda alimentaria internacional, los refugiados sirios también están ejerciendo presión sobre los recursos de las comunidades de acogida en los países vecinos.

FALTA DE ACCESO GENERALIZADA**República Popular Democrática de Corea***Bajos niveles de consumo de alimentos, escasa diversidad dietética, crisis económica*

- Durante el período de escasez, que se extiende de mayo a agosto, una gran parte de la población sufre de bajos

niveles de consumo de alimentos y de una muy pobre diversidad dietética.

- Las limitaciones económicas han aumentado la vulnerabilidad de la población a la inseguridad alimentaria.

Yemen*Conflicto, pobreza, inundaciones, precios elevados de alimentos y combustibles*

- Alrededor del 80 por ciento de la población total, unos 24,3 millones de personas, necesitan algún tipo de ayuda humanitaria. El Grupo de Seguridad Alimentaria estima que 20,1 millones de personas necesitan intervenciones en materia de seguridad alimentaria y agrícolas entre junio y diciembre de 2020, de las cuales 10 millones de personas están en situación de necesidad aguda. Es probable que estas cifras aumenten debido a las limitadas oportunidades de obtener ingresos y a la disminución de las remesas.

GRAVE INSEGURIDAD ALIMENTARIA LOCALIZADA**Afganistán***Conflicto civil, desplazamiento de la población, economía estancada*

- La situación de la seguridad alimentaria empeoró en los últimos meses debido a los efectos de la pandemia de COVID-19 al disminuir las oportunidades de trabajo informal y las remesas. Se estima que entre abril y mayo de 2020, alrededor de 10,9 millones de personas (el 35 por ciento de la población) se encontraban en situación de inseguridad alimentaria aguda y necesitaban una intervención humanitaria urgente. Entre ellas se incluyen alrededor de 7,4 millones de personas en la Fase 3 de la CIF: “Crisis” y 3,5 millones de personas en la Fase 4 de la CIF: “Emergencia”.

Bangladesh*Un gran número de personas afectadas por el ciclón tropical Amphan, los refugiados siguen ejerciendo presión sobre las comunidades de acogida*

- El ciclón tropical Amphan, que tocó tierra en mayo de 2020, afectó gravemente los medios de subsistencia de por lo menos 1 millón de personas, destruyó viviendas e infraestructura, incluidas instalaciones de riego.
- Según las últimas cifras de ACNUR (mayo de 2020), unos 860 000 refugiados rohingya de Myanmar

se refugiaron en Bangladesh, principalmente en el distrito de Cox's Bazar. El gran número de refugiados ha ejercido presión sobre la comunidad local, así como sobre las instalaciones y servicios existentes.

Iraq

Conflicto civil, bajos precios del petróleo, economía estancada

- Alrededor de 4,1 millones de personas, en su mayoría desplazados internos y retornados, necesitan ayuda humanitaria. Se estima que el número de personas con grave inseguridad alimentaria es de unas 920 000, mientras que 1,7 millones son vulnerables a la inseguridad alimentaria, en su mayoría desplazados internos y repatriados, y la mayoría se concentra en las gobernaciones de Diyala, Nineveh, Salah Al-Din, Anbar y Kirkuk.

Myanmar

Conflicto en partes de los estados de Chin, Kachin, Shan, Kayin y Rakhine

- Los conflictos persistentes en los estados de Rakhine, Chin, Kachin, Kayin y Shan han provocado desplazamientos de población a gran escala, en particular desde 2017. En junio de 2020, se estimaba que 235 000 personas -en su mayoría mujeres y niños- están desplazadas internamente, y la mayor parte de ellas se encuentran refugiadas en los estados de Rakhine y Kachin.

Pakistán

Desplazamientos de población

- El país acoge a cerca de 1,4 millones de refugiados afganos registrados y no registrados. La mayoría de estas personas necesitan ayuda humanitaria y han ejercido presión en los recursos ya limitados de sus comunidades de acogida.
- Los precios del trigo y la harina de trigo, el principal alimento básico del país, se han mantenido en niveles elevados desde principios de año, lo que limita el acceso a los alimentos.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (2 PAISES)

FALTA DE ACCESO GENERALIZADA

Venezuela

Grave crisis económica

- En medio de la grave y prolongada crisis económica, el número de refugiados y migrantes de la República Bolivariana de Venezuela se estima en 5,1 millones de personas. Se encuentran asentados en países vecinos, incluyendo Colombia (1,8 millones) y el Perú (829 000). Las necesidades humanitarias para ayudar a los residentes en la República Bolivariana de Venezuela y a los refugiados y migrantes en los países de acogida son considerables.
- Según la evaluación de la seguridad alimentaria del PMA -realizada en el tercer trimestre de 2019-, alrededor de 2,3 millones de personas (el 8 por ciento de la población total) padecen una grave inseguridad alimentaria en el país, principalmente como resultado de los altos precios de los alimentos.

GRAVE INSEGURIDAD ALIMENTARIA LOCALIZADA

Haití

Periodos de sequía prolongados e inflación elevada

- Se calcula que unos 4,1 millones de personas se enfrentan a una grave inseguridad alimentaria aguda y, por lo tanto, necesitan ayuda alimentaria urgente en el período de marzo a junio debido a la baja producción de cereales de 2019, unida a los altos precios de los alimentos y a la recesión económica.

Terminología

- Se entiende que **los países que requieren ayuda alimentaria externa** carecen de los recursos necesarios para hacer frente a los graves problemas de inseguridad alimentaria detectados. Las crisis alimentarias se deben casi siempre a una combinación de factores, pero para planificar la respuesta, es importante establecer si la naturaleza de estas crisis se debe **predominantemente** a la falta de disponibilidad de alimentos, al acceso limitado a los mismos o a problemas graves pero localizados. En consecuencia, la lista de países que requieren ayuda externa se divide en tres amplias categorías, que no se excluyen mutuamente:

- Países que enfrentan un **déficit excepcional de producción o de los suministros totales de alimentos** como resultado de la pérdida de cosechas, desastres naturales, interrupción de las importaciones, dificultades de la distribución, pérdidas post-cosecha excesivas u otros obstáculos en el suministro.
- Países con **falta de acceso generalizada**, donde se considera que la mayoría de la población no puede obtener alimentos de los mercados locales, debido a tener ingresos muy bajos, precios de los alimentos excepcionalmente altos o la imposibilidad de desplazarse dentro del país.
- Países con **grave inseguridad alimentaria localizada** debido a la afluencia de refugiados, una concentración de personas desplazadas internamente, o áreas con combinaciones de malas cosechas y pobreza profunda.

* Perspectivas desfavorables de

producción: Los países con perspectivas desfavorables de producción agrícola son países donde los pronósticos apuntan a una disminución en la producción de cereales en comparación con el promedio de los últimos cinco años, como resultado de una reducción de la superficie plantada y/o los rendimientos debido a condiciones meteorológicas adversas, plagas y enfermedades de las plantas, conflictos y otros factores negativos. Esta lista no incluye países en los que la disminución de la producción se debe principalmente a decisiones económicas y/o políticas deliberadas o predeterminadas (ver resúmenes regionales:

[página 14 \(África\)](#)

[página 26 \(Asia\)](#)

[página 34 \(América Latina y el Caribe\)](#)

** Las fronteras representadas y las designaciones utilizadas en los **mapas** no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la FAO acerca de la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona o de sus autoridades, o acerca de la delimitación de sus fronteras y límites. Las líneas discontinuas en los mapas representan líneas divisorias aproximadas sobre las cuales puede no existir aún un pleno acuerdo. Los territorios y fronteras en disputa se representan de conformidad a los mapas de las Naciones Unidas.

PANORAMA MUNDIAL DE LOS CEREALES

Panorama de la oferta y la demanda de cereales¹

La previsión de una producción mundial récord de cereales eleva el coeficiente entre existencias e utilización a su máximo en veinte años

La última previsión de la FAO sobre la **producción** mundial de cereales en 2020 ha sido corregida al alza con un aumento de 9,3 millones de toneladas en julio, y ahora se sitúa en casi 2 790 millones de toneladas, con lo que la producción mundial superará el récord alcanzado en 2019 en un 3 por ciento (81,3 millones de toneladas). La producción mundial de trigo se sitúa en 761,5 millones de toneladas, lo que supone un incremento de 3,2 millones respecto

a la proyección anterior de junio, y ahora está a la par con los resultados superiores a la media del año pasado. El grueso del aumento mensual refleja una corrección al alza del pronóstico relativo a la producción de trigo de Australia (+5,5 millones de toneladas), que se basa principalmente en unas perspectivas de rendimiento mejoradas gracias a unas lluvias generalizadas anteriores y a unos pronósticos meteorológicos favorables para el resto de la temporada. Se prevé que esto, combinado con una superficie cultivada de trigo mayor que la prevista inicialmente, dé lugar a un repunte más pronunciado de la producción en 2020, que marcaría un cambio importante en comparación con los dos años anteriores de cosechas reducidas por la sequía. También se han elevado los pronósticos relativos a la producción de trigo en la India (+2,2 millones de

Cuadro 1. Producción mundial de cereales¹
(millones de toneladas)

	2018	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020 respecto de 2019 (%)
Asia	1 188,3	1 199,8	1 217,1	1,4
Lejano Oriente	1 089,1	1 093,4	1 107,8	1,3
Cercano Oriente	65,0	72,6	74,8	2,9
CEI asiática	34,2	33,8	34,5	1,9
África	198,0	190,6	192,4	0,9
África del Norte	38,0	36,1	33,2	-8,3
África occidental	65,9	65,9	61,8	-6,3
África central	5,7	5,8	5,7	-0,8
África oriental	56,6	54,1	56,2	3,9
África austral	31,9	28,7	35,5	23,9
América Central y el Caribe	42,5	42,1	42,8	1,8
América del Sur	197,4	227,9	228,7	0,4
América del Norte	495,2	478,7	542,1	13,2
Europa	497,3	541,5	526,1	-2,9
Unión Europea ²	294,2	323,8	287,7	-11,2
CEI europea	188,0	202,6	204,0	0,7
Oceanía	30,9	27,9	40,7	45,6
Total mundial	2 649,6	2 708,5	2 789,8	3,0
Países en desarrollo	1 617,6	1 651,5	1 672,2	1,2
Países desarrollados	1 032,0	1 057,0	1 117,7	5,7
- Trigo	761,6	732,4	761,5	4,0
- Cereales secundarios	1 436,0	1 410,9	1 446,2	2,5
- Arroz (elaborado)	499,4	506,3	500,8	-1,1

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados.

¹ Incluye el arroz elaborado.

² Los datos de la Unión Europea del año 2020 (incluida la campaña de comercialización 2020/21) excluyen el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

¹ Basado en la [Nota informativa de la FAO sobre la oferta y la demanda de cereales](#) publicada el 2 de julio de 2020.

toneladas), a partir de datos oficiales recientes que apuntan a una mayor superficie sembrada y mayores rendimientos, y en la Federación de Rusia, donde la meteorología favorable impulsó las expectativas de rendimiento, lo que se tradujo en unas perspectivas de producción más elevadas (+2 millones de toneladas). Estos aumentos compensaron con creces el recorte del pronóstico de la producción de trigo de la Unión Europea (-5,5 millones de toneladas) y del Reino Unido (-1,5 millones de toneladas) por la reducción de las expectativas de rendimiento. El pronóstico de la producción mundial de cereales secundarios en 2020 también se ha elevado a 1 519 millones de toneladas, lo que supone un aumento de 5,7 millones de toneladas con respecto a la cifra anterior de junio y un 5 por ciento (73 millones) con respecto a 2019. El incremento en las producciones de cebada en Australia, la Unión Europea y Turquía se debe principalmente al repunte mensual. En menor medida, el pronóstico sobre la producción mundial de maíz también se ha elevado desde el pronóstico anterior de junio, debido a los modestos aumentos registrados en la Unión Europea, donde las lluvias recientes, tras varias semanas de tiempo seco, favorecieron las cosechas especialmente en el sur de Francia y el norte de Italia. Asimismo, la producción de maíz de Brasil ha crecido, superando ahora ligeramente la del año anterior y marcando un máximo histórico. El pronóstico de la FAO sobre la producción mundial de arroz para 2020 se cifra ahora en 509,2 millones de toneladas, un

1,7 por ciento más que en 2019 y 400 000 toneladas más que las previsiones de junio. La ligera corrección al alza refleja principalmente la mejora de las perspectivas de los países sudamericanos, en los que las condiciones meteorológicas favorables elevaron las expectativas de rendimiento a niveles sin precedentes, impulsando una recuperación parcial de la producción con respecto a la cosecha reducida del año pasado.

La previsión de la **utilización** mundial de cereales en 2020/21 también se ha elevado en julio, a 2 735 millones de toneladas, algo más de 43 millones de toneladas (1,6 por ciento) por encima del nivel de 2019/20. La revisión al alza obedece principalmente a un aumento de la previsión de utilización de cereales secundarios de casi 3 millones de toneladas, impulsado por un repunte de los usos industriales y para piensos en comparación con las expectativas anteriores. Prevista ahora en un máximo histórico de 1 471 millones de toneladas, la utilización total de cereales secundarios en 2020/21 se considera superior en un 2,7 por ciento (38 millones de toneladas) al nivel de 2019/20, de los que corresponden a los Estados Unidos de América casi el 40 por ciento (14,4 millones de toneladas) del incremento interanual previsto y a China (continental) más del 20 por ciento (9 millones de toneladas). También se prevé que la utilización mundial de arroz alcance un nuevo máximo de 510,4 millones de toneladas en 2020/21, lo que supone un aumento

Cuadro 2. Hechos básicos de la situación

(millones de toneladas)

	2018/19	2019/20 estim.	2020/21 pronóst.	Variación: 2019/20 respecto de 2018/19 (%)
Producción¹	2 649,6	2 708,5	2 789,8	3,0
Países en desarrollo	1 617,6	1 651,5	1 672,2	1,2
Países desarrollados	1 032,0	1 057,0	1 117,7	5,7
Trade²	410,4	426,0	435,1	2,1
Países en desarrollo	144,3	160,4	156,7	-2,3
Países desarrollados	266,1	265,6	278,4	4,8
Utilización	2 678,0	2 692,2	2 735,5	1,6
Países en desarrollo	1 817,2	1 827,6	1 863,1	1,9
Países desarrollados	860,8	864,6	872,4	0,9
Consumo de cereales per cápita (kg/año)	149,5	149,6	149,8	0,1
Existencias finales³	870,0	876,6	928,9	6,0
Developing countries	678,9	690,2	699,5	1,3
Developed countries	191,1	186,4	229,5	23,1
Coficiente entre las existencias mundiales y la utilización (%)	32,3	32,0	33,0	3,0

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados.

¹ Los datos se refieren al primer año civil indicado en cada columna y incluye el arroz elaborado.

² Para el trigo y los cereales secundarios, los datos sobre el comercio se basan sobre las exportaciones en la campaña comercial julio/junio, salvo el arroz cuyos datos se refieren al segundo año civil indicado en cada columna.

³ Los datos se basan en un agregado de los niveles de remanentes al final de los años agrícolas nacionales y no deben interpretarse en el sentido de que representan los niveles mundiales de existencias en un momento determinado.

del 1,6 por ciento con respecto a 2019/20, debido a la expansión de la utilización de alimentos. En cambio, el pronóstico de la utilización mundial de trigo en 2020/21 apunta a una ligera disminución (0,4 por ciento) con respecto al nivel de 2019/20, debido en gran parte a la pérdida prevista de la cuota de mercado de los piensos en favor de los cereales secundarios, así como a un menor uso industrial.

El pronóstico de la FAO sobre las **existencias** mundiales de cereales al cierre de las temporadas en 2021 ha aumentado en 2 millones de toneladas en comparación con la cifra de junio, hasta 929 millones de toneladas, lo que representa una sólida expansión interanual de 52,3 millones de toneladas (6 por ciento). A este nivel, la relación entre las existencias mundiales de cereales y su utilización en 2020/21 alcanzaría el 33 por ciento, su nivel máximo en veinte años. Esto pone de relieve las buenas perspectivas de suministros en la nueva temporada. Los mayores suministros de trigo debidos a las mejores perspectivas de producción en varios países han dado lugar a una nueva revisión al alza de las existencias de trigo de 2020/21, elevando el pronóstico de 2020/21 a casi 284 millones de toneladas, un aumento de casi 9 millones de toneladas (3,2 por ciento) con respecto a los niveles de apertura, pero todavía por debajo del nivel récord registrado en 2017/18. La mayor parte de la expansión interanual se prevé en China (continental), donde se espera que las existencias alcancen un nuevo récord de 138 millones de toneladas -casi 11 millones de toneladas más que su nivel de apertura- y que compensen con creces los descensos previstos en la Unión Europea y los Estados Unidos de América. En comparación con el trigo, se prevé que las existencias de cereales secundarios crezcan de forma aún más significativa en 2020/21, aumentando en casi 45 millones de toneladas (10,8 por ciento), con grandes incrementos previstos para las existencias de maíz y cebada. El grueso de la expansión prevista de las existencias de maíz se concentra en los Estados Unidos de América, mientras que se prevé un

aumento de las de cebada en Australia y la Unión Europea. Las existencias mundiales de arroz al cierre de 2020/21 se pronostican en 182,2 millones de toneladas, un 0,7 por ciento menos que sus niveles de apertura, y sólo con una ligera variación respecto a las expectativas anteriores. Gran parte de la reducción respecto al pronóstico se prevé en China (continental), donde se espera una gran cosecha en 2020 que no obstante, mantendrá los inventarios en niveles elevados. Esto, combinado con reducciones previstas en Bangladesh e Indonesia, probablemente compense con creces el tercer aumento anual consecutivo de las existencias almacenadas por los principales exportadores de arroz.

La última previsión de la FAO para el **comercio** mundial de cereales en 2020/21 se sitúa en 435 millones de toneladas, lo que representa un aumento de 9,0 millones de toneladas (2,1 por ciento) con respecto al volumen de 2019/20 y un nuevo récord. Con casi 209 millones de toneladas, se pronostica que el comercio de cereales secundarios en 2020/21 (julio/junio) aumentará en un 2,4 por ciento con respecto al nivel estimado para 2019/20, apoyado por las expectativas de una mayor demanda de importaciones de sorgo por parte de China (continental). El comercio mundial de trigo en 2020/21 se pronostica en un máximo histórico de 178,7 millones de toneladas, lo que supone un aumento de 1,5 millones de toneladas (poco menos del 1 por ciento) con respecto a 2019/20, basado en los mayores suministros de exportación previstos, en particular con las expectativas de una fuerte recuperación de la producción en Australia y Canadá, que compensará con creces las menores disponibilidades para la exportación previstas en la Unión Europea y Ucrania. Se prevé que la reactivación de la demanda de importaciones africanas hará que el comercio de arroz aumente en 2021 (año natural) a 47,6 millones de toneladas, con un incremento del 6 por ciento respecto a 2020 y el nivel más alto de los últimos tres años.

PANORAMA DE LA SITUACIÓN ALIMENTARIA DE LOS PAÍSES DE BAJOS INGRESOS Y CON DÉFICIT DE ALIMENTOS²

Cuadro 3. Hechos básicos de la situación de los cereales en los Países de Bajos Ingresos y con Déficit de Alimentos (PBIDA)

(millones de toneladas, arroz elaborado)

	2018/19	2019/20 estim.	2020/21 pronóst.	Variación: 2020/21 respecto de 2019/20 (%)
Producción de cereales¹	478,1	486,1	492,7	1,4
excl. India	254,9	259,8	261,5	0,7
Utilización	516,8	526,9	540,7	2,6
Consumo humano	391,2	398,2	407,3	2,3
excl. India	222,0	226,9	229,8	1,3
Consumo de cereales per cápita (kg por año)	151,7	152,1	153,1	0,7
excl. India	154,4	154,4	153,1	-0,8
Piensos	56,3	58,2	59,9	3,0
excl. India	41,1	41,8	42,5	1,9
Existencias finales²	105,8	111,5	111,7	0,2
excl. India	58,5	56,1	55,6	-0,9

¹ Los datos se refieren al primer año civil indicado en cada columna.

² Puede no igualar la diferencia entre suministros y utilización debido a los diferentes años de comercialización de cada país.

Cuadro 4. Producción de cereales¹ en los PBIDA

(millones de toneladas)

	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020 respecto de 2019 (%)
África (37 países)	102,7	112,4	109,5	-2,6
África oriental	52,0	56,6	54,1	-4,4
África austral	10,0	10,8	10,2	-5,5
África occidental	35,0	39,4	39,4	0,2
África central	5,7	5,6	5,7	1,5
Asia (11 países)	351,9	364,5	375,5	3,0
CEI asiática	10,6	9,5	11,1	16,9
Lejano Oriente	332,7	348,6	353,8	1,5
India	248,1	262,3	265,9	1,4
Cercano Oriente	8,7	6,5	10,6	63,9
América Central y el Caribe (2 países)	1,1	1,1	1,1	-2,1
Oceania (1 país)	0,0	0,0	0,0	0,0
PBIDA (51 países)	455,7	478,1	486,1	1,7

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados.

El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

¹ Incluye el arroz elaborado.

Aumento de producción previsto en 2020 en los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA)

La previsión de la FAO para la producción agregada de cereales de los PBIDA en 2020 se sitúa en 492,7 millones de toneladas, un 6,4 por ciento por encima de la media y, de materializarse, supondría un quinto aumento anual consecutivo de la producción.

En África austral, la mejora de las precipitaciones desde el comienzo del año -tras los déficits de lluvias estacionales tempranas-, revitalizó las condiciones de los cultivos y dio lugar a una cosecha agregada superior a la media en 2020. En Zimbabwe, sin embargo, a pesar de un modesto aumento de la producción, se estima que la cosecha seguirá siendo inferior a la media por segundo año consecutivo, debido a la escasez de lluvias durante toda la temporada, así como a las dificultades económicas que obstaculizaron el acceso de los agricultores a los insumos agrícolas. También se prevé que los déficits de producción esperados en el sur de Mozambique y el sur de Madagascar -a causa de las inundaciones y la sequía-, mantengan la producción en 2020 en niveles cercanos a la media. En África oriental, la recolección de las cosechas de cereales de la temporada principal está en marcha o a punto de comenzar. Aunque

² La inclusión de un país en el grupo de Países de Bajos Ingresos y con Déficit de Alimentos (PBIDA) se basa en tres criterios: 1) el nivel del Producto Interno Bruto per cápita anual (PIB); 2) la posición de importación neta de alimentos; y 3) el criterio de autoexclusión (cuando los países que cumplen los dos primeros criterios solicitan ser excluidos de la categoría). La actual lista (2018) de los PBIDA incluye 51 países, uno menos que en la lista anterior, pero con algunos cambios. Para más detalles ver: www.fao.org/countryprofiles/lifdc/es

los riesgos asociados a las langostas del desierto siguen estando presentes -en particular en partes de Somalia, Kenya y Etiopía, donde las abundantes lluvias de marzo a mayo crearon condiciones propicias para la formación de nuevos enjambres de langostas-, las operaciones de lucha en gran escala han contribuido a contener el brote y a reducir al mínimo los daños en los cultivos y los pastos. En África occidental se está llevando a cabo la siembra de los principales cultivos de cereales secundarios y de arroz, que se recolectarán a partir de octubre. Aunque la previsión preliminar sobre la producción agregada de los PBIDA de África occidental es que se sitúe por encima de la media en 2020, se espera una pequeña disminución con carácter anual. En África central, se prevé que la producción se mantenga a un nivel casi en la media, ya que los conflictos en varios países, incluidos los principales productores -Camerún y la República Democrática del Congo-, siguen limitando el crecimiento de la producción agrícola.

En Asia, se espera que la producción total de cereales sea muy superior a la media, debido principalmente a una cosecha de trigo sin precedentes en la India -el mayor productor de cereales de los PBIDA-, y a un ligero aumento de la producción de maíz y trigo en Bangladesh. Análogamente, en la República Árabe Siria, se prevé que la cosecha de cereales aumente por segundo año consecutivo, ya que la mejora de las condiciones de seguridad -unida a unas

condiciones meteorológicas favorables-, permitió a los agricultores obtener mayores rendimientos y mantener una superficie sembrada cercana a la media, pero que sigue estando muy por debajo del promedio anterior a la crisis.

Las necesidades de importación crecen en 2020/21, debido a la alta demanda de varios PBIDA de África y Asia

A pesar del aumento de la producción total en 2020, las necesidades de importación de cereales de los PBIDA en la campaña comercial 2020/21 se estiman en 73,3 millones de toneladas, lo que supone un aumento de 3,9 millones de toneladas anuales y alrededor de un 5,5 por ciento por encima de la media quinquenal.

En África occidental se prevén elevadas necesidades de importación, lo que refleja los primeros indicios que apuntan a una disminución de la producción en varios países. Otros incrementos importantes de necesidades de importación se esperan en el Sudán -tras una cosecha reducida en 2019 que causó una importante reducción de las existencias nacionales-, y en Zimbabwe, como consecuencia de una segunda cosecha consecutiva inferior a la media y de las escasas existencias nacionales. También se prevé que las necesidades de importación aumenten en algunos países de Asia, en particular en el Afganistán y el Nepal, lo que refleja las disminuciones de la producción previstas para 2020.

Cuadro 5. Situación de las importaciones de cereales en los PBIDA

(thousand tonnes)

	2018/19 ó 2019	2019/20 ó 2020		2020/21 ó 2021	
	Importaciones efectivas	Importaciones pronóstico	de las cuales ayuda alimentaria	Importaciones necesidades ¹	de las cuales ayuda alimentaria
África (37 países)	27 132	28 907	1 168	31 232	1 159
África oriental	11 070	11 850	818	12 312	818
África austral	2 652	3 106	20	3 538	14
África occidental	10 719	11 347	174	12 664	170
África central	2 692	2 604	156	2 718	156
Asia (11 países)	40 885	39 041	1 038	40 576	1 022
CEI asiática	4 910	4 826	0	5 035	0
Lejano Oriente	24 553	24 709	218	25 430	202
Cercano Oriente	11 422	9 507	820	10 112	820
América Central y el Caribe (2 países)	1 425	1 447	10	1 472	10
Oceania (1 país)	62	62	0	62	0
PBIDA (51 países)	69 503	69 457	2 216	73 342	2 191

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados.

¹ La necesidad de importaciones es la diferencia entre la utilización (alimentos, piensos, otros usos, exportaciones y existencias finales) y la disponibilidad interna (producción y existencias iniciales).

SECCIÓN ESPECIAL - Regional roundups of COVID-19 impacts

África del Norte

Los informes desde los países indican que las principales actividades agrícolas no se han visto perturbadas por la implementación de las medidas de contención de la COVID-19. Sin embargo, ante el confinamiento, los consumidores recurrieron a la acumulación de alimentos, lo que dio lugar a un aumento repentino de la demanda que puso presión sobre los suministros y los precios. Los países respondieron restringiendo las exportaciones y facilitando las importaciones a fin de reforzar el suministro de alimentos, así como aumentando la capacidad de las plantas de elaboración para satisfacer el aumento de la demanda en los mercados minoristas; por ejemplo, en Argelia, los molinos de trigo funcionaban durante horarios prolongados. Como los alimentos básicos están subvencionados en la mayoría de los países, el aumento de la demanda no ha provocado aumentos significativos de los precios de los alimentos en general. Sin embargo, los precios de los alimentos frescos subieron considerablemente, en particular en los países que dependen de las importaciones, como Libia, donde no se abrieron sistemáticamente los cruces terrestres con Túnez para permitir el tráfico de mercancías. Se prevé también que la desaceleración económica inducida por la pandemia dé lugar a la pérdida de empleos e ingresos, en particular para los trabajadores ocasionales, lo que reduciría el poder adquisitivo de los hogares. A pesar de las medidas gubernamentales para compensar las pérdidas de ingresos (por ejemplo, en Marruecos, Túnez y Egipto mediante transferencias de efectivo), es probable que los segmentos más vulnerables de la población -incluidos los pensionistas y los trabajadores informales y temporales-, padezcan limitaciones de acceso a los alimentos.



Los informes desde los países indican que las principales actividades agrícolas no se han visto perturbadas por la implementación de las medidas de contención de la COVID-19. Sin embargo, ante el confinamiento, los consumidores recurrieron a la acumulación de alimentos, lo que dio lugar a un aumento repentino de la demanda que puso presión sobre los suministros y los precios. Los países respondieron restringiendo las exportaciones y facilitando las importaciones a fin de reforzar el suministro de alimentos, así como aumentando la capacidad de las plantas de elaboración para satisfacer el aumento de la demanda en los mercados minoristas; por ejemplo, en Argelia, los molinos de trigo funcionaban durante horarios prolongados. Como los alimentos básicos están subvencionados en la mayoría de los países, el aumento de la demanda no ha provocado aumentos significativos de los precios de los alimentos en general. Sin embargo, los precios de los alimentos frescos subieron considerablemente, en particular en los países que dependen de las importaciones, como Libia, donde no se abrieron sistemáticamente los cruces terrestres con Túnez para permitir el tráfico de mercancías. Se prevé también que la desaceleración económica inducida por la pandemia dé lugar a la pérdida de empleos e ingresos, en particular para los trabajadores ocasionales, lo que reduciría el poder adquisitivo de los hogares. A pesar de las medidas gubernamentales para compensar las pérdidas de ingresos (por ejemplo, en Marruecos, Túnez y Egipto mediante transferencias de efectivo), es probable que los segmentos más vulnerables de la población -incluidos los pensionistas y los trabajadores informales y temporales-, padezcan limitaciones de acceso a los alimentos.

África occidental

La pandemia de COVID-19 ya ha afectado a la situación general de la seguridad alimentaria, y se prevé que lo siga haciendo durante el resto de 2020. Las medidas de contención mediante la cuarentena y las restricciones de movimiento han frenado el acceso a las actividades generadoras de ingresos, limitando los ingresos de los hogares y, por extensión, disminuyendo el poder adquisitivo. A pesar de los efectos generalizados de la pandemia, los suministros en el mercado de cereales secundarios han seguido siendo en general suficientes, lo que refleja en parte dos años de buenas cosechas internas. No obstante, se siguió informando de interrupciones de los flujos comerciales en las zonas afectadas por conflictos, y las medidas de contención están limitando aún más las disponibilidades del mercado en esas zonas, ejerciendo una presión alcista adicional sobre los precios de los alimentos. Dado que la siembra de las cosechas de la temporada principal está casi terminada, los informes sobre el terreno indican que el acceso a los insumos y a la mano de obra se ha visto afectado por las medidas restrictivas a causa de la COVID-19, en especial en Nigeria, Senegal y el Chad. Se espera que este hecho haya frenado las siembras y repercutido negativamente en el rendimiento de los cultivos, así como en los medios de subsistencia de las comunidades pastoriles.

África central

Los informes indican que la aplicación de los controles fronterizos ha obstaculizado el comercio de alimentos en la subregión. Se señala de que esas medidas han repercutido negativamente en los medios de vida de los hogares y en las actividades agrícolas -al obstaculizar los movimientos de los trabajadores hacia los campos y los mercados-, y por consiguiente han afectado a los ingresos de los hogares, en especial en el sector informal de las zonas urbanas. La restricción al movimiento de productos alimentarios ha causado también aumentos de precios que, combinados con las menores oportunidades de obtener ingresos, han limitado el acceso a los alimentos de los hogares más vulnerables.

África oriental

Las medidas de confinamiento han provocado aumentos localizados de los precios y reducido la disponibilidad de insumos agrícolas en algunas zonas debido a las perturbaciones del comercio, al tiempo que han llevado a una reducción de las oportunidades de empleo y, por consiguiente, de los ingresos. En las zonas rurales, la dependencia comparativamente menor de los suministros del mercado para obtener alimentos ha limitado los efectos adversos en el acceso a los alimentos por la pérdida de ingresos, mientras que se prevé que la disponibilidad mejore con las próximas cosechas de la temporada principal de 2020. En cambio, en las zonas urbanas, donde los hogares pobres que dependen del mercado subsisten principalmente de los salarios diarios de actividades de trabajo ocasional, las medidas de confinamiento redujeron gravemente las oportunidades de empleo y, por consiguiente, provocaron un empeoramiento de la seguridad alimentaria. Por ejemplo, en Somalia, según el Grupo de Trabajo sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición (FSNAU) y FEWS NET, se estima que los ingresos de los hogares urbanos pobres y de los desplazados internos (PDI) han disminuido entre un 20 y un 30 por ciento desde abril, debido a la reducción de oportunidades de trabajo ocasional y de los salarios, del pequeño comercio y las remesas. Esta notable disminución de los ingresos -junto con el fuerte aumento de los precios de los cereales básicos entre marzo y mayo en la capital, Mogadiscio-, está dando lugar a un aumento de las brechas en el consumo de alimentos de los hogares urbanos más vulnerables. A pesar de la reciente eliminación gradual de algunas medidas restrictivas en la mayoría de los países de la subregión, no se prevé que la situación de seguridad alimentaria de los pobres de las zonas urbanas mejore a corto plazo, ya que es probable que el restablecimiento de las actividades económicas sea lento.

África austral

Las medidas de contención han tenido hasta ahora efectos por lo general limitados en la producción agrícola, ya que la cosecha principal de cereales de 2020 está prácticamente terminada y se estima que será abundante. La designación de la producción alimentaria como un servicio esencial permitió que los actores de la cadena de suministro de alimentos siguieran funcionando durante los confinamientos. Sin embargo, la imposición de medidas sanitarias más estrictas dificultó la circulación de mercancías,

incluidos los insumos agrícolas, lo que podría retrasar las actividades agrícolas de invierno, como se ha informado en Lesotho. Las medidas de mitigación también han perturbado el funcionamiento del sector alimentario informal, ya que varios países han prohibido los vendedores ambulantes, una importante fuente de suministro de alimentos para muchos hogares vulnerables y de bajos ingresos, en particular en las zonas urbanas. Además, se prevé que la pérdida de puestos de trabajo será generalizada debido a la desaceleración económica inducida por la pandemia y, por consiguiente, se espera que los hogares sufran una merma importante en sus ingresos, lo que reducirá su capacidad para comprar alimentos. En consecuencia, y a pesar de los efectos positivos de las cosechas abundantes de este año, es probable que la inseguridad alimentaria en toda la subregión empeore en 2020, en comparación con los niveles ya elevados del año anterior.

Lejano Oriente asiático

La mayoría de los países aplicaron medidas de confinamiento entre principios de marzo y abril, en algunos casos hasta finales de mayo. Los informes de los países indicaron que no hubo interrupciones importantes de las operaciones de recolección, ya que se autorizó la continuación de las actividades agrícolas a fin de garantizar una disponibilidad adecuada de alimentos. Sin embargo, la pandemia ha reducido las oportunidades de obtener ingresos, lo que refleja los efectos adversos de las medidas de contención, ya que los agricultores han informado con frecuencia de un acceso restringido a los mercados de productos, mientras que las oportunidades para los trabajadores ocasionales se han reducido. Además, han disminuido las remesas, lo que representa una importante pérdida de financiación para los hogares vulnerables. Otro efecto negativo ha sido el repunte de los precios del arroz, que alcanzó niveles sin precedentes o casi sin precedentes en varios países, a raíz del aumento de la demanda y de las perturbaciones en el mercado relacionadas con la COVID-19. Los altos precios, combinados con menores ingresos, han limitado el acceso de los hogares pobres a los alimentos. Para contrarrestar los efectos adversos en los precios para los consumidores, se implementaron diversas intervenciones en el mercado, entre ellas, por ejemplo, el establecimiento de un nuevo precio máximo de venta al por menor del arroz en Sri Lanka. Los gobiernos también han adoptado medidas para garantizar un suministro interno adecuado, al imponer restricciones a las exportaciones, como ha sido el caso de Viet Nam y Camboya. Mientras tanto, otros gobiernos han tratado de impulsar las existencias mediante el incremento de las importaciones.

Cercano Oriente

A pesar de algunas medidas de contención frente a la COVID-19 -que restringen la circulación de personas- y el cierre de empresas no esenciales, no se notificaron perturbaciones importantes de las actividades agrícolas en toda la subregión. La capacidad de resiliencia de los países afectados por los conflictos se ha erosionado considerablemente y, por consiguiente, es probable que no tengan acceso a los recursos necesarios para superar la pandemia y reactivar la economía. Aunque sólo se ha informado de alguna escasez localizada de suministro de alimentos -en particular en los países afectados por conflictos-, los altos precios han limitado gravemente el acceso de los hogares a los alimentos. En medio de toques de queda y restricciones de movimiento, los consumidores aumentaron sus compras de alimentos para asegurarse el suministro, mientras que en algunos países las medidas de contención provocaron cuellos de botella en las cadenas de suministro, en particular de frutas y hortalizas frescas, lo que ejerció aún mayor presión sobre los precios. Sin embargo, no todas las alzas de precios de los alimentos fueron atribuibles a la pandemia, en muchos casos la debilidad de las monedas nacionales, así como los aumentos estacionales durante el Ramadán, empujaron los precios al alza. Las medidas de confinamiento y el cierre de empresas no esenciales también han dado lugar a pérdidas de empleo e ingresos, en particular teniendo en cuenta que una gran parte de la fuerza de trabajo está empleada en el sector informal. La pandemia también ha afectado a la distribución de la ayuda humanitaria en los países más vulnerables, lo que se espera que agrave aún más las condiciones de seguridad alimentaria.

Países de la CEI en Asia

Al comienzo del brote de COVID-19, la mayoría de los gobiernos aplicaron políticas comerciales y no comerciales para estabilizar el suministro interno de alimentos básicos y evitar aumentos de precios. Se introdujeron limitaciones a las exportaciones en Armenia, Kazajstán (posteriormente eliminadas), Kirguistán y Tayikistán, mientras que en Georgia y Uzbekistán los gobiernos introdujeron medidas específicas para facilitar las importaciones de alimentos. Además, las autoridades de Georgia, Kazajstán y Kirguistán establecieron límites máximos de precios para los alimentos básicos. A pesar de esas medidas, los precios internos del trigo y la papa registraron fuertes aumentos, en particular en abril, en medio de una mayor demanda de los consumidores debido a la preocupación por las consecuencias de la pandemia.

Latinoamérica y el Caribe

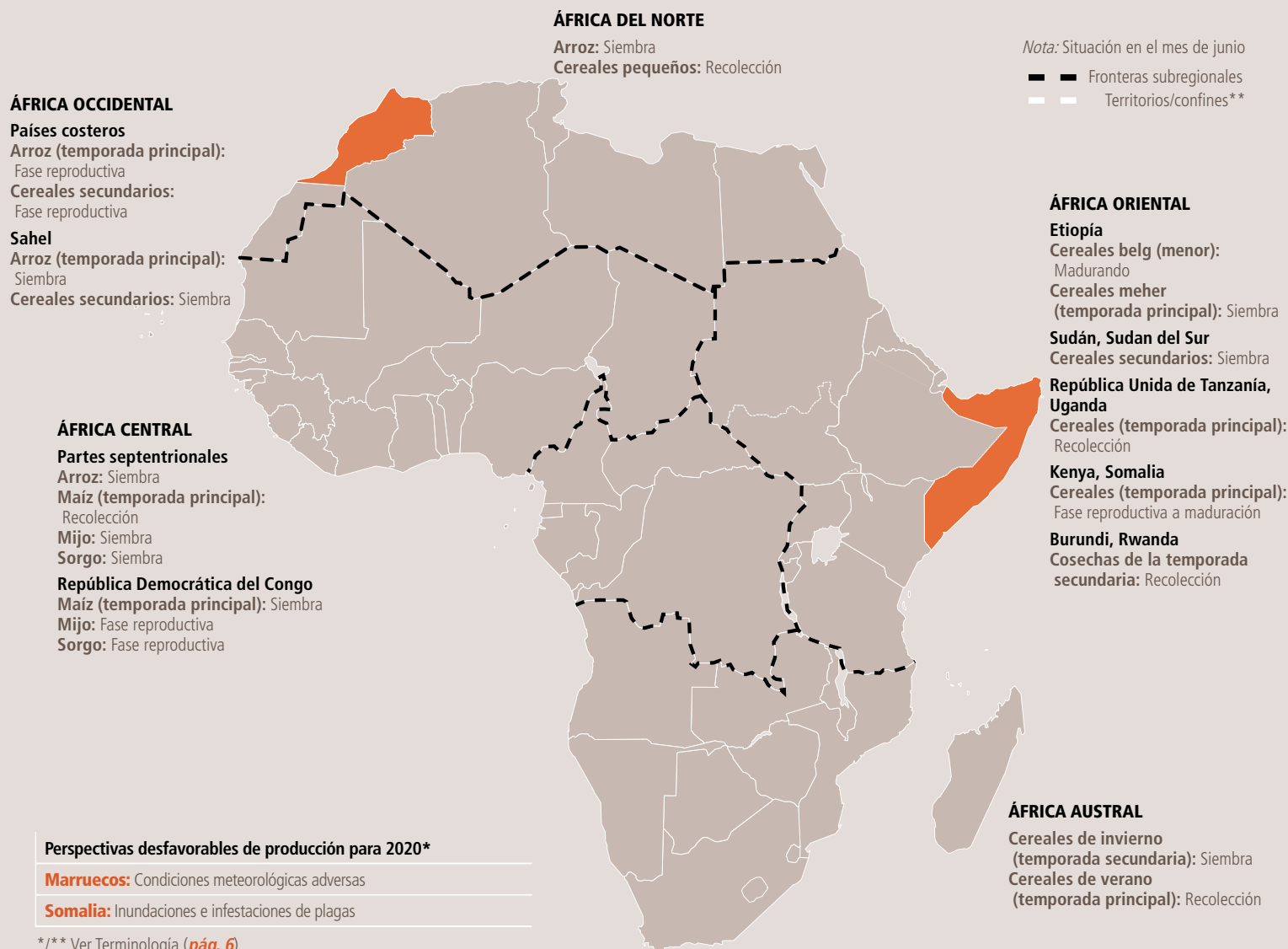
Aunque se informó de algunos retrasos en los servicios logísticos en la etapa inicial de la pandemia, se ha producido un impacto comparativamente limitado en las actividades agrícolas, ya que la producción agrícola y las actividades comerciales a lo largo de la cadena de suministro de alimentos estaban exentas de las medidas de contención por la COVID-19. Para apoyar las actividades agrícolas, varios gobiernos prestaron apoyo financiero y en especie a los agricultores. En cuanto a los mercados, los precios del arroz en América del Sur y de los frijoles en América Central aumentaron bruscamente en el período de marzo a mayo, lo que refleja un aumento de la demanda interna y una desaceleración de las ventas agrícolas. Como respuesta al aumento, algunos países prohibieron temporalmente las exportaciones de varios productos agrícolas para asegurar los suministros nacionales y redujeron a cero los aranceles de importación para aumentar las disponibilidades internas. La pandemia también ha mermado los ingresos como consecuencia de la reducción de las remesas, las restricciones a los movimientos transfronterizos -que redujeron las oportunidades de obtener ingresos- y, en términos más generales, por un aumento generalizado de pérdida de puestos de trabajo, en particular en el sector informal. Estos factores han repercutido negativamente en la seguridad alimentaria, sobre todo por el deterioro de la capacidad de los hogares para acceder a los alimentos.



©FAO/Max Valencia

EXÁMENES REGIONALES

ÁFRICA

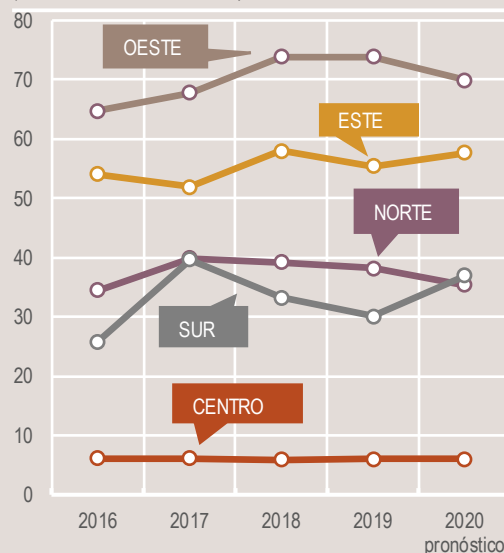


Panorama de la producción en África

Se prevé que la producción total de cereales en África será de 206 millones de toneladas en 2020, un 4 por ciento más que la media quinquenal y prácticamente sin cambios interanuales. Este resultado superior a la media se debe a la excelente cosecha de maíz en África austral y a las favorables perspectivas de producción en África oriental, donde las operaciones contra la plaga en gran escala han mitigado en gran medida los efectos de los brotes de langosta del desierto en los cultivos y los pastos. Sin embargo, sigue existiendo grave inquietud por los medios de vida rurales en algunas partes de Somalia, Kenya y Etiopía debido a la formación de nuevos enjambres de langostas. En África occidental, las perspectivas iniciales apuntan a una producción superior a la media en 2020, debido sobre todo a las condiciones meteorológicas favorables y a las siembras en la media o superiores a la media.

En África del Norte, se prevé que la producción de cereales caiga a un nivel inferior a la media por los importantes descensos de la producción en Marruecos y Túnez a causa de las condiciones meteorológicas secas. En África central, se espera una producción en un nivel cercano a la media, con conflictos en varios países que siguen limitando el crecimiento de la producción agrícola.

Producción de cereales (millones de toneladas)



ÁFRICA DEL NORTE



Previsión de una cosecha de cereales inferior a la media en 2020

En **Egipto**, **Libia** y **Marruecos**, la recolección de la cosecha de trigo de invierno de 2020 concluye en general en junio, mientras que en **Argelia** continúa hasta mediados de agosto. En todos los países se recolecta antes del trigo una cosecha de cebada de invierno comparativamente menor.

Los volúmenes de lluvia y su distribución temporal en la temporada agrícola 2019/20 difieren mucho en toda la subregión. En **Marruecos**, el inicio tardío de las lluvias retrasó la siembra y, a continuación, las condiciones meteorológicas secas -incluidas las altas temperaturas de enero a marzo-, afectaron al crecimiento de los cultivos y redujeron el potencial de rendimientos. Las lluvias benéficas de fines de marzo y abril resultaron demasiado tardías para revivir plenamente los cultivos, que ya estaban entre las etapas de llenado y maduración. En consecuencia, la producción total de cereales se pronostica en 4 millones de toneladas, casi una cuarta parte menos que la cosecha del año anterior -que ya había sido afectada por las condiciones meteorológicas adversas-, y alrededor de un 50 por ciento menos que la media quinquenal. Se prevé que la producción de trigo disminuya de los

4,1 millones de toneladas recolectados el año pasado, a 3 millones de toneladas en 2020, lo que supone una disminución de casi el 50 por ciento en comparación con la media. Mientras que en las partes sudoccidentales de **Argelia** se registraron condiciones atmosféricas similares a las de Marruecos, unas lluvias bien distribuidas aportaron condiciones favorables para el desarrollo de los cultivos en la mayor parte oriental del país. Se prevé que estas condiciones den lugar a una producción de cereales superior a la media -de 4,9 millones de toneladas-, aunque cerca de un 20 por ciento por debajo del máximo histórico de 2019.

En **Túnez**, la producción de cereales de 2020 se pronostica preliminarmente en un nivel cercano a la media de 1,5 millones de toneladas, ya que las abundantes precipitaciones recibidas desde mediados de marzo hasta principios de abril contribuyeron en gran medida a contrarrestar los efectos de los déficits de lluvia de principios de 2020 y a mejorar las perspectivas de rendimiento, en comparación con las pobres expectativas anteriores. En **Egipto**, la campaña agrícola transcurrió sin contratiempos y se prevé que la producción de cereales se sitúe en un nivel superior a la media de 24,8 millones de toneladas. En **Libia** -donde la producción de cereales ya está limitada por las condiciones geográficas-, el conflicto en curso ha afectado a la disponibilidad y los precios de los insumos, reduciendo la capacidad de producción.

En conjunto, la producción de cereales de la subregión en 2020 se pronostica en 35,4 millones de toneladas, alrededor de un 9 por ciento por debajo de la media y un 7 por ciento menos que la cosecha de 2019.

Todos los países de la subregión dependen en gran medida de las importaciones de trigo del mercado internacional para cubrir sus necesidades de consumo interno. Con una producción inferior a la media en 2020, la necesidad total de importaciones de cereales de la subregión -de las cuales el trigo representa alrededor del 60 por ciento-, en la campaña comercial 2020/21 (julio/junio) se estima en 51,4 millones de toneladas, alrededor de un 2 por ciento más que las importaciones que se requerían el año anterior y un 5 por ciento por encima que la última media quinquenal.

Los subsidios frenan el aumento de la inflación de los precios alimentarios

El aumento de la inflación de los precios alimentarios en marzo de 2020 fue reflejo en gran medida del incremento de precios de los alimentos frescos, ya que la mayor demanda de los consumidores asociada a las medidas de confinamiento por la COVID-19 y los cuellos de botella localizados de la cadena de suministro ejercieron una presión alcista. En abril de 2020, los precios se estabilizaron en su mayor parte porque las subvenciones gubernamentales a los alimentos básicos frenaron nuevas subidas y disminuyó la acumulación de existencias por parte de los consumidores, suavizando la presión de la demanda.

En **Túnez**, la tasa de inflación de los alimentos aumentó del 3,7 por ciento en febrero de 2020 al 5,1 en marzo de 2020 y al 6,2 en abril de 2020. Sin embargo, se estabilizó en el 4,7 por ciento en mayo de 2020. En **Egipto**, la inflación alimentaria anual siguió siendo negativa

Cuadro 6. Producción de cereales en África del Norte

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
África occidental	19,2	18,7	16,7	13,1	12,8	11,4	6,5	6,7	7,2	38,8	38,2	35,4	-7,4
Argelia	3,1	4,0	3,6	1,5	2,1	1,3	0,0	0,0	0,0	4,6	6,1	4,9	-19,8
Egipto	9,0	9,0	9,0	8,8	8,5	8,6	6,5	6,7	7,2	24,3	24,1	24,8	2,5
Marruecos	5,9	4,1	3,0	2,2	1,2	1,0	0,1	0,1	0,0	8,2	5,4	4,0	-25,4
Túnez	1,1	1,5	1,0	0,5	0,9	0,5	0,0	0,0	0,0	1,6	2,4	1,5	-36,2

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

en febrero y marzo de 2020, y aumentó a un modesto 1,3 por ciento en abril de 2020. Hasta abril de 2020 (última información disponible), la tasa de inflación de los alimentos en **Argelia** se mantuvo por debajo del 2,5 por ciento, aunque entre febrero y marzo de 2020 se registró un aumento del 1,7 al 2,4 por ciento, seguido de un descenso al 2,3 por ciento en abril de 2020. Una evolución similar se registró en **Marruecos**, donde la inflación anual aumentó ligeramente del 1,1 al 1,5 por ciento entre febrero y marzo de 2020, seguida de una disminución al 0,9 por ciento en abril 2020.

No se dispone de información reciente sobre la inflación en **Libia**. Sin embargo, según la Iniciativa conjunta de seguimiento del mercado de Libia, en la primera semana de abril de 2020 (última información disponible), el coste de la canasta básica de gastos mínimos (MEB, por sus siglas en inglés) aumentó en promedio casi un 30 por ciento, impulsada principalmente por el aumento del combustible para cocinar. Algunos mercados informaron de escasez de suministros de alimentos, como huevos, hortalizas y productos del trigo. El precio medio de la harina de trigo aumentó en un 50 por ciento. La mayoría de los libios están empleados en el sector público, donde los salarios no se han pagado desde hace meses, lo que ha provocado una disminución del poder adquisitivo de una gran parte de la población.

ÁFRICA OCCIDENTAL



Lluvias favorables al comienzo de la temporada de cultivo de 2020

Tras el inicio oportuno de las lluvias en los países costeros de las zonas bimodales meridionales -entre ellas **Benín, Côte d'Ivoire, Ghana, Nigeria y el Togo**-, la siembra de los cultivos de maíz de la temporada principal de 2020 se completó en mayo y se prevé que la recolección de las cosechas plantadas tempranamente comience en julio. Las operaciones de siembra de cereales secundarios continuaron en mayo en la zona sudanesa, en la que se incluye el sur de **Malí, Burkina Faso y Chad**, el centro-norte de **Nigeria**, el norte de **Benín y el Togo**. En el cinturón del Sahel -la zona central de **Malí**, el norte de **Burkina Faso**, la zona central del **Chad**, el sur del **Níger** y el norte de **Senegal**-, están en curso las operaciones de siembra de los cultivos de la temporada principal -que se recolectarán a partir de octubre-, y se espera que concluyan en julio. La siembra de la cosecha principal de arroz, -que se

recolecta también a partir de octubre-, está en curso en **Sierra Leona, Liberia, Ghana y Nigeria**, mientras que en **Senegal** se está recolectando la cosecha de arroz de la segunda temporada. Las cantidades de lluvia acumuladas desde principios de marzo se mantuvieron en un nivel medio en la mayoría de las zonas sembradas, lo que favoreció el desarrollo de los cultivos en las etapas de crecimiento vegetativo. Las precipitaciones acumuladas aumentaron en las últimas semanas. Según indicó el último PRESASS (*Forum of the Agro-Hydro-Climatic Seasonal Forecast in Sudano-Sahelian Africa*) es probable que la temporada de lluvias de junio/octubre se caracterice por unas precipitaciones superiores a la media y que continúe así hasta octubre en la mayoría de los países.

A pesar del pronóstico meteorológico favorable que respalda las buenas perspectivas de rendimiento de las cosechas de cereales de 2020, existen varios riesgos que podrían hacer disminuir la producción de este año, entre ellos la inseguridad, los efectos de la pandemia de COVID-19 y el impacto de la langosta del desierto y el gusano cogollero del maíz. La persistencia de las condiciones de inseguridad y los desplazamientos de población a gran escala en el noreste de **Nigeria**, la cuenca del lago **Chad**, el norte y el centro de **Malí**, el noreste de **Burkina Faso** y el oeste del **Níger** siguen afectando gravemente a las actividades agrícolas y dificultando

Cuadro 7. Producción de cereales en África occidental

(millones de toneladas)

	Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales ¹			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
África occidental	48,0	52,4	48,1	20,2	21,4	21,7	68,2	73,9	69,9	-5,4
Burkina Faso	4,3	4,7	4,0	0,4	0,4	0,4	4,6	5,0	4,4	-13,7
Chad	2,5	2,7	2,5	0,3	0,3	0,3	2,8	3,0	2,8	-6,3
Ghana	2,6	3,3	2,6	0,8	1,0	1,0	3,3	4,3	3,6	-15,2
Mali	6,5	7,1	6,6	2,8	3,2	3,0	9,3	10,3	9,6	-6,3
Niger	5,7	5,5	5,7	0,1	0,1	0,1	5,8	5,7	5,8	1,8
Nigeria	19,2	21,4	19,2	8,1	8,4	8,5	27,3	29,9	27,8	-6,9

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

¹ Los totales de cereales incluyen el trigo, los cereales secundarios y el arroz (cáscara).

el acceso a los campos y a los insumos agrícolas. En esas zonas, es probable que la mayoría de los hogares agrícolas no puedan cultivar en 2020. Además, el temor a la enfermedad que genera la COVID-19 está limitando gravemente los movimientos de la población y causando escasez de mano de obra a nivel local. Por otra parte, las encuestas periódicas sobre el terreno y las evaluaciones de los cultivos llevadas a cabo conjuntamente por el CILLS/FAO/FEWS NET/PMA y gobiernos para supervisar el progreso de la temporada agrícola se han visto interrumpidas debido a las restricciones de movimientos, lo que generado cierta incertidumbre sobre la estimación de los rendimientos. En junio, la situación de la langosta del desierto fue en general tranquila en toda la subregión, sin que se notificaran incursiones de enjambres. Sin embargo, existe el riesgo de que los insectos del África oriental lleguen en el período de julio y agosto, en función de los patrones de las lluvias y la dirección de los vientos dominantes. Los brotes que se produjeran durante ese período podrían afectar negativamente a los cultivos de cereales de 2020, que se encontrarían en sus etapas de crecimiento reproductivo (extensión del tallo y formación de espigas) en la mayoría de los casos.

La estación seca de principios de 2020 se ha caracterizado por la escasa disponibilidad de pastos y forraje para el ganado debido a la insuficiencia y las lluvias irregulares registradas en 2019 en las zonas de pastoreo de **Senegal, Mauritania, el Níger, Malí, Burkina Faso, Chad y Nigeria**. Las lluvias recientes han contribuido a la recuperación de las condiciones de los pastos y en junio de 2020 la disponibilidad de forraje era satisfactoria en las principales zonas de pastoreo del país, lo que permite que los animales mantengan buenas condiciones físicas y aumenten su valor de mercado. Sin embargo, en algunas zonas el acceso a los pastos se vio obstaculizado por la persistente inseguridad civil -que afectó a las rutas de trashumancia transfronterizas- y el cierre de fronteras en relación con las medidas de contención de la COVID-19. Esto ha dado lugar a una concentración atípicamente elevada de animales en zonas fronterizas, lo que incrementa el riesgo de conflictos entre agricultores y pastores,

así como de brotes de enfermedades. En la actualidad, la situación de la sanidad animal es buena, con sólo algunos brotes localizados de enfermedades estacionales.

Los precios de los cereales secundarios en su mayoría estables, pero se registraron picos en algunos países

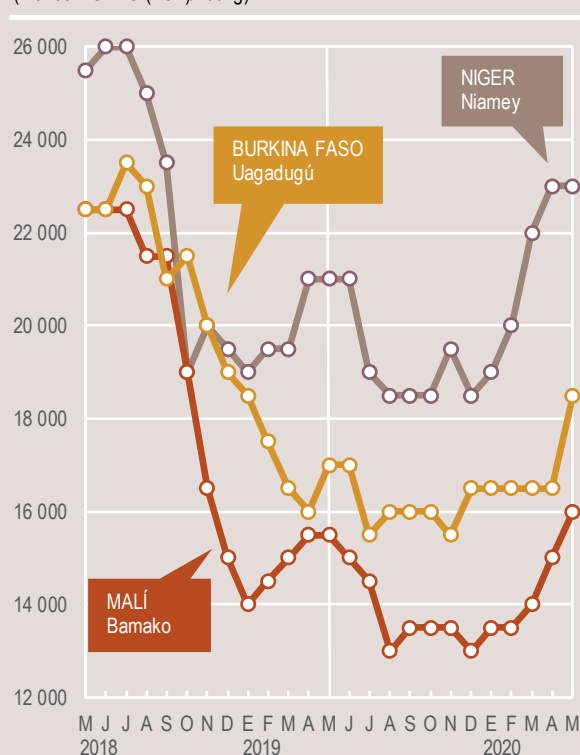
A pesar de los efectos de la pandemia de COVID-19 en la región, el suministro de alimentos en los mercados ha sido en general adecuado en los últimos meses, ya que el transporte de productos alimenticios ha quedado exento de medidas restrictivas y las corrientes de importación de los mercados internacionales han sido regulares. En **Burkina Faso** y el **Chad**, los precios de los cereales secundarios subieron en general en mayo debido a la fuerte demanda de alimentos durante el período festivo del Ramadán. Los precios de los cereales secundarios se mantuvieron en conjunto estables, también en **el Níger** debido a las adecuadas disponibilidades del mercado. En **Senegal**, los precios del mijo aumentaron ligeramente en abril, tras haber disminuido en los últimos meses, y se informó de que las disponibilidades internas se redujeron sobre todo como consecuencia de una baja producción en 2019. En las zonas de conflicto del **Chad** (cuenca del lago Chad), **Malí** septentrional y central y la región de Liptako-Gourma de **Burkina Faso, Malí y el Níger**, los conflictos persistentes siguieron obstaculizando las actividades de los mercados y las corrientes comerciales, lo que llevó a precios inusualmente elevados. En los países costeros del Golfo de Guinea, la fuerte demanda interna de semillas y alimentos en medio de las restricciones de movimiento, unida a la elevada demanda de los países importadores, contribuyó a la tendencia alcista de los precios en los últimos meses en **Benín y el Togo**. En **Ghana**, los precios del maíz se mantuvieron estables en abril, tras

el levantamiento de las restricciones relacionadas con la COVID-19, lo que permitió la reanudación de las actividades comerciales y, por consiguiente, impulsó los suministros. En **Nigeria**, los precios de los cereales producidos localmente aumentaron notablemente en abril, respaldados por un incremento de las compras relacionado tanto con la inquietud por los efectos de la pandemia como con el período festivo del Ramadán. Además, la depreciación de la moneda nacional (el naira) ejerció una ulterior presión alcista sobre los precios.

El brote de COVID-19 podría agravar los ya alarmantes niveles de inseguridad alimentaria

Según el análisis del "Cadre Harmonisé" de marzo de 2020, el número total de personas en situación de grave inseguridad alimentaria (Fase 3 de la CIF: "Crisis" y superior) se estimó en unos 16,9 millones durante el período de carestía entre junio y agosto de 2020, muy por encima de los 11,1 millones estimados para el período de junio-agosto de 2019. La mayor situación de inseguridad alimentaria se vive en **Nigeria**, donde unos 7 millones de personas necesitan ayuda alimentaria

Precios del mijo en determinados mercados de África occidental (Franco BCEAO (XOF)/100kg)



Fuente: Afrique Verte.

urgente, seguida de **Burkina Faso** (2,1 millones), **el Níger** (2 millones), **Malí** y **Sierra Leona** (1,3 millones) y el **Chad** (1 millón). Uno de los principales factores que han impulsado la actual situación de inseguridad alimentaria ha sido el persistente impacto de la inseguridad civil. La situación de seguridad sigue siendo precaria en el noreste de **Nigeria**, el centro y norte de **Malí**, el este del **Níger**, el norte de **Burkina Faso**, la región de Liptako Gourma de **Malí** y **Burkina Faso** y la cuenca del lago Chad y la región de Tibesti en el **Chad**. Ello provoca nuevos desplazamientos de población y restringe el acceso a los servicios básicos en las zonas afectadas. El conflicto ha hecho que muchas familias se hayan visto privadas de sus medios de subsistencia y sigan dependiendo en gran medida de la ayuda alimentaria externa para sus necesidades alimentarias básicas. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el aumento de los ataques y amenazas terroristas ha elevado el número de desplazados internos en **Burkina Faso**, **Malí** y **el Níger**, desde 700 000 personas en noviembre de 2019 a más de 1,1 millones en mayo de 2020.

Las condiciones generales de seguridad alimentaria pueden empeorar debido a los efectos de la pandemia de COVID-19, ya que las cifras iniciales de inseguridad alimentaria se notificaron en marzo, antes de que las medidas de contención impactaran con todos sus efectos en la economía local. Las restricciones de movimiento ya han obstaculizado parte del comercio de productos alimenticios y han reducido el acceso a los pastos, mientras que es probable que el impacto negativo general sobre las actividades económicas provoque una reducción de los ingresos, lo que a su vez mermará la capacidad de las familias para comprar alimentos.

ÁFRICA CENTRAL



Prevista una producción agrícola en 2020 en niveles cercanos a la media

En las zonas de lluvia unimodal del norte de **Camerún** y en **la República Centroafricana**, la siembra de los cultivos de mijo y sorgo de 2020 se terminó en junio y se prevé que la recolección comience en agosto, mientras que en las zonas central y meridional de ambos países ya está en marcha la recolección de los principales cultivos de maíz plantados de forma temprana en 2020. En **Camerún**, las abundantes lluvias caídas entre marzo y principios de mayo -en particular en las regiones centrales-, hicieron que las cantidades acumuladas de precipitaciones alcanzaran niveles de más del doble del promedio a largo plazo, lo que suscitó preocupación por los cultivos de maíz debido al exceso de agua y a los posibles daños causados por las inundaciones. En **la República Centroafricana**, los últimos pronósticos meteorológicos apuntan a cantidades medias de lluvia entre julio y septiembre de 2020, con probables efectos positivos en los rendimientos.

La recolección de la cosecha secundaria de maíz de 2020 está en curso en **la República del Congo**, **el Gabón** y las provincias septentrionales de **la República Democrática del Congo**, y las perspectivas de producción son en general favorables, ya que los niveles de precipitación han sido

cercanos a la media en la mayoría de las zonas agrícolas. En las provincias centrales de **la República Democrática del Congo**, la recolección de las cosechas de maíz de la temporada secundaria de 2020 finalizó en mayo, bajo condiciones meteorológicas por lo general favorables, excepto en la provincia de Kivu Sud, donde las fuertes lluvias a mediados de abril causaron inundaciones localizadas, que provocaron algunos daños a los cultivos en pie. En la provincia de Maniema, una escalada de la violencia desde febrero de 2020 causó el desplazamiento de unas 47 000 personas e interrumpió las operaciones agrícolas, incluida la recolección de la cosecha de maíz de la temporada secundaria de 2020 y la preparación de la tierra para las cosechas de maíz de la temporada principal de 2020, actualmente en curso.

En las zonas de precipitaciones unimodales más meridionales de **la República Democrática del Congo**, la recolección de las cosechas de maíz de 2020 finalizó en junio. En las provincias de Tanganyika, Haut Lomami y Haut Katanga, las fuertes lluvias del primer trimestre de 2020 provocaron inundaciones que dañaron gran parte de los cultivos de mandioca en pie y otros alimentos básicos, y desencadenaron la recolección temprana de las cosechas restantes.

Si las condiciones meteorológicas son favorables durante el resto de la temporada en **la República Centroafricana**, **la República Democrática del Congo** y **Camerún**, se prevé que la producción agrícola en 2020 se sitúe en niveles cercanos o superiores al promedio quinquenal. Sin embargo, se espera que los desplazamientos y conflictos en curso sigan afectando a las actividades agrícolas y limiten el acceso de los agricultores a las zonas agrícolas y a los insumos. Se calcula

Cuadro 8. Producción de cereales en África central
(millones de toneladas)

	Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales ¹			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
África central	5,3	5,3	5,3	0,7	0,7	0,7	6,0	6,0	6,0	-0,7
Camerún	3,1	3,1	3,0	0,3	0,4	0,4	3,4	3,4	3,4	-1,4
República Centroafricana	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,2	0,2	-2,5
Rep.Dem.del Congo	2,1	2,0	2,0	0,3	0,3	0,3	2,4	2,4	2,4	0,4

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

¹ Los totales de cereales incluyen el trigo, los cereales secundarios y el arroz (cáscara).

que estos factores frenarán el crecimiento de la producción agrícola.

Los precios de los alimentos básicos siguen altos en medio de la escasez de suministros y una demanda elevada

Los precios de los alimentos básicos subieron en general en el segundo trimestre de 2020 con el inicio del período de carestía en la mayoría de los países de la subregión; siendo el aumento de los precios más pronunciado en abril. En junio estaban en general por encima de sus niveles de un año antes debido a la elevada demanda de los consumidores y a la escasa oferta, lo que refleja las perturbaciones en el comercio causadas por la imposición de controles fronterizos más estrictos y las restricciones a los desplazamientos para contener la propagación de la COVID-19.

En **la República Centroafricana**, durante los primeros meses de 2020, los precios de los alimentos básicos fueron mucho más altos a nivel interanual, ya que la inseguridad siguió causando perturbaciones en los suministros y el comercio. En abril, con la aplicación de las medidas de contención frente a la COVID-19, los precios subieron aún más debido a la desaceleración del comercio nacional e internacional, en medio del cierre parcial de las fronteras con Camerún y la República Democrática del Congo. Los precios de los productos importados -como el arroz y los frijoles-, alcanzaron niveles de hasta un 80 por ciento más altos a nivel interanual. Del mismo modo, los precios de los alimentos producidos localmente -como el maíz, la mandioca y el sorgo-, se situaron alrededor de un 50 por ciento por encima de los de abril de 2019. Un brote de la enfermedad del mosaico de la mandioca en las zonas meridionales y la consiguiente reducción de las disponibilidades ejerció una presión adicional sobre los precios de este cultivo, además de los efectos asociados a la pandemia de COVID-19. En **la República Democrática del Congo**, los precios de los alimentos básicos subieron notablemente entre diciembre de 2019 y febrero de 2020, debido sobre todo a la escasa oferta y la elevada demanda tras las reducidas cosechas. Se informó de que los precios de los productos de cereal -principalmente de la harina de maíz-, fueron especialmente elevados en febrero en la (antigua) provincia de Katanga y en algunas partes

de la provincia de Kasai, debido a una producción local inferior a la media, a los altos costes de importación y a la reducción de las importaciones procedentes de Zambia. Las inundaciones en las provincias meridionales de Tanganyika, Haut Lomami y Haut Katanga provocaron aumentos en los precios de la mandioca y otros alimentos básicos en el primer trimestre de 2020. En **Camerún**, los precios de algunos alimentos básicos -como el pescado, plátano, cocoyam y carne- estaban por encima de sus niveles estacionales en abril, en particular en las ciudades de Yaundé y Douala, debido a los escasos suministros y la fuerte demanda. Del mismo modo, los precios del arroz, frijoles y papas alcanzaron niveles muy superiores a los de un año antes en la mayoría de los mercados del país. En las regiones Noroeste y Suroeste, el conflicto persistente, el aumento de la demanda y la escasa oferta llevaron a un aumento general de precios hasta abril de 2020. Se informó de que los precios del maíz amarillo, por ejemplo, eran hasta un 30 por ciento más altos a nivel interanual en las ciudades de Bamenda, Nkambe y Kumbo.

En **el Gabón y Guinea Ecuatorial**, se indicó que los precios del ganado registraron niveles elevados en abril, debido al aumento de los controles aduaneros en la frontera con Camerún, lo que dificultó los flujos comerciales e incrementó los costes de transporte.

Condiciones extremas de inseguridad alimentaria debido a los disturbios civiles, conflictos y los precios elevados

El último análisis de la CIF estima que el número total de personas en situación de grave inseguridad alimentaria en la subregión asciende a unos 18,6 millones (excluyendo la República del Congo, el Gabón y Guinea Ecuatorial) en el segundo trimestre de 2020. Los conflictos en curso siguieron siendo la principal causa de la inseguridad alimentaria, ya que provocaron desplazamientos de población en gran escala, lo que dio lugar a la perturbación generalizada de las actividades agrícolas y de comercialización, con graves repercusiones negativas en la disponibilidad y acceso a los alimentos. Además, en marzo y abril de 2020, los gobiernos nacionales introdujeron una serie de medidas restrictivas para contener el brote de COVID-19, las cuales, según se informa, tuvieron un impacto negativo en

los ingresos de los hogares, ralentizaron los flujos comerciales y provocaron el aumento de los precios, limitando así el acceso a los alimentos.

La población más numerosa en situación de inseguridad alimentaria se encuentra en **la República Democrática del Congo**. Según el último análisis de la CIF (publicado en agosto de 2019), se proyectaba que unos 13,6 millones de personas (el 28 por ciento de la población analizada) padecerían una grave inseguridad alimentaria (Fase 3 de la CIF: "Crisis" y Fase 4: "Emergencia") durante el período de enero a mayo de 2020. La mayoría de aquellos que padecen una grave inseguridad alimentaria se encuentra en zonas con gran concentración de personas desplazadas internamente (PDI) y refugiados, incluidas las provincias orientales de Ituri, Kivu Nord y Kivu Sud. En **la República Centroafricana**, se estima que 2,4 millones de personas (el 51 por ciento de la población analizada) padecen grave inseguridad alimentaria (Fases 3 y 4 de la CIF) durante el período de carestía entre mayo y agosto de 2020, lo que supone un aumento del 15 por ciento en comparación con los 2,1 millones previstos antes del brote de COVID-19. Se estima que unas 753 000 personas se encuentran en la Fase 4 de la CIF: "Emergencia", ubicadas principalmente en las prefecturas de Bangui, Ouaka y Ouham, que albergan el mayor número de PDI. En Bangui, se estima que el número de personas que padecen inseguridad alimentaria es mucho mayor que en años anteriores debido al impacto de las restricciones relacionadas con la COVID 19 y a los altos precios de los alimentos. En **Camerún**, según el análisis del "Cadre Harmonisé" de marzo de 2020, se estimó que unos 2,6 millones de personas (el 11 por ciento de la población analizada) padecían grave inseguridad alimentaria (Fase 3 o superior del "Cadre Harmonisé") en el segundo trimestre de 2020. Cerca del 45 por ciento de esta población se encuentra en las regiones anglófonas del noroeste y el suroeste, donde todavía hay combates entre las fuerzas de seguridad y grupos armados separatistas. La situación de seguridad también es precaria en la región del Lejano Norte, donde las incursiones de Boko Haram aumentaron en marzo y abril de 2020 y provocaron nuevos desplazamientos de población.

ÁFRICA ORIENTAL



Las lluvias abundantes benefician a cultivos y pastizales, pero provocan también inundaciones generalizadas

En las zonas central y meridional de la subregión -incluyendo **Burundi, Rwanda, Kenya** sudoriental, **Somalia, la República Unida de Tanzania y Uganda**, la recolección de los cultivos de cereales de la temporada principal de 2020 está en marcha o a punto de comenzar. La temporada de lluvias de marzo a mayo se caracterizó por abundantes precipitaciones en toda la subregión, estimándose que las lluvias acumuladas en ese período fueron las más altas registradas desde 1981. A pesar del cese anticipado de las lluvias estacionales a mediados de mayo, las considerables precipitaciones totales y, por consiguiente, los altos niveles de humedad del suelo mantuvieron unas buenas condiciones de la vegetación. Las importantes cantidades de lluvia desencadenaron también inundaciones repentinas generalizadas y provocaron el desbordamiento de masas de agua, incluidos los ríos Juba y Shabelle en Somalia y el lago Victoria, inundando zonas ribereñas en los ríos y este lago, y causando

la pérdida de vidas, desplazamientos, daños a las tierras agrícolas y muerte del ganado. En cambio, algunas zonas localizadas en el norte de Uganda, el oeste de Rwanda y la zona sudoriental de Kenya registraron una disminución de las lluvias que redujo el potencial de rendimientos.

El grave brote de langostas del desierto que comenzó a finales de 2019 sigue amenazando los medios de subsistencia rurales de la subregión. Las zonas más afectadas son **Somalia** central y septentrional, **Kenya** septentrional y oriental y **Etiopía** meridional, oriental y septentrional. Las operaciones de control aéreo y terrestre a gran escala llevadas a cabo por los gobiernos -con el apoyo de la FAO-, han mitigado el impacto de las langostas en los pastos y los cultivos. Sin embargo, las fuertes lluvias de marzo-mayo crearon condiciones favorables para su reproducción y otra generación de langostas maduró recientemente, formando nuevos enjambres en el noroeste de **Kenya**. Se prevé que los insectos migren al Sudán a través del noreste de Uganda y el este de Sudán del Sur y a Etiopía, siguiendo los vientos dominantes.

En conjunto, en **Kenya** sudoriental, **la República Unida de Tanzania, Burundi, Rwanda y Uganda** las perspectivas de producción de las cosechas de la temporada principal de 2020 siguen siendo en general favorables. En cambio, en **Somalia**, se prevé que la producción "Gu" de 2020 sea de un 15 a un 25 por ciento inferior a la media debido a los efectos combinados de las graves inundaciones repentinas, el desbordamiento de los ríos, las langostas del desierto y la inseguridad.

En las zonas septentrionales de la subregión -entre ellas **Etiopía, Sudán del Sur y el**

Sudán-, los cultivos se encuentran en diversas etapas de desarrollo. En **Etiopía**, la recolección de las cosechas de la temporada secundaria "Belg" comenzó en junio y se espera que la producción esta temporada en 2020 sea inferior a la media. Aunque las lluvias estacionales acumuladas de febrero a mayo fueron en general superiores a la media, en algunas zonas de Amhara oriental y Tigray meridional, las lluvias inferiores a la media al comienzo de la temporada dieron lugar siembras más reducidas y demoradas. La superficie plantada también se vio limitada por una menor disponibilidad de insumos agrícolas, ya que las restricciones de movimiento impuestas para contener la pandemia de COVID-19 causaron perturbaciones del comercio. Además, los rendimientos se han visto afectados por las infestaciones de langosta del desierto. En las zonas de precipitaciones bimodales de **Sudán del Sur**, la plantación de los cultivos de la primera temporada -que se recolectarán a partir de julio-, se completó en abril, mientras que en las zonas de precipitaciones unimodales del centro y el norte, la siembra de las cosechas de 2020 -que se recolectarán a partir de septiembre-, se completó en mayo. En las zonas meridionales de la región de Gran Ecuatoria, las lluvias estacionales superiores a la media incrementaron las perspectivas de rendimientos, mientras que las pérdidas debidas a las langostas del desierto han sido hasta ahora localizadas. Se prevé que la producción de cereales en 2020 sea similar a la media quinquenal anterior, pero todavía por debajo de los niveles anteriores al conflicto. En las zonas de precipitaciones unimodales del norte, la escalada de la violencia intercomunal desde principios de 2020 ha interrumpido las operaciones agrícolas en algunas zonas de los estados

Cuadro 9. Producción de cereales en África oriental

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Total de cereales ¹			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
África oriental	5,8	6,4	6,4	44,3	45,2	47,0	53,9	55,4	57,7	4,0
Etiopía	4,8	5,3	5,3	22,1	24,2	24,1	27,0	29,7	29,5	-0,5
Kenya	0,2	0,2	0,3	3,9	3,7	4,0	4,2	4,1	4,5	8,8
Rep. Unida de Tanzania	0,1	0,1	0,1	7,2	6,8	7,4	10,3	9,9	11,0	10,7
Sudán	0,6	0,7	0,7	5,9	5,2	6,1	6,5	6,0	6,8	14,5
Uganda	0,0	0,0	0,0	3,3	3,2	3,3	3,5	3,5	3,5	2,5

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

¹ Los totales de cereales incluyen el trigo, los cereales secundarios y el arroz (cáscara).

de Warrap, Lakes y Jonglei. En **el Sudán**, acaba de comenzar la siembra de las cosechas de 2020, que se recolectarán a partir de octubre. Es probable que la superficie plantada y los rendimientos se vean afectados por la escasez de combustible y la baja disponibilidad y altos precios de los insumos agrícolas. Las langostas del desierto también suponen un riesgo para la producción.

Según el último pronóstico meteorológico del Foro sobre la evolución probable del clima en el Gran Cuerno de África (GHACOF), se prevén precipitaciones medias o superiores a la media para la principal temporada de lluvias de junio a septiembre en **Sudán del Sur, Eritrea, Uganda**, las principales zonas agrícolas del Valle del Rift y las provincias occidentales de **Kenya**, así como en la mayor parte del **Sudán y Etiopía**. Es probable que las condiciones meteorológicas sean más secas de lo habitual en algunas zonas del oeste y el este de **Etiopía** y del oeste de **Sudán del Sur**.

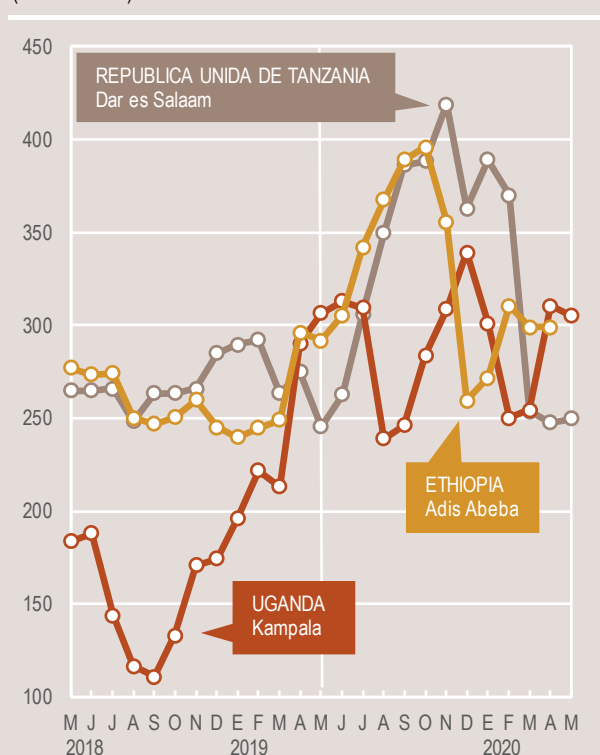
En las zonas pastoriles del norte y este de **Kenya, Etiopía** sudoriental y **Somalia** central y septentrional, las abundantes lluvias caídas tanto durante la temporada de "Deyr/lluvias cortas" de octubre a diciembre de 2019 como durante la temporada de Gu/lluvias largas" de marzo a mayo de 2020 permitieron mejorar considerablemente las condiciones de la vegetación, que actualmente están muy por encima de la media. Los excedentes de lluvia han posibilitado también la recarga completa de las fuentes de agua y, en consecuencia, las distancias de recorrido del ganado hasta los puntos de agua han disminuido hasta niveles muy inferiores a la media. La condición física del ganado mejoró sustancialmente y actualmente se encuentra en niveles medios o superiores a la media. El tamaño de los rebaños está aumentando gradualmente, pero todavía no se han recuperado totalmente de las considerables pérdidas de ganado sufridas durante la sequía de 2017. Hasta ahora, los daños a los pastos debidos a las langostas han sido localizados, ya que las medidas de control y la regeneración de los recursos de pastizales con las abundantes lluvias estacionales han evitado daños generalizados. Sin embargo, el riesgo de que se produzcan pérdidas sustanciales durante la próxima estación seca es alto si las medidas de control no son adecuadas, puesto que la reproducción de la langosta continúa.

Suben los precios alimentarios, respaldados por las medidas restrictivas a causa de la pandemia de COVID-19

En varios países, los precios de los cereales aumentaron bruscamente en los últimos meses debido a que el incremento de la demanda de los consumidores, el comercio especulativo y las perturbaciones de la cadena de suministro a raíz de la implementación de medidas restrictivas para contener la propagación de la pandemia de COVID-19 ejercieron presión alcista e intensificaron las pautas estacionales. En **Sudán del Sur**, los precios del maíz, sorgo y trigo se duplicaron en general entre febrero y mayo en la capital, Juba, ya que las medidas de detección de la COVID-19 en los puestos fronterizos con Uganda -principal fuente de cereales del país-, ralentizaron los flujos comerciales de productos básicos. En mayo de 2020, los precios de los cereales eran excepcionalmente altos, aproximadamente tres veces los niveles ya elevados del año anterior, debido a la insuficiencia de los suministros nacionales, a una difícil situación macroeconómica y a los efectos persistentes del prolongado conflicto. En **el Sudán**, los precios del sorgo y el mijo siguieron aumentando, con un incremento de entre el 35 y el 60 por ciento entre febrero y mayo, cuando alcanzaron niveles récord. Sin embargo, los precios del sorgo subieron en mayo a un ritmo más lento que en los meses anteriores, ya que la prohibición de las exportaciones -introducida a mediados de abril-, contribuyó a estabilizar las disponibilidades internas. Los precios excepcionalmente altos -entre dos y tres veces superiores a los de un año antes-, obedecieron sobre todo a la reducida producción de cereales en 2019, la debilidad de la moneda y las perturbaciones del comercio debidas a las medidas restrictivas relacionadas con la COVID-19. En **Somalia**, los precios del maíz y el sorgo de producción local aumentaron hasta un 60 por ciento entre marzo y mayo, ya que las pautas

estacionales se vieron agravadas por las perturbaciones del comercio debidas a las inundaciones. Los aumentos más pronunciados se registraron en la capital, Mogadiscio, donde el incremento de las compras de los hogares en respuesta a la emergencia de COVID-19 ejerció una nueva presión alcista sobre los precios. A pesar de las recientes subidas, los precios del sorgo en mayo se mantuvieron en torno a los niveles de hace un año en varios mercados debido a las adecuadas disponibilidades internas, mientras que los precios del maíz eran entre un 20 y un 30 por ciento más altos que en mayo de 2019 debido a una producción inferior a la media de 2019, afectada por las inundaciones en zonas agrícolas fluviales clave. En **Uganda**, los precios del maíz crecieron entre un 20 y un 40 por ciento entre febrero y abril, ya que el repunte de la demanda de los consumidores, el comercio especulativo y las perturbaciones de la cadena de suministro causadas por las medidas de confinamiento asociadas a la COVID-19 provocaron una escalada de los precios de este cereal básico. En mayo, los precios del maíz se estabilizaron y se situaron en torno a los niveles de un año antes, tras la relajación de las medidas restrictivas y la venta de las existencias por los comerciantes en

Precios del maíz en determinados mercados de África oriental (USD/tonelada)



Fuentes: Regional Agricultural Trade Intelligence Network; Ethiopian Grain Trade Enterprise.

previsión de la próxima cosecha de la primera temporada. Análogamente, en **Rwanda y Burundi**, los precios del maíz y los frijoles, tras aumentar entre un 5 y un 15 por ciento en abril debido a los efectos de la pandemia de COVID-19, se estabilizaron o bajaron en mayo, antes de las cosechas de la "temporada 2020B". En **la República Unida de Tanzania**, los precios del maíz disminuyeron entre un 35 y un 45 por ciento entre enero y abril de 2020 con la comercialización de las cosechas de la temporada "Vuli". Los precios se estabilizaron en mayo, cuando se encontraban en los mismos niveles de 12 meses antes en la mayoría de los mercados. En **Etiopía**, los precios del maíz, teff, sorgo y trigo fueron hasta un 60 por ciento más altos que los niveles de abril del año anterior, lo que refleja unos mayores costes de transporte y de producción agrícola resultantes de la depreciación de la moneda nacional. Las perturbaciones del comercio relacionadas con la pandemia de COVID-19 supusieron un mayor apoyo a los precios en las zonas deficitarias en cereales.

La situación de seguridad alimentaria se deteriora fuertemente en Somalia y el Sudán

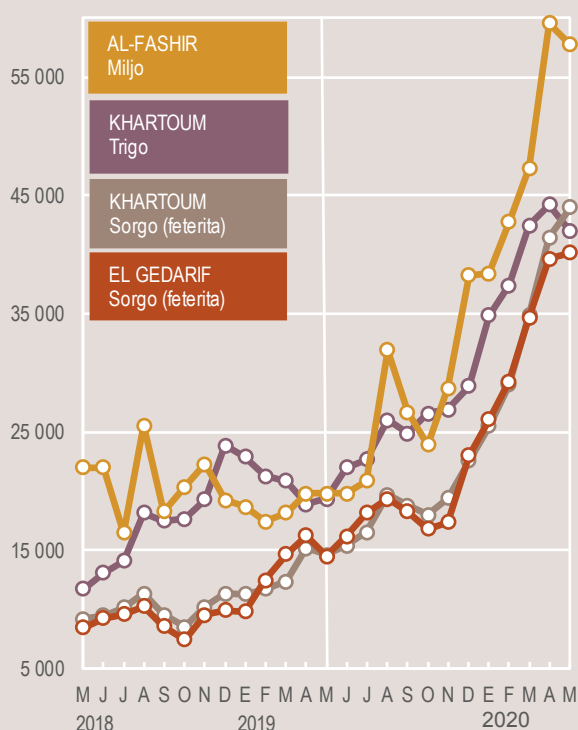
Se estima que el número total de personas que necesitan ayuda humanitaria en la subregión es de unos 30 millones. La mayor parte de esta población en situación de inseguridad alimentaria se encuentra en **Etiopía, Sudán del Sur y el Sudán**. Sin embargo -en todos los países, excepto Somalia y el Sudán-, las últimas estimaciones de la inseguridad alimentaria se realizaron antes del brote de COVID-19, y dado que no tienen en cuenta los efectos adversos de las medidas restrictivas en la disponibilidad de alimentos, el acceso y el poder adquisitivo, es probable que los niveles actuales de inseguridad alimentaria sean considerablemente más altos que las estimaciones existentes. En **Somalia**, se calcula que alrededor de 2,7 millones de personas padecen una grave inseguridad alimentaria (Fase 3 de la CIF: "Crisis" y Fase 4: "Emergencia") entre abril y junio de 2020. Se prevé que el número de personas que se enfrentan a esta grave

inseguridad alimentaria aumente a 3,5 millones entre julio y septiembre. Esta cifra representa casi el 30 por ciento de la población total y es más de tres veces superior a la estimación de las personas que padecían inseguridad alimentaria a principios de 2020. El empeoramiento de la situación se debe a múltiples factores, entre ellos el brote de langosta del desierto, las inundaciones generalizadas desde octubre de 2019 y el brote de COVID-19. La pandemia está agravando la inseguridad alimentaria, ya que las restricciones de movimiento están dando lugar a una menor disponibilidad en los mercados, al aumento de los precios de los alimentos y a menores oportunidades de trabajo, en especial en las zonas urbanas. Además,

la desaceleración económica mundial está causando una fuerte caída de las remesas, mientras que la reducción de las exportaciones de ganado afecta a los ingresos de los hogares pastoriles. Las zonas más afectadas por la inseguridad alimentaria son las de pastoreo centrales y septentrionales, las zonas fluviales del sur afectadas por las inundaciones a lo largo de los ríos Juba y Shabelle y los asentamientos de desplazados internos, sobre todo los de las zonas urbanas. En **el Sudán**, se estima que 9,6 millones de personas (alrededor del 60 por ciento de la población total) padecen de grave inseguridad alimentaria (Fase 3 de la CIF: "Crisis" y Fase 4: "Emergencia") entre junio y septiembre de 2020. Esta cifra representa más del 20 por ciento de la población total y es cerca de un 65 por ciento más alta a nivel interanual. Las alarmantes condiciones actuales de inseguridad alimentaria obedecen principalmente a la reducción de los suministros locales de cereales tras una cosecha inferior a la media en 2019, el incremento y la prolongación de los desplazamientos de la población y la elevada inflación general, incluyendo el aumento de los precios alimentarios, agravado por los efectos de la pandemia de COVID-19. Las medidas de confinamiento para impedir la propagación del virus perjudicaron considerablemente el comercio nacional y transfronterizo de productos alimenticios y afectaron a los medios de vida de los hogares vulnerables, debido a las menores oportunidades de trabajo diario que han limitado su poder adquisitivo. Las zonas más afectadas por la inseguridad alimentaria son Kordofán del Sur y el estado del Nilo Azul, y la mayor parte de la región del gran Darfur, donde entre el 30 y el 38 por ciento de la población padece inseguridad alimentaria. En **Sudán del Sur**, se calculó que a principios de 2020 unos 6,5 millones de personas (el 55 por ciento de la población total) se enfrentaban a la Fase 3: "Crisis" o niveles peores de inseguridad alimentaria aguda durante el período comprendido entre mayo y julio de 2020. Sin embargo, esta proyección se realizó antes del brote de COVID-19 y de la reciente escalada de violencia intercomunal. En consecuencia, es probable que la severidad actual y la prevalencia de la inseguridad alimentaria sean sustancialmente mayores.

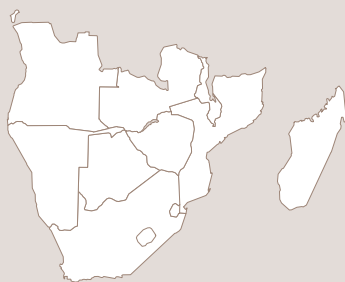
Precios al por mayor de cereales seleccionados en el Sudán

(Libra sudanesa (SDG)/tonelada)



Fuente: Food Security information for Action (SIFSA).

ÁFRICA AUSTRAL



La producción remontará a un nivel superior a la media en 2020

La recolección de las principales cosechas de cereales de verano de 2020 está casi terminada. En conjunto, la producción de cereales (sobre todo maíz) se estima en 37 millones de toneladas en 2020, lo que representa una recuperación con respecto a la producción reducida por las condiciones meteorológicas del año precedente y es un 18 por ciento mayor que la media quinquenal. El repunte de la producción se debe principalmente a las abundantes precipitaciones caídas en la segunda mitad de la temporada (enero-abril) que, en general, contrarrestaron los efectos de los déficits de lluvias anteriores. Como consecuencia de ello, se prevé que los rendimientos finales de los cultivos sean de un promedio superior a la media, mientras que la expansión estimada de la superficie cultivada en varios países contribuya aún más a los aumentos de la producción. Se estima que hasta ahora el impacto de la pandemia de COVID-19 en la producción agrícola ha sido limitado.

El grueso del aumento de la producción subregional se debe al incremento en **Sudáfrica**, donde la producción agregada de maíz -el principal cultivo alimentario-,

se estima en 16,1 millones de toneladas en 2020, la segunda cosecha más alta registrada y más de un 30 por ciento superior a la media quinquenal. La abundante cosecha es el resultado de unas condiciones meteorológicas favorables que hicieron aumentar los rendimientos a un nivel superior a la media y de una expansión de las plantaciones impulsada por los precios, con una superficie sembrada que se estima superior a la media. También se obtuvieron cosechas de maíz superiores a la media en **Malawi** y **Zambia**, que se estiman en 3,6 y 3,7 millones de toneladas, respectivamente. Sin embargo, las zonas meridionales de ambos países experimentaron importantes déficits de precipitaciones que causaron déficits localizados en la producción de cereales por segundo año consecutivo. Se estima que en 2020 habrá un aumento de la producción -pero en menor escala-, en **Angola**, **Botswana**, **Lesotho** y **Namibia**, y que las cosechas nacionales también superarán los promedios. También se calcula que la producción de cereales en **Madagascar** (principalmente arroz) y **Mozambique** (sobre todo maíz) se ha mantenido prácticamente invariable en términos anuales, debido a las condiciones climáticas adversas que han mantenido los rendimientos bajos. En **Zimbabue**, la producción de maíz se estima en alrededor de 0,9 millones de toneladas en 2020, aproximadamente un 25 por ciento por debajo de la media quinquenal, aunque superior a la escasa producción del año anterior. Este descenso obedece mayormente a los malos rendimientos agrícolas, debido a una distribución temporal errática de las lluvias que afectó particularmente a los cultivos del sector agrícola comunitario. Además, una modesta contracción de la superficie plantada -que

refleja el limitado acceso a unos insumos agrícolas en su mayoría importados-, en medio de la debilidad sostenida de la moneda y las altas tasas de inflación, contribuyó aún más a los escasos resultados en 2020.

Recientemente se informó de la existencia de bandas y enjambres activos de langostas migratorias y langostas rojas africanas en zonas de **Angola**, **Botswana**, **Namibia**, **Zambia** y **Zimbabue**. Se notificaron daños mínimos en los cultivos de 2020, pero si las infestaciones siguen presentes y se expanden, las langostas supondrían un riesgo para las cosechas de invierno de regadío y las cosechas de la temporada principal de 2021, que se plantarán a partir de octubre de este año. Los gobiernos nacionales, con el apoyo de la FAO, están vigilando activamente la situación.

Bajan las necesidades de importación con el incremento de las cosechas nacionales

Las necesidades subregionales de importación de cereales se estiman en un nivel inferior a la media de 9,2 millones de toneladas en la campaña comercial 2020/21 (generalmente abril/marzo), ya que los repuntes de producción de 2020 disminuyen la dependencia de las importaciones en la mayoría de los países. El grueso de las necesidades de importación está constituido por el grano de trigo, que se produce en volúmenes limitados en la subregión. El resto comprende arroz (elaborado) y grano de maíz -el principal alimento básico-, cuyos volúmenes importados varían sustancialmente de un año a otro, reflejo de la gran variabilidad de las producciones internas.

Cuadro 10. Producción de cereales en África austral

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
África austral	2,0	1,8	2,0	25,1	23,9	30,6	4,2	4,5	4,4	31,3	30,1	37,0	22,7
- excl. el Sudáfrica	0,3	0,3	0,3	12,4	11,5	13,9	4,2	4,5	4,4	16,8	16,3	18,7	14,7
Madagascar	0,0	0,0	0,0	0,3	0,2	0,2	3,6	3,9	3,7	3,8	4,1	3,9	-5,0
Malawi	0,0	0,0	0,0	3,1	3,6	3,9	0,1	0,1	0,1	3,2	3,7	4,0	8,9
Mozambique	0,0	0,0	0,0	2,2	2,5	2,5	0,4	0,3	0,5	2,7	2,8	3,0	4,5
Sudáfrica	1,7	1,5	1,6	12,8	12,3	16,7	0,0	0,0	0,0	14,4	13,9	18,3	32,1
Zambia	0,2	0,2	0,2	2,8	2,1	3,5	0,0	0,0	0,0	3,0	2,3	3,7	62,5
Zimbabue	0,1	0,1	0,1	1,3	0,9	1,1	0,0	0,0	0,0	1,4	1,0	1,2	23,4

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

Las necesidades totales de importación de maíz se estiman en 1,9 millones de toneladas en 2020/21, un 25 por ciento menos que la media quinquenal y una disminución en comparación con el año anterior. Las menores necesidades a nivel agregado obedecen en gran medida a la disminución de las necesidades en **Namibia** y **Sudáfrica**. En cambio, como consecuencia de una producción inferior a la media por segunda vez consecutiva y de unas existencias mínimas para amortiguar el déficit de producción de este año, se estima que las necesidades de importación de Zimbabwe aumentarán considerablemente. Sin embargo, existe preocupación por la capacidad nacional de acceder a los suministros de los mercados internacionales, dada la escasez de reservas de divisas y la pérdida de valor de la moneda que ha encarecido las importaciones. El Gobierno de **Zimbabwe** ha implementado diversas medidas para aliviar las limitaciones de acceso, entre ellas permitir la importación de cereales genéticamente modificados y pasar de un sistema de tipo de cambio flotante controlado a un sistema de tipo

de cambio fijo. Además, a diferencia del año anterior, se prevé un excedente exportable en 2020/21 en la vecina **Zambia**, que constituirá una fuente adicional de suministro de cereales además de los producidos en Sudáfrica, el principal exportador de la subregión.

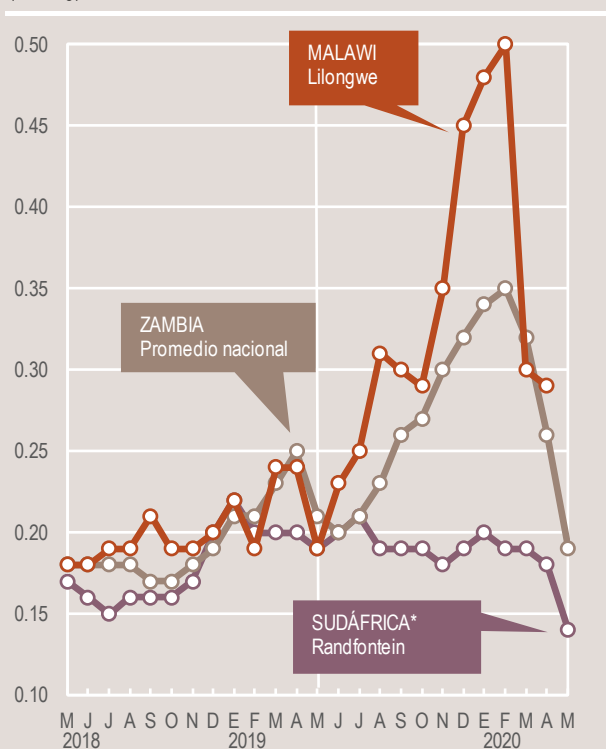
La presión de las cosechas conduce a descensos de precios

Los precios del grano de maíz y de los productos de harina de maíz comenzaron a bajar estacionalmente a partir de marzo con las cosechas de 2020. La presión a la baja de los precios gracias al aumento de la disponibilidad estacional ha superado con creces el apoyo al alza por los efectos de las medidas de contención frente a la COVID-19, sobre todo relacionados con las perturbaciones logísticas y el repunte de la demanda interna, ya que, según se informa, los hogares compraron a granel para asegurarse los suministros en medio de los confinamientos. En **Sudáfrica**, los precios del maíz blanco cayeron bruscamente en mayo, revirtiendo con creces las ganancias de los dos meses anteriores. La reciente

disminución de los precios del maíz se vio respaldada por las buenas perspectivas de los suministros, que también ayudaron a bajar los precios por debajo de los valores de hace un año. En cambio, los precios del trigo alcanzaron niveles récord en mayo debido a una fuerte depreciación de la moneda nacional, ya que el país es un importador neto de este cereal. Se observaron tendencias similares para el grano de maíz en **Zambia**, donde los precios bajaron de forma pronunciada en abril y mayo con respecto a sus niveles récord de marzo. Estos notables descensos se debieron a un importante impulso de los suministros internos a partir de la cosecha en curso de 2020. Análogamente, en **Malawi**, los precios del grano de maíz han bajado estacionalmente desde marzo, lastrados por la mejora de las disponibilidades del

mercado a partir de la cosecha en curso. Sin embargo, varios mercados registraron un repunte de los precios en mayo al disminuir la presión de la cosecha. En **Mozambique**, los precios han disminuido en general de manera estacional desde marzo, pero se mantuvieron por encima de los valores de un año antes, ya que se prevé que la cosecha de 2020 se sitúe sólo a un nivel cercano a la media. En **Zimbabwe** los precios de los alimentos siguieron aumentando, y se estima que la tasa de inflación anual se acercó al 800 por ciento en mayo. Los elevados precios de los alimentos han sido impulsados por la escasez de suministros y una grave inestabilidad macroeconómica, en particular en relación con el débil valor de la moneda del país, que ha seguido perdiendo valor en el mercado paralelo. Se prevé que la continuación de la escasez de suministros -debido a una segunda cosecha consecutiva inferior a la media en 2020-, sostenga la presión alcista sobre los precios a medio plazo. En **Botswana** y **Eswatini** -países dependientes de las importaciones-, los precios de la harina de maíz se mantuvieron en general estables en abril y se espera que sufran una presión a la baja como consecuencia de la reducción de precios en Sudáfrica, la principal fuente de cereales de esos países.

Precios del maíz blanco en determinados mercados de África austral
(USD/kg)



*Precios al por mayor, precios al por menor en los otros mercados.

Fuentes: Central Statistical Office, Zambia; Ministry of Agriculture and Food Security, Malawi; SAFEX Agricultural Products Division, Sudáfrica.

Pese a una mejor producción agrícola, se espera que la pandemia de COVID-19 eleve la inseguridad alimentaria

Está previsto que las abundantes cosechas nacionales de 2020 impulsen la disponibilidad de alimentos y los ingresos de los agricultores gracias a las mayores ventas, lo que mejorará la situación de la seguridad alimentaria de los hogares rurales. Además, el repunte de la oferta interna de cereales ha provocado ya una reducción de los precios de venta al por menor de los alimentos básicos, aliviando en parte las limitaciones de acceso a los alimentos. Sin embargo, a pesar de los efectos positivos de la abundante cosecha, las repercusiones de la pandemia de COVID-19 -que ya se están sintiendo-, podrían desencadenar un aumento generalizado del número de personas en situación de inseguridad alimentaria en comparación con los elevados niveles de 2019/20. Hasta ahora, los efectos de la pandemia se han canalizado en

gran medida a través de las dificultades económicas relacionadas con las medidas de confinamiento que tratan de contener el virus y salvaguardar los sistemas de atención sanitaria, pero que han frenado simultáneamente la actividad económica. Los efectos se han manifestado en gran medida en la pérdida de empleo e ingresos, lo que ha provocado una disminución del poder adquisitivo. En **Sudáfrica** -que tiene un reducido número de casos de inseguridad alimentaria aguda y mecanismos de redes de seguridad más sólidos en comparación con los países vecinos-, se espera que la tasa de desempleo alcance el 40 por ciento en 2020. Se prevé que la mayoría de los países de la subregión experimenten una fuerte

desaceleración del crecimiento económico, con la mayor disminución prevista en Zimbabwe, y esta perspectiva augura un aumento de la pobreza en toda la subregión. Además de los menores ingresos derivados de la pérdida de empleos, se prevé que las remesas disminuyan en 2020, lo que reducirá aún más la capacidad de los hogares para comprar alimentos. Las remesas son una fuente especialmente importante de suministro de divisas y de ingresos para los hogares en **Lesotho, Madagascar y Zimbabwe**. Muchos gobiernos -con la asistencia de instituciones internacionales-, han implementado una amplia gama de medidas para apoyar a los hogares vulnerables, incluidas las transferencias de efectivo y en especie de

alimentos que ayudarán a contrarrestar en parte los efectos adversos de la pandemia.

Las evaluaciones nacionales de vulnerabilidad para estimar el número de personas que padecen inseguridad alimentaria se han retrasado en algunos países y todavía no se dispone de los resultados. Se prevé que las estimaciones de inseguridad alimentaria se publiquen en julio y que ofrezcan un panorama actualizado del impacto de la pandemia. Durante el punto álgido del período de carestía de 2019/20 (enero-marzo de 2020), el número de personas en situación de inseguridad alimentaria se estimó en 13,8 millones, más del 20 por ciento por encima de la cifra del mismo período en 2019.³

³ Excluidos Mauricio y Sudáfrica.

EXÁMENES REGIONALES

ASIA

Nota: Situación en el mes de ju

— Fronteras subregionales
- - - Territorios/confines**

LA CEI EN ASIA

Cereales pequeños: Recolección
Maíz: Fase reproductiva
Trigo (norte): Maduración a recolección
Trigo (sur): Recolección

CERCANO ORIENTE ASIA

Cereales de invierno:
Recolección



LEJANO ORIENTE ASIA

China (continental)
Arroz temprano: Recolección
Arroz tardío: Siembra
Maíz (norte): Fase vegetativa a reproductiva
Maíz (sur): Recolección
Trigo (primavera): Fase vegetativa a reproductiva
Trigo (invierno): Recolección
Lejano Oriente Asia sudoriental
Arroz (temporada principal): Siembra a fase vegetativa
Maíz: Siembra a fase vegetativo

LEJANO ORIENTE ASIA

Lejano Oriente Asia meridional
Arroz (temporada principal): Siembra
Cereales secundarios: Siembra
India
Arroz (kharif): Siembra
Cereales secundarios (kharif): Siembra

Perspectivas desfavorables de producción para 2020*

Yemen: Conflicto

*/** Ver Terminología (pág. 6)

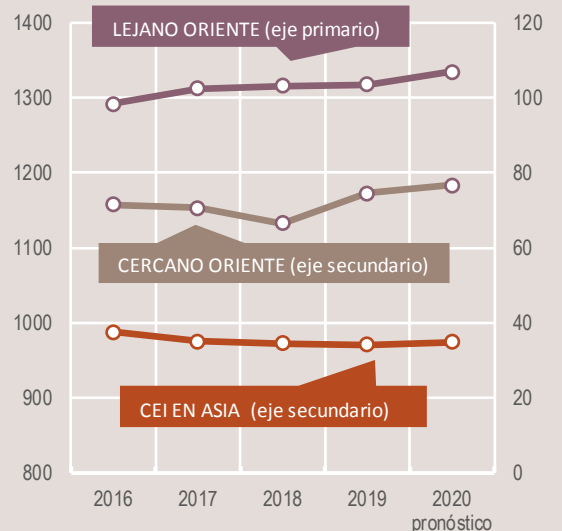
Fuente: SMIA

Panorama de la producción en Asia

Está previsto que la producción total de cereales en 2020 sea de 1 447 millones de toneladas, lo que supone un aumento anual de 20,4 millones de toneladas con respecto a la producción superior a la media de 2019. El aumento se debe mayormente a las excelentes cosechas de arroz y trigo en las subregiones del Lejano Oriente y el Cercano Oriente, respectivamente.

En el Lejano Oriente, la recolección de la cosecha de invierno está casi terminada y la producción se prevé en un nivel elevado, debido sobre todo a las buenas perspectivas de rendimiento y al aumento de las plantaciones, mientras que las perspectivas de producción de los cultivos de arroz y maíz son igualmente positivas. En la CEI asiática, la recolección de las principales cosechas de invierno está en curso y se pronostica que la producción total se mantendrá prácticamente estable en un nivel cercano a la media, ya que se prevé que los buenos rendimientos compensen una contracción de las siembras de trigo. En el Cercano Oriente, la producción de cereales se pronostica a un nivel superior a la media, debido sobre todo a una recuperación de la producción en el principal productor de la subregión, Turquía, y a la mejora de las condiciones de seguridad en la República Árabe Siria y el Iraq.

Producción de cereales (millones de toneladas)



LEJANO ORIENTE



Se prevé que la producción total de cereales en 2020 supere el récord del año anterior

La recolección de la cosecha de trigo de 2020 -predominantemente de regadío-, está casi terminada, y se prevé que la producción total de la subregión alcance un nivel récord de unos 272 millones de toneladas. En la mayoría de los países se esperan producciones abundantes gracias a unas condiciones atmosféricas en general favorables, en forma de precipitaciones y nevadas superiores a la media durante los meses de invierno, que protegieron los cultivos de las temperaturas bajo cero y proporcionaron una humedad adecuada al suelo en primavera. Además, se informó de que el suministro de insumos agrícolas -como variedades de semillas de alto rendimiento, agua de riego y fertilizantes-, era considerado suficiente. En **China**

(continental), el principal productor de la subregión, la producción de trigo de 2020 se pronostica a un nivel casi en la media de 134 millones de toneladas. En **la India**, la producción de trigo se estima oficialmente en un máximo histórico de 107,2 millones de toneladas, lo que refleja plantaciones récord impulsadas por unos remunerativos precios mínimos de apoyo garantizados por el Gobierno. En general, se prevén rendimientos superiores a la media quinquenal, a pesar de los daños localizados en los cultivos en pie en los principales estados productores del norte de Punjab, Haryana, Uttar Pradesh y Rajasthan, debido a las fuertes lluvias y granizadas de marzo. En **el Pakistán**, se prevé que las condiciones meteorológicas favorables y el suministro adecuado de insumos agrícolas lleven a una producción cercana a la media de 26 millones de toneladas. Se ha informado de brotes de la langosta del desierto, pero las medidas de control preventivas adoptadas por el Gobierno han logrado contener las pérdidas de cosechas. Se prevé que los países restantes -en su mayoría pequeños productores de trigo-, entre ellos **Bangladesh, Mongolia y la República de Corea**, recolecten también cosechas abundantes de trigo.

En el hemisferio norte, la preparación de la tierra y la siembra temprana de los cultivos de secano de la temporada principal de 2020 -principalmente arroz y cereales

secundarios-, para su recolección hacia finales de año, avanza a un ritmo normal, apoyada por condiciones meteorológicas favorables. Se prevé que los cultivos de la temporada secundaria de 2020 se planten hacia finales de año. Los países situados a lo largo o al sur del Ecuador -a saber, **Indonesia, Sri Lanka y Timor-Leste**-, han concluido recientemente sus cosechas de la temporada principal de 2020, sin grandes retrasos debido a las restricciones de movimiento y los confinamientos relacionados con la pandemia de COVID-19. Los agricultores se dedican actualmente a las actividades de siembra de los cultivos de la temporada secundaria de 2020.

La producción total de arroz de la subregión en 2020 se pronostica de forma preliminar en unos 680 millones de toneladas, ligeramente superior al nivel reducido de 2019. El aumento se basa principalmente en las expectativas de que la superficie plantada se recuperará en 2020, impulsada por los precios remunerativos a los productores y los programas oficiales de apoyo a la agricultura que promueven la producción de arroz. En **la India**, se prevé que la ayuda del Gobierno -en forma de compras a gran escala a precios mínimos de apoyo-, y la mejora de las condiciones climáticas apoyen el crecimiento de la producción. En **China (continental)**, se espera que la superficie sembrada se estabilice, tras

Cuadro 11. Producción de cereales en el Lejano Oriente

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
Lejano Oriente	259,4	267,3	272,4	375,3	379,3	382,9	667,9	670,9	679,8	1302,6	1317,5	1335,0	1,3
Bangladesh	1,2	1,0	1,3	2,9	3,5	3,8	53,3	55,4	55,3	57,5	59,9	60,3	0,7
Camboya	0,0	0,0	0,0	0,9	0,9	1,0	10,3	10,9	11,1	11,2	11,8	12,1	2,3
China (continental)	133,1	133,6	134,0	270,1	269,7	270,2	211,5	209,6	210,5	614,7	612,9	614,7	0,3
Filipinas	0,0	0,0	0,0	7,7	8,1	8,1	18,6	18,8	19,0	26,2	26,9	27,1	0,8
India	96,2	103,6	107,2	44,0	44,3	45,9	168,4	176,9	178,8	308,5	324,8	331,9	2,2
Japón	0,9	1,0	1,0	0,2	0,2	0,2	10,8	10,5	10,6	11,9	11,8	11,8	0,6
Myanmar	0,1	0,1	0,1	2,4	2,7	2,8	26,1	25,6	26,4	28,7	28,5	29,4	3,2
Nepal	2,0	2,2	2,2	2,8	3,0	3,0	5,2	5,6	5,4	9,9	10,8	10,6	-1,4
Pakistán	25,5	25,2	26,0	6,5	7,0	7,2	10,7	11,1	11,9	42,8	43,3	45,1	4,2
Rep. de Corea	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	0,2	5,4	5,0	5,1	5,6	5,3	5,4	1,9
Sri Lanka	0,0	0,0	0,0	0,3	0,3	0,3	4,0	4,6	4,7	4,3	4,9	4,9	0,5
Tailandia	0,0	0,0	0,0	4,8	4,4	5,2	30,6	28,4	32,3	35,4	32,8	37,5	14,2
Viet Nam	0,0	0,0	0,0	5,1	4,8	4,7	43,7	43,4	43,6	48,7	48,2	48,3	0,1

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

las contracciones registradas en 2018 y 2019, ya que el Gobierno aprobó por primera vez en seis años un aumento de los precios de compra gubernamentales para el arroz de tipo indica. Se prevé que la producción de arroz de 2020 en los países que se vieron afectados por condiciones meteorológicas desfavorables en 2019, incluyendo **Myanmar, la República Democrática Popular Lao y Tailandia**, se recuperará de la producción inferior a la media de hace un año, asumiendo condiciones meteorológicas normales durante toda la temporada agrícola. Hay previstas producciones superiores a la media en **Camboya, Filipinas, Sri Lanka y Timor-Leste**, mientras que en **Viet Nam** se prevé una producción cercana al promedio quinquenal. En Indonesia se prevé por su parte una producción de arroz muy inferior a la media en 2020, lo que refleja principalmente una cosecha reducida de la temporada principal debido a las condiciones de clima seco. La producción de cereales secundarios en 2020 -principalmente maíz-, se mantendrá cercana al nivel superior a la media de 2019, ya que se anticipa que la superficie plantada seguirá siendo elevada, debido a la fuerte demanda de la industria de piensos. En **China (continental)** -el principal productor de maíz de la subregión-, el Gobierno promulgó varias normas en medio de la inquietud por los efectos de la pandemia de COVID-19, para mantener la superficie cultivada con maíz, lo que supone un cambio respecto

a las estrategias anteriores -vigentes desde 2015-, que pretendían reducir las grandes existencias nacionales de maíz y contribuyeron a que la superficie plantada se situara por debajo de la media entre 2016 y 2019. Se espera que el alto nivel de plantaciones resulte en una producción abundante en **la India, el Pakistán y Filipinas**. Mientras tanto, en **Viet Nam** se prevé una producción inferior a la media en 2020, ya que los informes del país indican que los agricultores se están pasando a cultivos y hortalizas más rentables.

Previsión de un elevado volumen del comercio subregional de cereales en la campaña comercial 2020/21

Las necesidades de importación de trigo en su conjunto se estiman en 50,8 millones de toneladas, cifra cercana a la media quinquenal. Se prevé que las importaciones de trigo superiores a la media -de **Bangladesh, Indonesia, Filipinas y Malasia**, que en conjunto representan casi el 50 por ciento de las importaciones totales de la subregión-, se vean contrarrestadas por el notable descenso de la demanda de importaciones de **la República de Corea, Tailandia y Viet Nam**. Además, se pronostica que las importaciones totales de cereales secundarios, principalmente maíz, alcancen un nivel récord de 72,8 millones de toneladas, reflejo de la elevada demanda de los mayores importadores, entre ellos **Bangladesh, China (continental)**,

la República de Corea, Malasia, Tailandia y Viet Nam. Las importaciones de arroz -que representan una pequeña parte de las importaciones totales de la subregión-, se anticipan en 12,2 millones de toneladas en el año natural de 2020, un 5 por ciento más que en 2019.

Las exportaciones de arroz, que suponen el grueso del volumen exportado a nivel subregional, se prevén a un nivel casi récord de 39,1 millones de toneladas en 2020, debido al aumento de las exportaciones previstas de **Camboya, China (continental), la India, Myanmar, el Pakistán y Viet Nam**.

Los precios del arroz suben entre marzo y mayo, mientras que los del trigo se mantienen estables

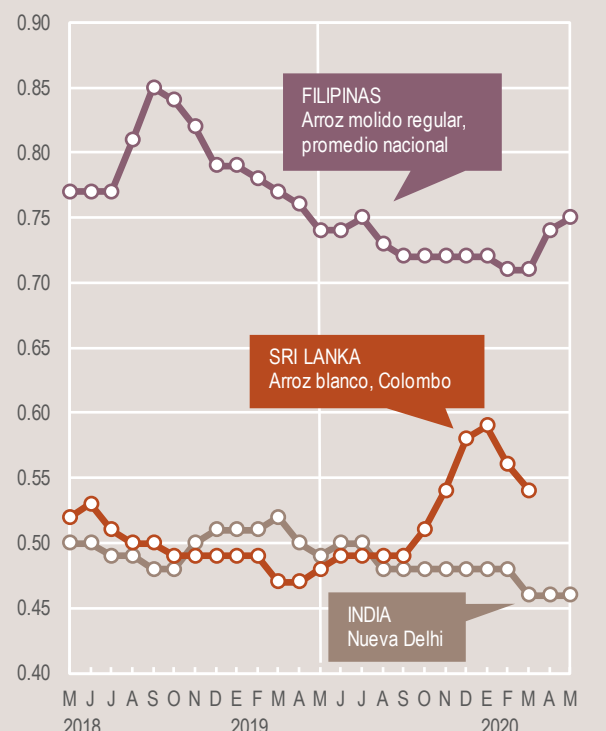
Los precios del arroz se dispararon en el período de marzo-abril debido al aumento de la demanda y a las perturbaciones del mercado relacionadas con la pandemia de COVID-19. Posteriormente, los precios se estabilizaron o aumentaron a un ritmo moderado en mayo, como consecuencia del recorte de la demanda y el comienzo de las recolecciones. El levantamiento de las limitaciones comerciales, impuestas en marzo/abril por los países exportadores: **Viet Nam, Camboya y Myanmar**, aliviaron también la inquietud relacionada con el suministro para los países importadores. Sin embargo, en mayo de 2020 los precios se mantenían por encima de los niveles de un año antes en

Cuadro 12. Lejano Oriente - Producción y comercio indicativo de los cereales previsto en 2020/21¹
(miles de toneladas)

	Promedio 5 años (2015/16 to 2019/20)	2019/20	2020/21	Variación de 2020/21 respecto de 2019/20 (%)	Variación de 2020/21 respecto de la media 5 años (%)
Cereales secundarios					
Exportaciones	3 462	2 852	2 902	1.8	-16.2
Importaciones	66 064	69 330	72 809	5.0	10.2
Producción	375 297	379 310	382 898	0.9	2.0
Arroz-elaborado					
Exportaciones	37 383	36 764	39 693	8.0	6.2
Importaciones	13 611	12 203	11 859	-2.8	-12.9
Producción	444 187	446 745	452 574	1.3	1.9
Trigo					
Exportaciones	2 435	2 006	2 246	12.0	-7.8
Importaciones	50 897	50 969	50 759	-0.4	-0.3
Producción	259 414	267 308	272 356	1.9	5.0

¹ Para la mayoría de los países las cifras corresponden a la campaña comercial julio/junio; las cifras del arroz comercializado corresponden al segundo año indicado.

Precios del arroz al por menor en determinados países asiáticos (USD/kg)



Fuentes : Department of Census and Statistics, Sri Lanka; Ministry of Consumer Affairs, India; Bureau of Agriculture Statistics, Filipinas.

la mayoría de los países. En **Tailandia**, tras los fuertes aumentos desde principios de año, los precios internos bajaron en mayo como consecuencia de la llegada de la cosecha secundaria de 2019/20. También se registraron descensos de precios en **Camboya y China (continental)**. En **la India**, los precios se mantuvieron relativamente estables entre marzo y mayo, a pesar de la llegada progresiva de la producción secundaria récord de 2019/20, que refleja las grandes compras del Gobierno. En **Viet Nam**, los precios aumentaron bruscamente en marzo y abril, y siguieron subiendo en mayo, aunque a un ritmo más lento, ya que la demanda sostenida de exportaciones contrarrestó la presión estacional sobre los precios a partir de la cosecha de "invierno-primavera" de 2020. Igualmente en **Myanmar**, los precios del arroz aumentaron por tercer mes consecutivo en mayo, debido a una producción reducida de 2019. En los países importadores de la subregión, los precios bajaron en mayo en **Bangladesh** con la cosecha principal de 2020. En **Indonesia**, los precios se mantuvieron estables y cercanos al nivel del año pasado gracias a un suministro interno adecuado. Los precios del grano de trigo y la harina de trigo se mantuvieron estables en la mayoría de los

países entre marzo y mayo, con algunas excepciones.

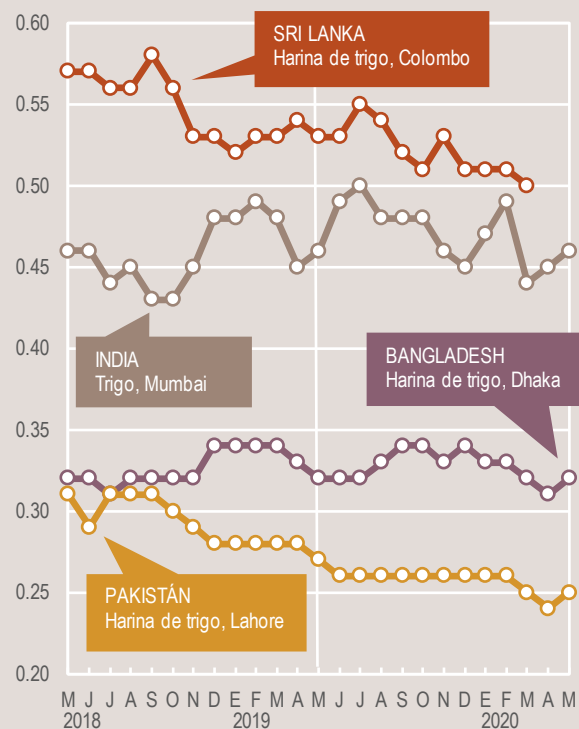
Los precios del grano y la harina de trigo se mantuvieron estables en la mayoría de los países entre marzo y mayo, con algunas excepciones. Los precios del grano de trigo permanecieron en su mayor parte inalterados en **China (Continental)**, lo que refleja las buenas disponibilidades del mercado y las perspectivas favorables de la producción para las cosechas de 2020. En **el Pakistán**, los precios aumentaron entre noviembre de 2019 y marzo de 2020, alcanzando máximos sin precedentes en la mayoría de los mercados debido a una producción inferior a la media en 2018 y 2019. Posteriormente, los precios se estabilizaron

en abril y mayo de 2020 debido a la mejora de las disponibilidades del mercado a partir de la recolección de 2020 y a la liberación de los suministros de cereales del Gobierno a los molineros. A principios de junio, el Gobierno suprimió los derechos de importación a fin de alentar un aumento de las importaciones para reforzar los suministros nacionales. En **la India**, los precios del trigo se mantuvieron estables desde comienzos de 2020 y disminuyeron en mayo debido a la mejora de las disponibilidades del mercado tras el comienzo de la recolección de la cosecha de 2020. Los precios de la harina de trigo se mantuvieron relativamente estables en **Indonesia y Bangladesh** como resultado de las importaciones superiores a la media.

La seguridad alimentaria se mantiene en general estable, pero sigue preocupando en algunos países

En general, la situación de la seguridad alimentaria en la subregión es estable. Sin embargo, en algunos países persisten focos de graves condiciones de inseguridad alimentaria. En **Bangladesh**, el 20 de mayo de 2020, el ciclón tropical Amphan afectó gravemente a los medios de subsistencia de por lo menos 1 millón de personas, destruyendo viviendas e infraestructuras, incluidas instalaciones de riego. Las zonas más afectadas se encuentran en el suroeste del país. En el distrito de Cox's Bazar de Bangladesh, unos 860 000 refugiados de Myanmar siguen residiendo en asentamientos temporales y necesitan ayuda humanitaria para cubrir sus necesidades básicas. El 8 de abril de 2020, las operaciones en los campamentos de refugiados de Rohingya fueron limitadas únicamente a servicios y asistencia vitales con el fin de reducir al mínimo los riesgos asociados a un brote de la pandemia de COVID-19. A finales de mayo se confirmaron los primeros casos de COVID-19 en los campamentos,

Precios del trigo y del harina de trigo al por menor en determinados países asiáticos (USD/kg)



Fuentes : Pakistán Bureau of Statistics; Ministry of Consumer Affairs, India; Department of Census and Statistics, Sri Lanka; Management Information System and Monitoring, Bangladesh.

lo que suscitó gran preocupación por la propagación de la enfermedad entre los refugiados. Además, las restricciones a la circulación pueden afectar gravemente a la capacidad de las organizaciones humanitarias para proporcionar servicios y bienes básicos, como alimentos, agua y atención sanitaria. En **Myanmar**, en junio de 2020, se estimaba que 235 000 personas -en su mayoría mujeres y niños-, se encontraban desplazadas internamente, y la mayor parte de ellas estaban refugiadas en los estados de Rakhine y Kachin. La mayoría de estos PDIs se ven afectados por niveles elevados de inseguridad alimentaria, y las restricciones a los movimientos con motivo de la COVID-19 obstaculizan el despliegue de una ayuda humanitaria adecuada e impiden el restablecimiento de los medios de subsistencia. En **la República Popular Democrática de Corea**, un gran número de personas sigue sufriendo de bajos niveles de consumo de alimentos y de una diversidad dietética muy pobre. Las dificultades económicas han aumentado la vulnerabilidad de la población a la inseguridad alimentaria. En **el Pakistán**, en las comunidades rurales de los distritos de Baluchistán y Sindh, la persistencia de las condiciones climáticas secas en 2018 y 2019 provocó una reducción de la producción de cereales y pérdidas de ganado, lo que suscita una grave inquietud por la inseguridad alimentaria. Además, alrededor de 1,4 millones de refugiados afganos se encuentran acogidos en el Pakistán.

CERCANO ORIENTE



Prevista una producción de cereales superior a la media en 2020, pese a los persistentes conflictos en algunas partes de la subregión

La recolección de las cosechas de cereales de invierno de 2020 comenzó en mayo y se espera que concluya en julio en la mayoría de las zonas de la subregión. Los cereales de primavera -plantados entre marzo y mayo-, se recolectarán a partir de agosto.

Aunque se informó de una sequía al principio de la temporada en algunas partes de **Turquía**, **la República Islámica de Irán** y **el Iraq** hasta diciembre de 2019, las lluvias por lo general adecuadas desde enero reestablecieron la humedad del suelo en toda la subregión. Con excepción de las provincias septentrionales de **Afganistán** -donde las condiciones de los cultivos se han mantenido por debajo del promedio debido a las escasas precipitaciones-, las condiciones meteorológicas para el desarrollo de los cultivos en otras zonas han sido en conjunto favorables. Se notificaron importantes

brotos de langostas del desierto en la **República Islámica de Irán** y **el Yemen**, ya que las abundantes lluvias facilitaron a su reproducción. Si bien los daños a los cultivos fueron limitados, existe un riesgo importante de que los enjambres emigren hacia otros países en julio.

La producción total de cereales en 2020 se pronostica en un nivel superior a la media de 76,7 millones de toneladas, alrededor de un 3 por ciento más que el año anterior y un 8 por ciento por encima de la media. El aumento interanual de 2 millones de toneladas obedece casi enteramente a la recuperación de la producción en **Turquía**, el principal productor de cereales de la subregión. En este caso, el pronóstico oficial preliminar apunta a una producción de cereales de 36,5 millones de toneladas, alrededor de un 7 por ciento más que el año pasado, incluyendo 20,5 millones de toneladas de trigo, 8,3 millones de cebada y 6 millones de toneladas de maíz. En **la República Árabe Siria** y **el Iraq**, donde la mejora de la situación de seguridad en los dos últimos años ha venido alentando a los agricultores a regresar a sus tierras, se prevé que la producción de cereales sea similar a la del año pasado, pero más de un 50 por ciento superior a la media quinquenal. En **el Yemen**, el conflicto sigue debilitando los medios de subsistencia agrícolas al limitar la disponibilidad de insumos y restringir el acceso a los campos. En **el Afganistán**, es probable que las cuestiones estructurales -incluida la falta

Cuadro 13. Producción de cereales en el Cercano Oriente

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
Cercano Oriente	44,5	45,6	47,3	21,8	23,7	24,1	4,6	5,3	5,3	70,9	74,6	76,7	2,9
Afganistán	4,4	5,1	4,7	0,5	0,4	0,5	0,6	0,6	0,5	5,5	6,1	5,7	-6,6
Irán (Rep. Islámica del)	13,8	14,5	14,0	4,4	4,1	4,3	2,9	3,1	3,2	21,1	21,7	21,5	-0,9
Iraq	3,0	4,3	4,5	0,9	1,9	1,6	0,2	0,6	0,6	4,2	6,8	6,8	-0,5
Turquía	20,7	19,0	20,5	14,1	14,3	15,1	0,9	1,0	1,0	35,7	34,3	36,5	6,5

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

de insumos agrícolas-, limiten el potencial de producción a pesar de las condiciones meteorológicas favorables.

Las importaciones subregionales de cereales en la campaña comercial 2020/21 (julio/junio) se pronostican en 75 millones de toneladas, cerca de 1 millón de toneladas más que el año anterior y un 9 por ciento más que la media quinquenal. Con 30,6 millones de toneladas, se estima que las necesidades de importación de trigo se mantendrán en un nivel similar al del año pasado y un 6 por ciento por encima de la media quinquenal, sustentadas por el crecimiento demográfico.

El conflicto persistente y las medidas contra la COVID-19 empeoran los resultados de la seguridad alimentaria

La ya desfavorable situación de seguridad alimentaria ha empeorado en los últimos meses en varios países por los efectos de la pandemia de COVID-19, ya que los toques de queda y la limitación de desplazamientos para contener los brotes de la enfermedad han limitado las oportunidades de empleo de los trabajadores ocasionales. Las remesas también han disminuido, restringiendo aún más los ingresos de los hogares.

En **el Yemen**, la delicada situación presupuestaria se ha visto aún más erosionada por los bajos precios actuales del petróleo, el agotamiento de las reservas de divisas y la disminución de las remesas. Más del 80 por ciento de la población total, unos 24,3 millones de personas, necesitan algún tipo de ayuda humanitaria. El Grupo de Seguridad Alimentaria estima que 20,1 millones de personas necesitan intervenciones agrícolas y para la seguridad alimentaria entre junio a diciembre de 2020, de las cuales 10 millones de personas padecen una necesidad aguda. En abril de 2020, cuando los hogares se abastecieron antes

del Ramadán mientras se enfrentaban a las medidas de contención frente a la COVID-19, los precios de los bienes -tanto importados como producidos localmente-, aumentaron en comparación con marzo de 2020. Los precios del azúcar y el aceite de cocina aumentaron casi un 10 por ciento, mientras que el del arroz lo hizo en un 5 por ciento. En muchos casos, los precios superaron el doble o el triple los niveles anteriores a la crisis (febrero de 2015).

Según la última evaluación a escala nacional realizada por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) en **la República Árabe Siria** en 2019, había 7,9 millones de personas que no podían cubrir sus necesidades alimentarias y otros 1,9 millones están en riesgo de inseguridad alimentaria. Es probable que esta cifra aumente en 2020 como resultado de los elevados precios de los alimentos, el estancamiento de los salarios y las limitadas oportunidades de subsistencia, mientras que los efectos de la pandemia de COVID-19 podrían agravar aún más la situación. La precaria economía -combinada con los efectos secundarios de la crisis financiera del Líbano-, ejerció una presión alcista sobre el tipo de cambio, lo que afectó al poder adquisitivo de los consumidores y a la capacidad de los productores industriales para adquirir insumos. En septiembre de 2019, 1 dólar de los EE.UU. equivalía a 600 libras sirias, mientras que en junio de 2020 el tipo de cambio era de 2 650 libras sirias por 1 dólar de los EE.UU.

En **Afganistán**, entre abril y mayo de 2020, se estimaba que unos 10,9 millones de personas (el 35 por ciento de la población) se encontraban en situación de grave inseguridad alimentaria y requerían una intervención humanitaria urgente. La estimación incluía alrededor de 7,4 millones de personas en la Fase 3 de la CIF: "Crisis" y 3,5 millones de personas en la Fase 4: "Emergencia". Es probable que la situación de la seguridad

alimentaria en las zonas rurales mejore con la finalización de la cosecha y se prevé que unos 10,3 millones de personas estén en las Fases 3 y 4 de la CIF entre junio y noviembre de 2020. Sin embargo, la seguridad alimentaria de las poblaciones vulnerables -incluidos los PDIs y los pobres de las zonas urbanas, podría deteriorarse debido a las limitadas oportunidades de empleo para los trabajadores ocasionales a causa del estancamiento de la economía y las medidas de contención frente a la COVID-19.

En **el Iraq**, según el Panorama de las necesidades humanitarias (HNO) de 2020, publicado en noviembre de 2019, se preveía que el número de personas necesitadas de ayuda humanitaria disminuyera de 6,7 millones en 2019 a 4,1 millones en 2020. Es probable que las cifras reales sean más altas a medida que se reducen las oportunidades de trabajo ocasional. Más de la mitad de ellas se concentran en las gobernaciones de Nínive y Anbar. Se estima que el número de personas que padecen grave inseguridad alimentaria es de unas 920 000, mientras que 1,7 millones son vulnerables a la inseguridad alimentaria, en su mayoría PDIs y repatriados, concentrándose la mayoría en las gobernaciones de Diyala, Nínive, Salah Al-Din, Anbar y Kirkuk. El presupuesto iraquí para 2020 se preparó partiendo de la hipótesis de que el precio del barril de crudo sería de 56 dólares de los EE.UU., mientras que en abril de 2020 el petróleo iraquí se vendía a un promedio de 13,80 dólares de los EE.UU., frente a los 51,37 dólares de los EE.UU. de febrero. La primera semana de junio, el promedio fue de 40 dólares de los EE.UU. por barril. Los ingresos del petróleo representan el 90 por ciento del total de los ingresos nacionales. La escasez no cubierta en el presupuesto podría perjudicar las operaciones del Sistema de Distribución Pública y el pago de salarios a los funcionarios, lo que probablemente empeorará la inseguridad alimentaria.

CEI EN ASIA⁴

Prevista una producción de cereales cercana a la media en 2020

La recolección de las cosechas de cereales de invierno de 2020 comenzó en junio en condiciones meteorológicas favorables y se espera que concluya a mediados de agosto. En los países del Cáucaso, las escasas precipitaciones afectaron a los cultivos y, según las imágenes obtenidas por satélite, las condiciones de la vegetación estaban por debajo de la media a finales de mayo, justo antes de la recolección, en particular en el noroeste de **Azerbaiyán**, el noreste de **Armenia** y el sur de **Georgia**. En cambio, en la parte oriental de la subregión, las condiciones meteorológicas han sido en general favorables durante toda la temporada y, según los análisis y la información de la teledetección, las condiciones de la vegetación a finales de mayo eran buenas en la mayoría de las tierras agrícolas.

La siembra de los cereales de primavera de 2020 está prácticamente terminada en la subregión. En **Kazajistán**, la siembra de los cereales de primavera, -que representan alrededor del 90 por ciento de la producción interna anual de cereales-, tuvo lugar en condiciones meteorológicas favorables y la superficie plantada se estima en un nivel ligeramente superior a la media de 14,5 millones de hectáreas.

La producción subregional de cereales de 2020 -incluida una producción media prevista de las cosechas de primavera que se recolectarán entre agosto y septiembre-, se pronostica de manera preliminar a un nivel casi medio de 34,5 millones de toneladas. La producción de trigo, que representa el 70 por ciento del total, se pronostica en 24 millones de toneladas, un 5 por ciento por debajo de la media quinquenal. La menor producción se debe principalmente a una producción de trigo inferior a la media en **Kazajistán**, que se prevé en 13 millones de toneladas, a causa de la reducción de las siembras. También se prevén cosechas de trigo inferiores a la media en **Armenia** y **Turkmenistán**, tras una disminución gradual de la superficie plantada en los años anteriores, debido a que los agricultores se han pasado a cultivos más rentables. Las producciones

subregionales de cebada y maíz de 2020 se prevén en 6 millones y 2,6 millones de toneladas, respectivamente, muy por encima de los promedios quinquenales debido principalmente a las voluminosas plantaciones en **Kazajistán**.

Se prevén necesidades de importación ligeramente superiores a la media en 2020/21

Las necesidades subregionales de importación de cereales se pronostican en un nivel superior a la media de 8 millones de toneladas en la campaña comercial 2020/21 (julio/junio), debido a la fuerte demanda de importaciones de trigo en **Kirguistán** y **Tayikistán**. Se prevén menores necesidades de importación en **Turkmenistán**, debido a unas elevadas reservas de remanentes tras la abundante producción de 2019.

Las exportaciones totales de cereales de **Kazajistán** se pronostican en un nivel cercano a la media de 9 millones de toneladas. La mayor parte de esta cantidad corresponde a grano de trigo, del que se prevén 7,5 millones de toneladas, ligeramente por debajo del volumen medio debido a la reducción de los suministros nacionales. Se prevé un aumento de las exportaciones de cebada en 2020/21, que compensará en parte la disminución prevista de los envíos de trigo.

Cuadro 14. Producción de cereales en la CEI asiática

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Total de cereales ¹			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
CIS in Asia	25,3	23,7	24,0	8,8	9,4	9,7	35,2	34,2	34,9	1,9
Armenia	0,2	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1	0,4	0,2	0,2	24,5
Azerbaiyán	1,9	2,2	1,9	1,2	1,3	1,3	3,1	3,5	3,2	-7,8
Georgia	0,1	0,1	0,1	0,3	0,3	0,2	0,4	0,4	0,3	-13,6
Kazajistán	13,8	11,5	13,0	4,7	5,2	5,5	18,9	17,1	19,0	10,7
Kirguistán	0,6	0,6	0,6	1,1	1,2	1,1	1,8	1,8	1,8	-2,4
Tayikistán	0,9	0,8	0,8	0,4	0,3	0,3	1,3	1,2	1,3	1,9
Turkmenistán	1,3	1,6	1,2	0,1	0,1	0,1	1,5	1,8	1,4	-21,1
Uzbekistán	6,4	6,8	6,3	1,0	1,0	1,0	7,8	8,2	7,7	-6,3

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

¹ Los totales de cereales incluyen el trigo, los cereales secundarios y el arroz (cáscara).

⁴ Georgia ya no es miembro de la CEI, pero su inclusión en este grupo se mantiene por el momento.

Los precios de exportación y los precios internos del trigo han aumentado en general desde marzo

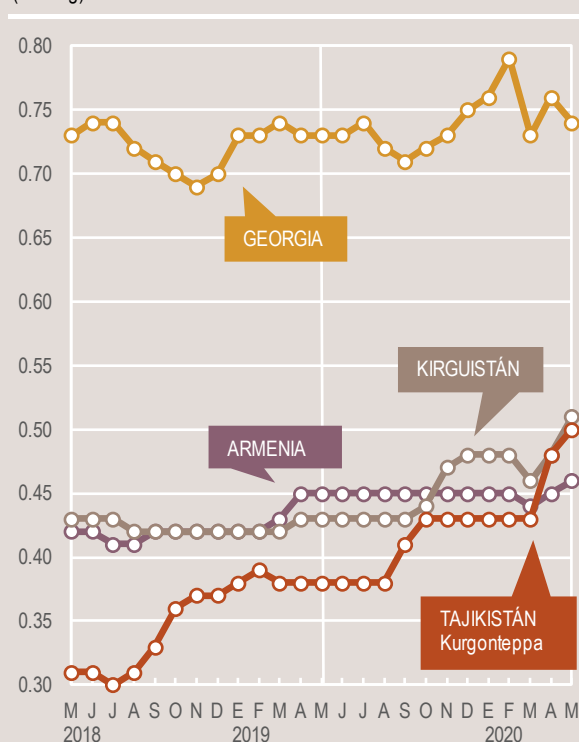
En **Kazajstán**, los precios de exportación del trigo subieron entre marzo y mayo, reflejando una fuerte demanda de importaciones en medio de las restricciones comerciales -que se levantaron el 1 de junio de 2020-, y la disminución de suministros de trigo de calidad. La reducida cosecha obtenida en 2019, la debilidad de la moneda nacional y el fuerte ritmo de las exportaciones durante la temporada mantuvieron los precios muy por encima de los niveles de hace un año, tanto en los mercados de exportación como en los nacionales.

En los países importadores de la subregión, los precios al por menor de la harina de trigo aumentaron en general a partir de mediados de marzo, debido principalmente al aumento de la demanda de los consumidores tras el brote de la pandemia de COVID-19 y al debilitamiento de las monedas locales, lo que también contribuyó a mantener los niveles de precios más altos a nivel interanual. En abril, los precios subieron sobre todo en **Kirguistán** y **Tayikistán** debido a la fuerte demanda minorista en medio de las limitaciones de las exportaciones en **Kazajstán** -el principal proveedor de trigo de ambos países-, y en **Georgia**, a causa de un aumento de la demanda. Los precios de la harina de trigo siguieron aumentando en **Tayikistán** en mayo, debido a la oferta

interna reducida, el aumento de los precios de las exportaciones de Kazajstán y las perturbaciones logísticas resultantes de las medidas de contención frente a la COVID-19, que hicieron que sólo funcionaran los mercados centrales y no a plena capacidad. En cambio, los precios en mayo se mantuvieron estables o disminuyeron ligeramente en **Georgia** y **Kirguistán** como consecuencia de las medidas temporales adoptadas por los gobiernos para impedir el aumento de los precios, incluida la fijación de precios máximos para varios productos alimenticios en los mercados mayoristas y minoristas. En **Armenia**, los precios de la harina de trigo crecieron sólo ligeramente en abril y se mantuvieron relativamente estables en mayo, tras la introducción de restricciones a la exportación de alimentos básicos a mediados de abril y hasta el 30 de junio de 2020.

Los precios de la papa -que también es un alimento básico en la subregión-, subieron entre marzo y abril debido a una mayor demanda en medio de las preocupaciones por los efectos de la pandemia, que

Precios al por menor de harina de trigo en determinados países de la CEI asiática (promedio nacionales) (USD/kg)



Fuentes : National Statistical Service of the Republic of Armenia; National Statistical Committee of the Kyrgyz Republic; National Statistics Office of Georgia; Statistical Agency under the President of the Republic of Tajikistan.

agravaron las tendencias estacionales. En mayo, sin embargo, los precios bajaron en **Georgia**, **Kirguistán** y **Tayikistán** como consecuencia de las normativas del mercado implementadas por el gobierno, mientras que en **Kazajstán** siguieron aumentando de forma estacional.

EXÁMENES REGIONALES AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Nota: Situación en el mes de junio

■ Fronteras subregionales
□ Territorios/confines**

AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE

México
Cereales secundarios (cosecha de verano): Siembra
Arroz (cosecha de verano): Siembra
América Central
Maíz (temporada principal): Siembra

AMÉRICA DEL SUR

Brasil
Maíz (temporada principal):
Recolección
Estados del centro sur
Trigo (invierno): Siembra
Uruguay
Trigo (invierno): Siembra
Cebada: Siembra
Argentina
Trigo (invierno): Siembra

Perspectivas desfavorables de producción para 2020*

Ecuador: Lluvias por debajo de la media

*/** Ver Terminología ([pág. 6](#))

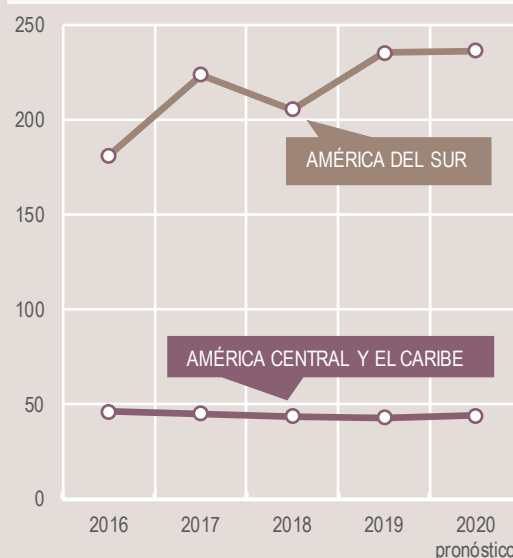
Fuente: SMIA

Panorama de la producción en América Latina y el Caribe

Se prevé que la producción de cereales en América Latina y el Caribe alcance un máximo histórico de 280 millones de toneladas en 2020, aproximadamente un 11 por ciento más que la media quinquenal. Los buenos resultados previstos reflejan mayormente una producción de maíz casi record en los principales países productores de América del Sur -Brasil y Argentina-, estimulada por los altos precios internos y la fuerte demanda de exportaciones. El repunte de la producción de trigo -que se pronostica de forma provisional en un máximo histórico-, también ha reforzado las perspectivas positivas.

En América Central, la cosecha de maíz de la temporada principal de 2020 -que se recolectará a partir de agosto-, se encuentra en la fase de desarrollo y el pronóstico preliminar de la producción apunta a un nivel medio.

Producción de cereales
(millones de toneladas)



AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE



Prevista una producción de trigo inferior a la media debido a la reducción de las plantaciones en México

En **México** -prácticamente el único productor de trigo de la subregión-, se está recolectando la cosecha principal de invierno de 2020, que representa alrededor del 95 por ciento de la producción anual. En conjunto, la producción total se pronostica a un nivel inferior a la media de 3,1 millones de toneladas. La baja producción prevista se debe a una reducción de las plantaciones de trigo, estimándose que la superficie sembrada en la campaña agrícola principal de 2020/21 es casi un 20 por ciento inferior a la media.

La producción de maíz se aproximará a la media en 2020

Para la subregión en su conjunto, la producción de maíz se pronostica en un nivel medio de 31,7 millones de toneladas en 2020, lo que refleja mayormente las expectativas de una producción media en **México**, que representa el 85 por ciento de la producción total de maíz de la subregión.

En **México** se está recolectando la cosecha de maíz de la temporada secundaria y se prevé que la producción se aproxime a la

media, ya que las siembras ligeramente inferiores al promedio se compensaron con buenos rendimientos. La siembra de la cosecha de maíz de la temporada principal está en curso, pero las actividades se retrasaron en la principal región productora centro-occidental, debido a los déficits de humedad del suelo en el período marzo-abril. Sin embargo, las lluvias aumentaron a partir de mediados de mayo de 2020, reponiendo la humedad del suelo y apoyando la germinación de los cultivos. La encuesta oficial sobre intenciones de siembra apunta a la probabilidad de una superficie media de maíz en la temporada principal. En consecuencia, el pronóstico preliminar de producción se fija en un nivel medio de 27 millones de toneladas.

En otras partes de la subregión, está en curso la siembra de la cosecha de maíz de la temporada principal de 2020 y se prevé que la superficie plantada aumente a nivel interanual en **Guatemala, Honduras y Nicaragua**, impulsada por el incremento de los precios internos. Tras las escasas lluvias durante la preparación de la tierra, las precipitaciones aumentaron en mayo, creando condiciones más propicias para la germinación de los cultivos.

En **El Salvador**, las lluvias torrenciales provocaron inundaciones a principios de junio y se realizaron algunas actividades de replantación en las zonas afectadas, con el apoyo del Gobierno en lo referente a la distribución de semillas y fertilizantes. Los pronósticos meteorológicos apuntan a niveles de precipitación superiores a la media en el tercer trimestre de 2020, con probables efectos positivos en los rendimientos de la cosecha principal de

maíz de 2020. Sin embargo, el pronóstico de temperaturas superiores a la media, junto con abundantes lluvias, aumentan también el riesgo de una mayor prevalencia de infestaciones de plagas. En **Haití**, la siembra de las cosechas principales de maíz y arroz de 2020 se terminó en junio, con algunos retrasos causados por el déficit de humedad del suelo. Los pronósticos iniciales apuntan a una producción inferior a la media debido a los bajos niveles de siembra de las cosechas principales de maíz y arroz, como resultado del aumento de los costes de producción respaldado por una fuerte depreciación de la moneda nacional. Tras una disminución de las lluvias hasta mediados de junio de 2020, los pronósticos meteorológicos apuntan a un aumento de las precipitaciones en el período de julio a septiembre, que han elevado las perspectivas de rendimiento. En **la República Dominicana**, donde la recolección de arroz tiene lugar durante todo el año, las perspectivas de producción de la cosecha de arroz de 2020 se vieron impulsadas por una expansión de las plantaciones y los buenos rendimientos.

Aumento de las importaciones de cereales previsto en 2020/21

Las importaciones de cereales han ido aumentando en la subregión durante más de cinco años consecutivos, debido sobre todo a la creciente demanda de maíz amarillo por parte de la industria de piensos y de trigo para uso alimentario. Las necesidades de importación de cereales en la campaña comercial 2020/21 (septiembre/agosto) se pronostican en un nivel superior a la media de unos 38 millones de toneladas.

Cuadro 15. Producción de cereales en América Latina y el Caribe

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
América Central y el Caribe	3,5	3,3	3,1	37,6	36,9	37,8	2,9	2,9	3,1	43,9	43,1	44,0	1,9
El Salvador	0,0	0,0	0,0	0,9	0,9	0,9	0,0	0,0	0,0	0,9	1,0	1,0	1,6
Guatemala	0,0	0,0	0,0	1,9	1,9	2,0	0,0	0,0	0,0	2,0	2,0	2,0	2,8
Honduras	0,0	0,0	0,0	0,6	0,5	0,7	0,1	0,1	0,1	0,7	0,6	0,7	33,2
México	3,5	3,3	3,1	32,8	32,3	32,9	0,3	0,3	0,3	36,5	35,8	36,3	1,2
Nicaragua	0,0	0,0	0,0	0,5	0,5	0,5	0,4	0,4	0,4	0,8	0,9	0,9	3,9
América del Sur	26,7	28,5	29,6	157,2	183,7	182,8	24,4	23,0	24,0	208,2	235,3	236,5	0,5
Argentina	17,5	19,8	20,3	52,0	63,2	62,1	1,4	1,2	1,2	70,8	84,1	83,6	-0,6
Brasil	5,4	5,2	5,7	88,4	103,5	105,1	11,6	10,4	11,1	105,5	119,1	121,9	2,3

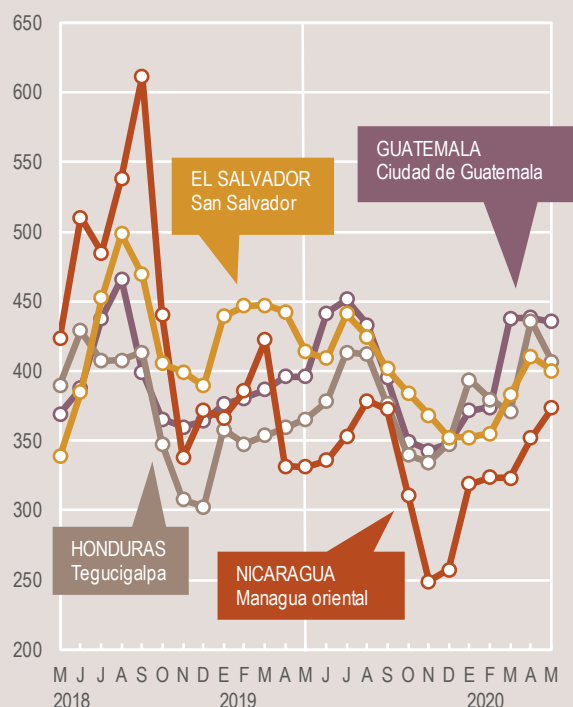
Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

Los precios de los frijoles suben de forma significativa

En **El Salvador** y **Honduras**, los precios del maíz blanco aumentaron rápidamente en el período de marzo-abril debido al incremento de la demanda interna en el marco de la pandemia de COVID-19. Tras el retorno de la demanda a niveles normales, los precios bajaron en mayo. En **Honduras**,

Precios al por mayor del maíz blanco en determinados países de América Central

(USD/tonelada)



Fuentes : Secretaría de Agricultura y Ganadería, Honduras; Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación, Guatemala; Ministerio agropecuario y forestal, Nicaragua, Dirección General de Economía Agropecuaria, El Salvador.

los precios aumentaron alrededor de un 10 por ciento a nivel interanual como consecuencia de la cosecha reducida por la sequía de hace un año, mientras que en **El Salvador** los precios fueron ligeramente inferiores a los de un año antes debido a la abundante producción de 2019.

Los precios del maíz siguieron patrones similares en **México**, ya que la mejora de los suministros del mercado a partir de la cosecha de la temporada menor en curso ejerció presión a la baja sobre los precios en mayo, tras los fuertes aumentos registrados en los dos meses anteriores. En **Guatemala**, tras un repunte en marzo, los precios se mantuvieron estables en el período de abril a mayo, ya que las importaciones de México aliviaron la presión de los suministros. En cambio, en **Nicaragua**, los precios subieron en mayo por segundo mes consecutivo debido a la menor disponibilidad interna.

Los precios de los frijoles rojos y negros aumentaron en el período marzo-mayo en **El Salvador, Guatemala y México**, ya que las bajas disponibilidades estacionales se vieron agravadas por la fuerte demanda interna desencadenada por la pandemia de COVID-19.

En **Nicaragua** y **Honduras**, los precios de los frijoles rojos aumentaron en el período de marzo a abril, reflejo de la elevada demanda interna. En Nicaragua, los precios aumentaron aún más en mayo, apoyados por la fuerte demanda de importaciones de los países vecinos deficitarios, mientras que en Honduras, los precios se mantuvieron estables en mayo con el retorno a los niveles normales de demanda, así como al aumento de los suministros de la reciente cosecha. En general, los precios de los frijoles en mayo fueron muy superiores a los de hace un año.

En **Haití**, los precios de la harina de maíz y de los frijoles negros aumentaron en el período de marzo a abril debido a la presión estacional, agravada por la inquietud por los efectos de las escasas precipitaciones en las siembras de la primera temporada de 2020. La implementación de restricciones al movimiento y las perturbaciones del comercio como resultado de la pandemia de COVID-19 favorecieron también el aumento de precios. Los precios del arroz -en su mayor parte importado-, se mantuvieron estables durante este período, lo que refleja una moneda más estable y mayores importaciones en el primer trimestre de 2020, en comparación con el mismo período hace un año. Sin embargo, los precios de los cereales básicos siguieron aumentando interanualmente, tras la disminución de la producción de 2019 y los altos costes de producción, apoyados por una moneda nacional débil, que perdió más del 15 por ciento de su valor frente al dólar de los EE.UU. en los últimos 12 meses.

AMÉRICA DEL SUR



La producción de maíz en 2020 prevista muy por encima de la media

En *América del Sur*, la recolección está en curso en los principales países productores y las perspectivas de la cosecha de maíz de 2020 son favorables. La producción de maíz de la subregión en 2020 se pronostica en 169 millones de toneladas, alrededor de un 18 por ciento más que la media quinquenal anterior. En **Argentina**, las plantaciones se mantuvieron en un nivel alto de 9 millones de hectáreas por tercer año consecutivo, impulsadas por los altos precios internos y la fuerte demanda de exportaciones. La producción se estima oficialmente en 55,5 millones de toneladas, casi un 24,1 por ciento más que la media quinquenal anterior, ya que las mayores siembras compensaron con creces la disminución anual de los rendimientos agrícolas en las zonas productoras occidentales y septentrionales, que se han visto afectadas por el déficit de lluvias. En **Brasil**, el pronóstico oficial de la producción total de 2020 -incluidas las cosechas de la primera temporada recolectadas en el período abril-mayo-, apunta a una producción récord de 101 millones de toneladas. Las perspectivas optimistas de producción están impulsadas por las grandes siembras, que aumentaron en un 5 por ciento en comparación con el nivel récord de hace un año, debido a los precios altos y a la demanda sostenida de exportaciones. La recolección de la cosecha principal de maíz de 2020 está en curso y se prevé que los rendimientos, sin embargo, sean en general inferiores a los altos niveles obtenidos en 2019 debido a las persistentes condiciones de clima seco en la principal región productora del sur. En **el Uruguay**, la producción se estima en un nivel muy superior a la media, ya que las siembras casi sin precedentes superaron los efectos negativos de las escasas lluvias del primer trimestre de 2020 en el rendimiento de los

cultivos. Las perspectivas de producción son en general favorables en el **Estado Plurinacional de Bolivia**, mientras que la producción de 2020 se prevé a un nivel ligeramente inferior a la media en **Colombia** y **el Perú** debido a los déficits de humedad del suelo en las etapas de siembra durante el primer trimestre de 2020 en las principales regiones productoras. Del mismo modo, en **Chile** y **el Ecuador** se pronostica una producción inferior a la media debido a la contracción de las plantaciones y a las condiciones climáticas secas. En la **República Bolivariana de Venezuela**, la siembra de la principal cosecha de maíz comenzó a finales de mayo tras el oportuno inicio de las lluvias estacionales. Las perspectivas de producción son desfavorables, ya que es probable que el nivel de siembra continúe siguiendo la tendencia descendente desde la crisis económica de 2014 y se prevé que los rendimientos se vean limitados por la grave escasez de insumos agrícolas y de combustible.

La siembra de la cosecha de trigo de 2020 está en marcha en la mayoría de los países de la subregión. En **Argentina** -el principal productor-, las plantaciones se calculan oficialmente en 7 millones de hectáreas, cifra similar al récord del año pasado. Las abundantes siembras se han visto impulsadas por los altos precios internos, que reflejan la fuerte demanda de los países importadores debido a la considerable depreciación de la moneda nacional. Se prevén cantidades medias de precipitaciones durante el tercer trimestre de 2020, lo que impulsa las expectativas de rendimiento de la cosecha de trigo de este año. Está previsto que la superficie plantada aumente en **Brasil** y **Chile**, impulsada por unos precios remuneradores, mientras se espera que esta superficie disminuya en **el Paraguay** y **el Uruguay**, debido al retraso de la recolección de la cosecha de soja que precede al cultivo de trigo. Los pronósticos meteorológicos para el período de julio a septiembre indican condiciones generalmente favorables para el desarrollo de los cultivos, salvo en **Chile** y **Brasil**, donde se prevé que persistan las condiciones climáticas secas. En junio se notificaron brotes de langostas en zonas orientales de **Argentina**, que suponen un riesgo para los cultivos de trigo y cebada, que se están plantando actualmente. Si bien las poblaciones de langostas podrían desplazarse al norte del **Uruguay** y al sur de **Brasil**, se espera que las bajas temperaturas de los próximos meses de invierno ayuden a contener nuevos brotes.

La recolección de la cosecha de arroz de 2020 ha concluido en **Brasil** -el principal productor de la subregión-, y la producción se estima oficialmente en un nivel medio, ya que la contracción de las plantaciones se compensó con rendimientos récord. En **el Uruguay**, la recolección está a punto de terminar y se prevé que la producción de arroz en 2020 se mantenga por debajo de la media debido a una contracción gradual de las plantaciones, causada por los altos costes de producción que incentivaron a los agricultores a pasar a cultivos más rentables. De manera similar, se prevé que las plantaciones disminuyan en **el Ecuador** por las escasas precipitaciones en las etapas de siembra y germinación en el primer trimestre de 2020. En cambio, se prevé que la cosecha de arroz de la temporada principal de 2020 en **Colombia**, -que se recolecta a partir de julio-, se sitúe en un nivel superior a la media, respaldada por grandes siembras gracias a los precios favorables.

Exportaciones de cereales en niveles muy superiores a la media en 2020/21

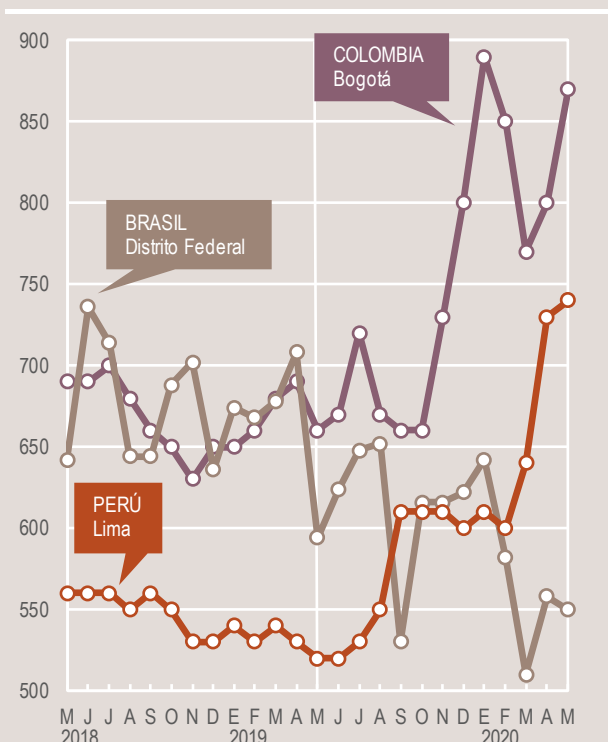
Las exportaciones totales de cereales en la campaña comercial 2020/21 (marzo/febrero) -principalmente maíz-, se pronostican en 91 millones de toneladas, alrededor de un 20 por ciento más que la media quinquenal anterior. Esta elevada cantidad refleja principalmente las excelentes producciones previstas en **Argentina** y **Brasil**, junto con la debilidad de las monedas locales, que han mejorado la competitividad de las exportaciones de ambos países. Del total de exportaciones previstas, las de maíz se pronostican en 69 millones de toneladas, un 24 por ciento más que la media, y las de trigo en un nivel récord de 15 millones de toneladas, debido principalmente a los abundantes suministros exportables en Argentina a raíz de las excelentes cosechas.

Los precios del arroz bajan en mayo tras los aumentos de los meses anteriores

Tras los fuertes aumentos en marzo y abril, los precios del arroz se estabilizaron en mayo en **Colombia**, **el Ecuador** y **el Uruguay**, y subieron sólo ligeramente en **el Perú**, lo que refleja una desaceleración de las compras internas y una mayor disponibilidad en el mercado a partir de las nuevas cosechas. En **Brasil**, los precios subieron por tercer mes consecutivo en mayo, a pesar de la reciente finalización de la recolección de la cosecha de 2020 debido a la fuerte demanda en medio de la pandemia de COVID-19. La demanda

Precios al por mayor del arroz en determinados países del América del Sur

(USD/tonelada)



Fuentes : Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Colombia; Instituto de Economía Agrícola, Brasil; Ministerio de Agricultura y Riego, Perú.

de los países importadores, respaldada por la debilidad de la moneda nacional, ejerció también una presión alcista sobre los precios internos, que en mayo eran un 20 por ciento más altos a nivel interanual.

En concordancia con las tendencias estacionales, los precios del maíz amarillo han bajado en general en el período marzo-mayo en **Argentina, Chile y el Ecuador**. En **Brasil**, tras los aumentos sostenidos de los últimos meses, los precios disminuyeron en mayo debido a las menores ventas de exportación en el contexto de la pandemia de COVID-19 -que causó una desaceleración de la demanda para uso industrial-, y a la disponibilidad de grano de la cosecha de la temporada principal en curso. En cambio, los

precios del maíz subieron en el período de marzo a mayo en **el Uruguay**, lo que refleja la preocupación por los efectos de la sequedad en la cosecha de 2020, agravada por el aumento de los costes de producción derivados de la debilidad de la moneda.

Los precios del grano de trigo se fortalecieron estacionalmente en el período marzo-mayo en **Argentina y Brasil**. En **el Uruguay**, los precios se mantuvieron estables durante ese período debido a los suministros internos adecuados y a la reducción de las exportaciones en la actual campaña comercial. En cambio, en **Chile**, los precios bajaron en mayo debido a los grandes volúmenes importados en marzo y abril en comparación con el mismo período de 2019. Sin embargo, los precios se mantuvieron más de un 15 por ciento por encima a nivel interanual debido a la reducida producción de 2019 y a la debilidad de la moneda. En **el Ecuador y el Perú**, los precios de la harina de trigo se mantuvieron en general estables entre marzo y mayo, y se acercaron a los valores de hace un año. Los precios también se mantuvieron estables en **Colombia**, pero fueron más altos a nivel interanual, debido a la depreciación de la moneda nacional.

EXÁMENES REGIONALES

AMÉRICA DEL NORTE, EUROPA Y OCEANÍA

Nota: Situación en el mes de junio
Territorios/confines**



AMÉRICA DEL NORTE

Canadá
Cereales pequeños: Fase vegetativa
Maíz: Siembra

Estados Unidos de América
Cereales pequeños: Maduración a recolección
Maíz: Fase vegetativa

EUROPA

Europa septentrional
Cereales pequeños: Fase reproductiva

Europa centromeridional
Cereales pequeños: Maduración a recolección
Maíz: Fase vegetativa a reproductiva

CEI en Europa
Cereales pequeños: Maduración a recolección
Maíz: Fase reproductiva
Trigo: Maduración a recolección

OCEANÍA

Australia
Cereales (temporada de verano): Fase vegetativa
Cereales (temporada de invierno): Siembra

Fuente: SMIA

** Ver Terminología (pág. 6)

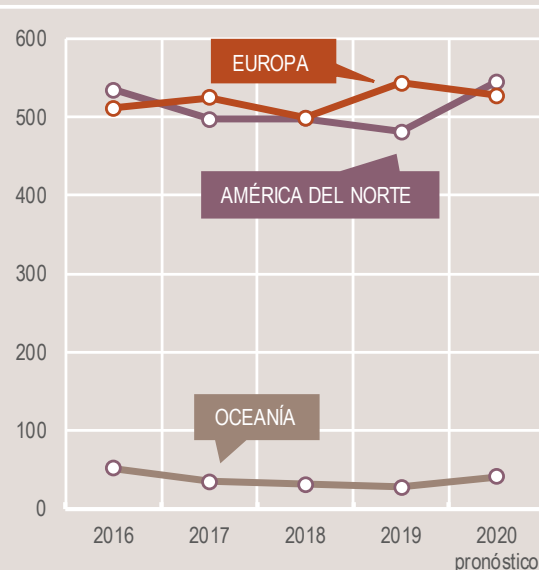
Panorama de la producción en América del Norte, Europa y Oceanía

En los Estados Unidos de América se prevé que la producción de trigo de 2020 caiga a un nivel inferior al promedio debido a la disminución de las plantaciones y los rendimientos. En cambio, se pronostica que la producción de maíz –con cosechas que se recolectarán a partir de septiembre, se recuperará del bajo nivel de 2019 y alcanzará un máximo histórico, impulsado principalmente por una expansión de las siembras. Por su parte en Canadá se espera que la producción de cereales sea superior al promedio.

En la Unión Europea está previsto que la producción de trigo -que se produce mayormente en los meses de invierno-, tenga un nivel reducido en 2020 debido a condiciones meteorológicas adversas que frenaron las plantaciones y los rendimientos, mientras que se espera que la producción de maíz aumente a un nivel superior a la media. En los países de la CEI de Europa, se predice que la producción de trigo se mantenga en general estable a nivel interanual y cercana a la media, ya que se espera que los aumentos de la producción en la Federación de Rusia se vean contrarrestados por la reducción de los rendimientos en otros países de la subregión.

En Oceanía -como consecuencia del regreso a unas condiciones meteorológicas favorables-, se espera que la producción de trigo en Australia se recupere con fuerza en 2020 hasta alcanzar un nivel muy superior a la media, tras las cosechas reducidas por la sequía obtenidas en 2018 y 2019.

Producción de cereales (millones de toneladas)



AMÉRICA DEL NORTE



Prevista una producción de maíz récord en los Estados Unidos de América

En los Estados Unidos de América está en marcha la recolección de la principal cosecha de trigo de invierno de 2020. La producción total de trigo en 2020 -incluyendo la cosecha de primavera que se recolecta en agosto- se pronostica en 51,1 millones de toneladas, alrededor de un 2 por ciento menos que hace un año y un 5 por ciento por debajo de la última media quinquenal. La disminución prevista refleja la reducción de las siembras de invierno, impulsada por un descenso de los precios de las cosechas en 2019, y los menores rendimientos a causa de las condiciones meteorológicas adversas, incluyendo temperaturas bajo cero y los déficits de precipitaciones estacionales tempranas. Las proyecciones iniciales para la producción de primavera apuntan a un aumento moderado, basado en plantaciones en la media y buenas perspectivas de rendimiento, que compensaría en parte la reducción de la producción de invierno.

Se espera que la recolección de los cultivos de maíz -que actualmente se encuentran en fase vegetativa-, tenga lugar a partir de septiembre y se prevé que la producción aumente fuertemente en 2020 hasta un nivel muy superior a la media quinquenal. El incremento previsto refleja sobre todo una expansión de la superficie sembrada y un probable retorno a los rendimientos tendenciales en comparación con los bajos niveles de 2019, gracias mayormente a condiciones meteorológicas beneficiosas.

En Canadá, se está recolectando la cosecha de trigo de invierno de 2020. La producción total de trigo -incluida la cosecha de primavera que se recolecta a partir de agosto-, se pronostica en 34 millones de toneladas, casi un 10 por ciento más que la media quinquenal. El aumento previsto se debe principalmente a una expansión inducida por los precios de las plantaciones de invierno, y se prevé que los rendimientos se mantengan cercanos a la media y que la producción de trigo de primavera permanezca estable a nivel interanual. La siembra de las cosechas de maíz de 2020 está en curso y la producción se pronostica en 14,7 millones de toneladas, un 10 por ciento más que la media, ya que se prevé que el repunte de los rendimientos compense con creces una pequeña reducción prevista de la superficie sembrada.

EUROPE



UNIÓN EUROPEA

Las condiciones climáticas adversas reducen la producción de trigo en la Unión Europea

En la Unión Europea (UE27, excluyendo el Reino Unido), la recolección de las cosechas de cereales de invierno (principalmente trigo y cebada) está en curso, mientras que la siembra de las cosechas de cereales de verano (sobre todo maíz) concluyó en mayo. La producción de trigo se pronostica en 125,5 millones de toneladas en 2020, un 17 por ciento menos que la media quinquenal anterior, debido principalmente a la reducción de la superficie cultivada, en particular en Francia, el mayor productor de la Unión Europea, como consecuencia de las lluvias excesivas en el momento de la siembra. Las perspectivas de menores rendimientos, debido a las condiciones climáticas adversas de otros países productores clave, han reducido aún más las expectativas de producción. Se prevé que la producción

Cuadro 16. Producción de cereales en América del Norte, Europa y Oceanía

(millones de toneladas)

	Trigo			Cereales secundarios			Arroz (cáscara)			Total de cereales			
	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Promedio 5 años	2019 estim.	2020 pronóst.	Variación: 2020/2019 (%)
América del Norte	84,9	84,6	85,0	405,4	388,3	450,2	9,1	8,4	9,8	499,4	481,3	545,0	13,2
Canadá	30,9	32,3	33,9	26,8	28,6	29,3	0,0	0,0	0,0	57,7	61,0	63,2	3,7
Estados Unidos de América	54,0	52,3	51,1	378,6	359,7	420,9	9,1	8,4	9,8	441,7	420,3	481,8	14,6
Europa	257,9	265,9	247,9	254,4	273,1	275,7	4,1	4,1	4,1	516,3	543,1	527,6	-2,8
Belarús	2,4	2,3	2,2	4,7	4,6	4,8	0,0	0,0	0,0	7,1	6,9	7,0	2,3
Unión Europea ¹	150,2	155,6	125,5	157,0	166,5	160,4	2,9	2,9	2,9	310,2	325,0	288,8	-11,1
Fed. de Rusia	73,5	74,5	79,0	41,2	42,3	42,2	1,1	1,1	1,1	115,8	117,9	122,3	3,8
Serbia	2,6	2,5	2,6	6,8	7,9	6,8	0,0	0,0	0,0	9,4	10,4	9,4	-10,1
Ucrania	26,3	28,3	25,0	39,7	46,4	47,1	0,1	0,1	0,1	66,1	74,8	72,2	-3,5
Oceanía	22,0	15,6	27,1	14,1	12,2	13,5	0,5	0,1	0,1	36,6	27,9	40,7	45,6
Australia	21,6	15,2	26,7	13,4	11,6	12,9	0,5	0,1	0,1	35,5	26,8	39,6	47,6

Nota: Los totales y las variaciones porcentuales se han calculado a partir de datos no redondeados. El promedio quinquenal se refiere al período 2015-2019.

¹ Los datos de la Unión Europea del año 2020 (incluida la campaña de comercialización 2020/21) excluyen el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

de cebada disminuya a un nivel inferior a la media de 56,7 millones de toneladas, debido igualmente a las menores plantaciones y rendimientos.

La producción total de maíz de los países de la *Unión Europea* se pronostica preliminarmente en 72,5 millones de toneladas en 2020, prácticamente sin cambios a nivel interanual y un 10,8 por ciento por encima de la media quinquenal. Esta producción interanual en conjunto estable refleja los probables aumentos de producción en **Francia** y **Rumanía**, donde los agricultores ampliaron el cultivo de maíz a tierras no sembradas con la cosecha de trigo de 2020, que se prevé compensarán los menores rendimientos previstos en varios países meridionales y occidentales.

CEI EN EUROPA

Previsión de producción de cereales en 2020 por encima de la media debido al buen resultado del maíz

La recolección de las cosechas de invierno de 2020 -que suponen alrededor del 60 por ciento de la producción total de cereales de la subregión-, comenzó en julio, mientras que la siembra de las cosechas de primavera está casi terminada.

El pronóstico inicial de la producción total de cereales en 2020 se fija en 204 millones de toneladas, un 6 por ciento más que la media quinquenal. Las perspectivas en general positivas para la producción se basan principalmente en un aumento previsto de la producción de maíz, que se pronostica en unos 54 millones de toneladas, un 19,4 por ciento por encima de la media, ya que los países ampliaron la superficie sembrada hasta niveles récord en medio de condiciones meteorológicas favorables. La producción subregional de trigo, que combina las cosechas de invierno y de primavera, se pronostica cercana a la media de 107 millones de toneladas, ya que la producción superior a la media en **la Federación de Rusia** -principal país productor de trigo de la subregión-, se prevé que se vea contrarrestada por la disminución de los resultados en **Ucrania**, **Bielorrusia** y **la República de Moldavia**.

En **la Federación de Rusia**, a pesar de las lluvias favorables más recientes, las condiciones meteorológicas más secas que la media en marzo y abril de 2020 afectaron negativamente a los cultivos de trigo de invierno en el principal Distrito federal meridional, reduciendo las expectativas de rendimiento. Sin embargo, en los otros principales distritos federales productores de trigo de invierno del norte del Cáucaso, del Volga y del centro, las lluvias estacionales acumuladas han sido ligeramente superiores a la media, lo que infiere buenas perspectivas de rendimiento. Dado que la superficie total plantada con cultivos de trigo -de invierno y de primavera-, se estima en un nivel record de 29 millones de hectáreas, y si las condiciones meteorológicas siguen siendo favorables durante el resto de la campaña, la producción total de trigo de 2020 se prevé en 79 millones de toneladas, superando en un 7 por ciento la media quinquenal. Las producciones de maíz y cebada también se esperan superiores a los niveles medios en 2020. Por consiguiente, la producción total de cereales de la Federación de Rusia se pronostica en unos 122 millones de toneladas, un 6 por ciento más que la media quinquenal.

En las zonas sudorientales productoras de trigo claves de **Ucrania**, a pesar de las lluvias favorables de mayo, se prevé que los efectos de los déficits de precipitaciones anteriores de marzo y abril causen una reducción de los rendimientos. Combinada con una superficie sembrada cercana a la media -que se pronostica en 6,6 millones de hectáreas-, se prevé provisionalmente que la producción total de trigo de 2020 disminuya en un 5 por ciento respecto a la media, hasta alcanzar los 25 millones de toneladas. Sin embargo, reflejando las expectativas de una cosecha récord de maíz -prevista en 37 millones de toneladas-, la producción total de cereales se estima en un nivel superior a la media de 72 millones de toneladas.

En **Bielorrusia**, según las imágenes obtenidas por satélite, las condiciones de los cultivos de cereales de invierno y primavera a finales de mayo de 2020 se acercaban al promedio en la mayoría de las zonas agrícolas, excepto en las regiones sudorientales. En esas zonas -y en particular en la región de Gomel, que contribuye

con un promedio del 15 por ciento a la producción total anual de cereales-, las condiciones de los cultivos se han visto afectadas por la reducción de las precipitaciones estacionales. El pronóstico preliminar para la producción total de cereales en 2020 se fija en 7 millones de toneladas, justo por debajo de la media quinquenal. De manera similar, el pronóstico inicial de la producción total de cereales de 2020 en **la República de Moldova** se sitúa en un nivel ligeramente inferior a la media de 2,9 millones de toneladas, debido sobre todo a la reducción de las siembras de cereales. Además, se prevé que la producción de trigo en 2020 -que representa en general cerca del 40 por ciento de la producción nacional anual total de cereales-, sea inferior a la media debido a las escasas lluvias caídas en abril, en particular en las zonas sudorientales.

Previsión de exportaciones de cereales superiores a la media en 2020/21

Las exportaciones subregionales totales de cereales en la campaña comercial 2020/21 (julio/junio) se pronostican en 96 millones de toneladas, un 8 por ciento por encima de la media quinquenal. Ello se debe principalmente a la expectativa de grandes exportaciones de maíz, que se prevén en 35 millones de toneladas. De esta cantidad, 30 millones de toneladas se espera que se envíen desde Ucrania, lo que refleja los ya abundantes suministros del país y una probable cosecha récord de maíz en 2020. Las exportaciones subregionales de trigo se pronostican en un nivel cercano a la media de 51 millones de toneladas, ligeramente inferior al nivel medio. Los envíos de trigo de **Ucrania** se calculan en 16,5 millones de toneladas, un 8 por ciento por debajo de la media quinquenal en medio de unas perspectivas desfavorables para la producción en 2020. Por su parte, las exportaciones de trigo de **la Federación de Rusia** se prevén alcancen los 34 millones de toneladas, un volumen superior a la media, debido a las buenas perspectivas generales de la producción interna de 2020 y a la fuerte demanda de importaciones.

Suben los precios de exportación y los precios internos del trigo

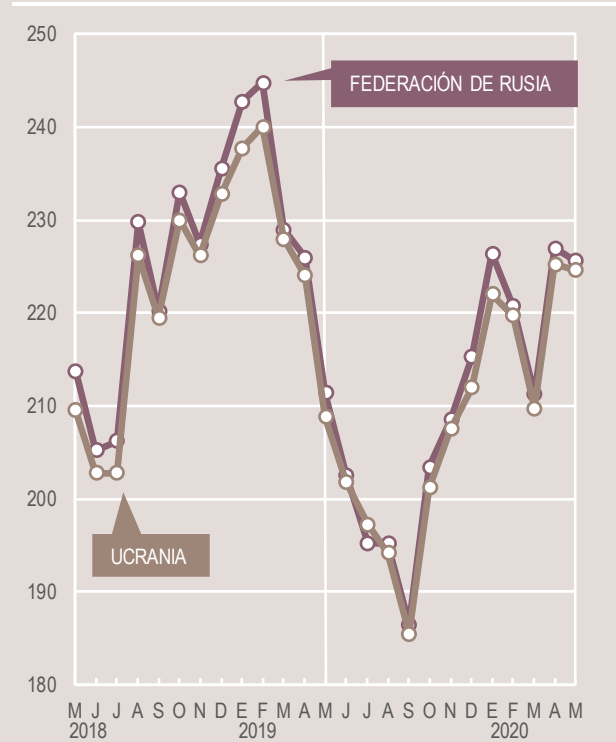
En **Ucrania** y **la Federación de Rusia** -los principales países exportadores

de trigo de la subregión-, los precios de exportación del trigo de molienda aumentaron bruscamente entre mediados de marzo y abril, tras la introducción de las restricciones a la exportación relacionadas con la COVID-19 y el debilitamiento de las monedas nacionales, que provocó un repunte de la demanda de importaciones, reflejando el descenso de los precios de exportación denominados en dólares de los EE.UU. Los precios se mantuvieron relativamente

estables en mayo, ya que la presión a la baja, debida a la disminución de la demanda en comparación con el mes anterior, se vio compensada por la disminución de la producción prevista a raíz de las condiciones climáticas secas de marzo y abril.

En estos países, los precios internos al por mayor del grano y la harina de trigo aumentaron en marzo y abril de 2020 debido a la fuerte demanda y a la escasez de suministros de trigo de calidad. En mayo, los precios siguieron por lo general fortaleciéndose en **la Federación de Rusia**, mientras que en **Ucrania** se debilitaron con la implementación de normativas sobre los precios del trigo sarraceno, la harina de trigo y algunos otros productos alimenticios básicos.

Precios de exportación de trigo en Federación de Rusia y Ucrania
(USD/tonelada)



Fuente: Consejo Internacional de Cereales (CIC).

OCEANÍA



Prevista una fuerte recuperación de la producción de trigo tras dos años de cosechas reducidas por la sequía

En **Australia**, la siembra de la cosecha de trigo de 2020, el principal cereal de invierno, está en marcha y se espera que concluya en agosto. La producción se prevé en un nivel elevado de 26,7 millones de toneladas, casi un 25 por ciento más que la media quinquenal anterior, y que supone una importante recuperación tras las cosechas reducidas por la sequía logradas en 2018 y 2019. Las perspectivas favorables de producción se basan en una expansión de las plantaciones -estimadas oficialmente en un nivel superior a la media de 13 millones de hectáreas-, apoyada por lluvias bien distribuidas y abundantes. Además, los pronósticos meteorológicos indican precipitaciones medias o superiores a la media en los próximos meses, lo que infiere un aumento de los rendimientos en 2020, reforzando aún más las perspectivas optimistas de producción. De manera similar, se prevé que la producción de cebada sea de 10,6 millones de toneladas, lo que representa un aumento del 17 por ciento a nivel interanual y un 6 por ciento por encima de la media quinquenal, como consecuencia del aumento de las plantaciones y las buenas perspectivas de rendimientos.

SECCIÓN ESPECIAL - El seguimiento agrícola GEOGLAM: Reducir la incertidumbre apoyando la toma de decisiones en la agricultura

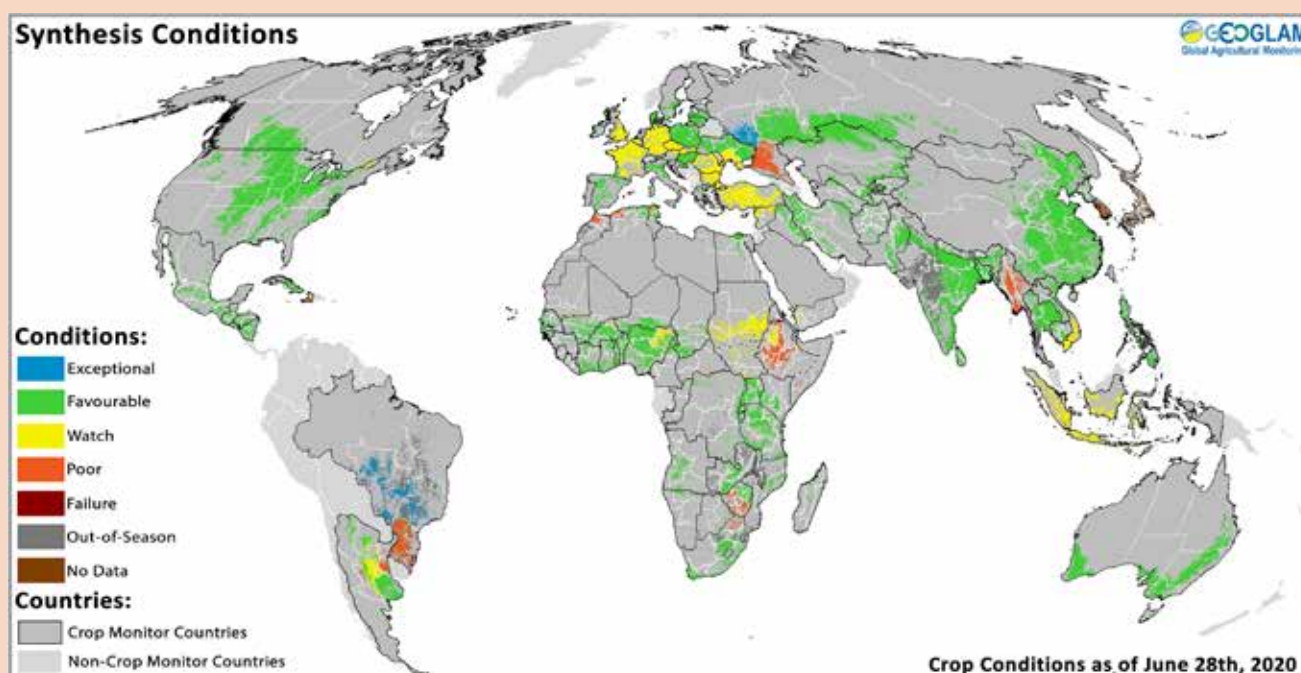
El Grupo de Observación de la Tierra y Seguimiento agrícola mundial (GEOGLAM) es una iniciativa internacional (<https://cropmonitor.org/>) desarrollada en el marco del Plan de Acción del G-20 sobre la volatilidad de los precios de los alimentos y la agricultura de 2011 en respuesta a la necesidad de contar con información puntual y con base científica sobre las condiciones de los cultivos a nivel mundial. Se pretende así reforzar los sistemas de seguimiento existentes, apoyar la transparencia de los mercados y contar con alertas tempranas sobre posibles déficits de producción. El objetivo principal de la Iniciativa de seguimiento agrícola GEOGLAM es reducir la incertidumbre en los mercados alimentarios mundiales, proporcionando un asesoramiento mensual sobre las condiciones de los cultivos a nivel mundial, lo que además supone un apoyo fundamental en la toma de decisiones humanitarias.

Los asociados de la comunidad del seguimiento agrícola GEOGLAM -que representan a los principales organismos de vigilancia agrícola, los ministerios de Agricultura, los gobiernos y las agencias espaciales-, se reúnen mensualmente, coordinados por NASA Harvest (<https://nasaharvest.org/>), para discutir las evaluaciones actuales de los cultivos basadas en las observaciones de los satélites, la información meteorológica, las observaciones de campo y los informes sobre el terreno, y mediante un proceso de creación de evidencias llegar a un consenso internacional y de múltiples fuentes sobre las condiciones mundiales de los cultivos. Esta información se resume luego en dos boletines mensuales sobre las condiciones de los cultivos que se publican el primer jueves de cada mes: el Monitor de cultivos para el Sistema de Información Del Mercado Agrícola (AMIS) abarca los principales países productores y exportadores de productos agrícolas, mientras que el Monitor de cultivos para la alerta temprana comprende los países en riesgo de inseguridad alimentaria.

El boletín del Monitor de cultivos para la alerta temprana de GEOGLAM (CM4EW) se puso en marcha en 2016 en respuesta a la necesidad de evaluaciones consensuadas de los cultivos en los países que corren el riesgo de sufrir una grave inseguridad alimentaria, en los que la alerta temprana ante los posibles efectos en la producción es fundamental para poner en marcha medidas rápidas de las organizaciones humanitarias. El CM4EW se centra en la vigilancia de los principales cultivos que garantizan la seguridad alimentaria en cada región. Entre los socios del CM4EW figuran algunas de las principales organizaciones de seguridad alimentaria mundial, como el Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la Alimentación y la Agricultura (SMIA), la Red de Sistemas de Alerta Temprana contra la Hambruna (FEWS NET), Análisis y Cartografía de la Vulnerabilidad del Programa Mundial de Alimentos (PMA/VAM), el Centro Común de Investigación de la Comisión Europea (CCI-CE), el GEOGLAM Asia-Rice Crop Estimation & Monitoring (Asia-RICE) y el Centro de predicción y aplicaciones climáticas de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD/ICPAC), entre otros. Además, el Monitor de cultivos para la AMIS se desarrolló antes para proporcionar evaluaciones del estado de los cultivos, centrándose en los cuatro cultivos principales -trigo, maíz, soja y arroz- en los principales países productores y exportadores que, en conjunto, suponen más del 80 por ciento de la producción mundial.

Combinados, los boletines de Monitoreo de cultivos de GEOGLAM aportan mensualmente información basada en el consenso sobre las condiciones de los cultivos para alrededor del 93 por ciento de todas las tierras agrícolas del mundo. Estos boletines ofrecen importantes actualizaciones a los mercados y a la comunidad humanitaria. En tiempos de crisis y de gran incertidumbre, se necesita una mayor cooperación y que la comunidad internacional colabore para crear consenso y reducir la especulación.

GEOGLAM Monitor de cultivos: condiciones mundiales el 28 de junio de 2020



Fuente: GEOGLAM Crop Monitor coordinado por NASA Harvest, 2020.
Adaptado del mapa mundial de las Naciones Unidas, 2020.

APÉNDICE ESTADÍSTICO

Cuadro A1. Indicadores de la oferta y demanda mundiales de cereales

	Promedio 2015/16 - 2019/20	2016/17	2017/18	2018/19	2019/20	2020/21
Coefficiente entre las existencias mundiales y la utilización (%)						
Trigo	35,9	36,0	38,3	35,9	36,5	36,8
Cereales secundarios	28,5	28,4	29,3	28,8	28,4	30,3
Arroz	35,5	34,8	35,3	36,8	35,9	35,3
Total de cereales	31,9	31,7	32,9	32,3	32,0	33,0
Coefficiente entre los suministros de los grandes exportadores de granos y las necesidades normales de mercado (%)¹						
	121,4	123,6	122,9	116,8	118,7	118,4
Coefficiente entre las existencias finales de los grandes exportadores y la desaparición total (%)²						
Trigo	18,5	19,8	21,0	18,2	15,7	16,7
Cereales secundarios	15,1	14,8	15,7	16,1	15,6	20,2
Arroz	20,9	18,9	18,1	22,6	25,2	25,2
Total de cereales	18,2	17,8	18,3	19,0	18,9	20,7
	Tasa de crecimiento tendencial anual	Cambio con respecto al año anterior				
	2010-2019	2016	2017	2018	2019	2020
Cambios en la producción mundial de cereales (%)						
	2,0	3,0	1,4	-1,8	2,2	3,0
Cambios en la producción de cereales en los PBIDA (%)						
	2,1	3,7	3,6	2,5	1,7	1,4
Cambios en la producción de cereales en los PBIDA, excluido India (%)						
	2,0	2,1	1,0	3,4	2,0	0,1
		2017	2018	2019	2020*	Variación 2020* respecto de 2019*
Algunos índices de precios de cereales³						
Trigo		89,0	99,0	95,3	98,0	0,4%
Maíz		88,6	99,1	94,6	92,5	-4,4%
Arroz		99,0	106,3	101,5	109,9	9,9%

Fuente: FAO

Notas: Utilización es la suma del uso con fines alimentarios, como pienso y para otros usos. Cereales = Trigo, cereales secundarios y arroz. Granos = Trigo y cereales secundarios.

¹ Los grandes países exportadores de trigo son la Argentina, Australia, el Canadá, la Unión Europea, Kazajstán, Federación de Rusia, Ucrania y los Estados Unidos de América; los grandes países exportadores de cereales secundarios son la Argentina, Australia, Brasil, el Canadá, la Unión Europea, Fed. de Federación de Rusia, Ucrania y los Estados Unidos de América; los grandes países exportadores de arroz son la India, el Pakistán, Tailandia, los Estados Unidos de América y Viet Nam.² Por desaparición se entiende la utilización interna más las exportaciones en una campaña dada.³ Índices de precios: El índice de precios del trigo está basado en el índice de precios del trigo del CIC, adaptado con la base de 2014-2016 = 100; En cuanto al maíz, el amarillo No. 2 de los Estados Unidos de América (entregado en los puertos del Golfo de EEUU) con base de 2002-2004 = 100; En cuanto al arroz, el índice de precios del arroz de la FAO, 2014-2016=100, está basado en 16 cotizaciones de exportación del arroz.

*Promedio enero-junio.

Cuadro A2. Existencias mundiales de cereales¹
(millones de toneladas)

	2016	2017	2018	2019	2020 estimacion	2021 pronóstico
TOTAL DE CEREALES	795,3	840,6	881,5	870,0	876,6	928,9
Trigo	243,0	265,9	287,7	272,1	275,0	283,8
en manos de:						
- principales exportadores ²	70,4	79,9	84,3	71,4	63,8	64,0
- otros países	172,6	186,0	203,4	200,7	211,2	219,8
Cereales secundarios	380,3	401,8	417,5	413,3	418,1	462,9
held by:						
- main exporters ²	106,4	119,8	130,4	132,2	132,9	174,4
- others	273,9	282,0	287,1	281,1	285,2	288,5
Arroz (elaborado)	172,0	173,0	176,3	184,6	183,5	182,2
held by:						
- main exporters ²	34,5	33,2	32,3	39,6	44,2	46,2
- others	137,5	139,8	144,0	145,0	139,3	136,0
Países desarrollados	170,7	196,8	198,3	191,1	186,4	229,5
Australia	7,2	9,5	7,3	8,8	8,2	11,7
Canadá	10,0	12,5	11,1	9,4	10,2	11,1
Estados Unidos de América	76,1	95,8	88,8	91,3	84,4	115,9
Federación de Rusia	11,9	20,2	22,9	14,2	12,8	13,5
Japón	7,3	6,6	6,7	6,5	6,7	6,7
Sudáfrica	3,7	1,8	5,1	3,6	2,6	4,1
Ucrania	9,7	8,4	8,0	7,2	6,1	6,8
Unión Europea ³	40,8	35,2	45,3	44,6	46,9	48,1
Países en desarrollo	624,5	643,8	683,1	678,9	690,2	699,5
Asia	527,7	546,8	566,4	564,9	583,2	591,4
China (continental)	378,2	409,4	424,4	421,9	433,3	438,8
Filipinas	4,0	3,7	4,1	4,7	4,4	4,4
India	42,3	34,6	42,1	50,8	57,6	58,4
Indonesia	10,2	9,2	10,2	11,3	9,1	7,8
Irán (Rep. Islámica del)	9,9	11,6	10,6	9,1	9,7	10,9
Pakistán	5,8	5,8	5,1	3,5	2,2	2,3
Rep. Árabe Siria	1,7	1,3	1,7	1,5	2,2	3,0
República de Corea	4,9	4,5	4,2	3,2	3,2	3,4
Turquía	7,4	6,0	7,1	6,7	8,3	9,4
África	56,6	54,6	61,2	62,1	58,0	56,6
Argelia	5,7	5,6	5,3	6,6	6,2	4,1
Egipto	7,7	7,4	6,8	5,6	6,4	6,7
Etiopía	4,2	4,8	5,6	6,3	7,1	7,3
Marruecos	8,4	5,9	6,7	7,3	6,0	4,5
Nigeria	2,9	2,5	2,9	3,8	3,3	3,2
Túnez	1,0	1,0	1,1	1,0	1,2	1,2
América Central	8,1	10,5	11,2	10,6	9,8	9,4
México	4,6	6,5	7,6	7,5	7,2	6,9
América del Sur	31,7	31,4	43,9	40,9	38,8	41,7
Argentina	7,7	7,4	12,4	13,0	12,8	13,7
Brasil	14,2	12,7	19,9	16,8	16,5	19,2

Fuente: FAO

Nota: Las cifras se basan sobre información oficial y no oficial. Los totales se han calculado a partir de datos no redondeados.

¹ Los datos se basan en un agregado de los niveles de remanentes al final de los años agrícolas nacionales y no deben interpretarse en el sentido de que representan los niveles mundiales de existencias en un momento determinado.² Los principales países exportadores de trigo son la Argentina, Australia, el Canadá, la Unión Europea, el Kazajistán, la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América; los principales países exportadores de cereales secundarios son la Argentina, Australia, el Brasil, el Canadá, la Unión Europea, la Federación de Rusia, la Ucrania y los Estados Unidos de América; los principales países exportadores de arroz son la India, el Pakistán, Tailandia, los Estados Unidos de América y Viet Nam.³ Los datos de la Unión Europea del año 2020 (incluida la campaña de comercialización 2020/21) excluyen el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Cuadro A3. Determinados precios internacionales del trigo y de los cereales secundarios

(USD por tonelada)

	Trigo			Maiz		Sorgo
	EE.UU. No.2 Hard Red Winter Prot.Ord ¹	EE.UU. No.2 Soft Red Winter ²	Argentina Trigo Pan ³	EE.UU. No.2 amarillo ²	Argentina ³	EE.UU. No.2 amarillo ²
Anual (julio/junio)						
2007/08	361	311	318	200	192	206
2008/09	270	201	234	188	180	170
2009/10	209	185	224	160	168	165
2010/11	316	289	311	254	260	248
2011/12	300	256	264	281	269	264
2012/13	348	310	336	311	278	281
2013/14	318	265	335	217	219	218
2014/15	266	221	246	173	177	210
2015/16	211	194	208	166	170	174
2016/17	197	170	190	156	172	151
2017/18	230	188	203	159	165	174
2018/19	232	210	233	166	166	163
2019/20	220	219	231	163	163	163
Mensual						
2018 - junio	241	205	268	166	170	167
2018 - julio	235	207	245	157	165	147
2018 - agosto	250	215	242	162	168	165
2018 - septiembre	242	203	235	156	160	165
2018 - octubre	240	210	233	160	162	159
2018 - noviembre	232	210	220	160	161	157
2018 - diciembre	240	217	228	167	171	164
2019 - enero	238	219	234	166	173	162
2019 - febrero	234	217	244	170	170	170
2019 - marzo	223	201	231	167	163	170
2019 - abril	213	195	220	161	155	164
2019 - mayo	212	203	218	172	166	164
2019 - junio	227	222	243	196	183	164
2019 - julio	216	202	244	188	177	158
2019 - agosto	203	197	238	162	151	147
2019 - septiembre	200	200	228	157	145	149
2019 - octubre	212	213	229	168	157	164
2019 - noviembre	220	225	198	167	167	162
2019 - diciembre	225	238	203	168	173	165
2020 - enero	237	249	226	172	185	167
2020 - febrero	230	240	240	170	179	165
2020 - marzo	227	230	243	162	170	165
2020 - abril	232	222	244	145	155	165
2020 - mayo	223	211	239	144	146	176
2020 - junio	216	200	241	149	149	173

Fuentes: Consejo Internacional de Cereales (CIC) y USDA.

¹ Entregado en los puertos f.o.b. del Golfo de los Estados Unidos de América.² Entregado en los puertos del Golfo de los Estados Unidos de América.³ Up River f.o.b.

Cuadro A4a. Estimación de las necesidades de importación de cereales en los Países de Bajos Ingresos y Déficit de Alimentos¹ en 2019/20 ó 2020 (miles de toneladas)

	Campaña comerciales	2018/19 ó 2019			2019/20 ó 2020
		Compras comerciales	Ayuda alimentaria	Total compras comerciales y ayuda	Necesidades de importación (excluidas las re-exportaciones)
ÁFRICA		26 122,4	1 009,6	27 132,0	28 906,6
África oriental		10 371,7	698,0	11 069,7	11 850,0
Burundi	ene/dic	164,1	16,0	180,1	185,0
Comoras	ene/dic	58,0	0,0	58,0	61,5
Djibouti	ene/dic	83,0	4,0	87,0	89,0
Eritrea	ene/dic	448,3	0,0	448,3	458,5
Etiopía	ene/dic	1 810,0	54,0	1 864,0	1 840,0
Kenya	oct/sep	2 929,3	80,0	3 009,3	3 658,0
Rep. Unida de Tanzania	jun/may	954,0	11,0	965,0	985,0
Rwanda	ene/dic	190,0	0,0	190,0	210,0
Somalia	ago/jul	645,0	190,0	835,0	905,0
Sudán	nov/oct	2 005,0	230,0	2 235,0	2 230,0
Sudán del Sur	nov/oct	590,0	90,0	680,0	680,0
Uganda	ene/dic	495,0	23,0	518,0	548,0
África austral		2 637,1	14,7	2 651,8	3 105,6
Lesotho	abr/mar	164,8	0,6	165,4	187,9
Madagascar	abr/mar	683,0	8,0	691,0	733,7
Malawi	abr/mar	145,0	2,0	147,0	183,0
Mozambique	abr/mar	1 367,7	1,0	1 368,7	1 430,0
Zimbabwe	abr/mar	276,6	3,1	279,7	571,0
África occidental		10 577,7	140,9	10 718,6	11 347,4
Países de la costa		5 947,7	48,5	5 996,2	6 005,5
Benin	ene/dic	511,0	6,0	517,0	347,0
Côte d'Ivoire	ene/dic	1 910,0	5,5	1 915,5	2 160,5
Ghana	ene/dic	1 646,7	5,0	1 651,7	1 425,0
Guinea	ene/dic	782,0	5,5	787,5	957,5
Liberia	ene/dic	495,0	12,0	507,0	478,0
Sierra Leona	ene/dic	311,0	14,0	325,0	347,0
Togo	ene/dic	292,0	0,5	292,5	290,5
Países sahelianos		4 630,0	92,4	4 722,4	5 341,9
Burkina faso	nov/oct	713,0	11,0	724,0	732,0
Chad	nov/oct	151,0	38,6	189,6	194,6
Gambia	nov/oct	244,0	1,5	245,5	253,0
Guinea-Bissau	nov/oct	123,0	6,3	129,3	174,3
Malí	nov/oct	461,2	0,0	461,2	461,2
Mauritania	nov/oct	531,8	13,0	544,8	545,8
Níger	nov/oct	600,0	18,0	618,0	696,0
Senegal	nov/oct	1 806,0	4,0	1 810,0	2 285,0
África central		2 535,9	156,0	2 691,9	2 603,6
Camerún	ene/dic	1 360,0	10,0	1 370,0	1 280,0
Congo	ene/dic	334,0	2,0	336,0	306,0
Rep. Centrafricana	ene/dic	73,0	23,0	96,0	95,4
Rep. Dem. del Congo	ene/dic	750,0	120,0	870,0	900,0
Santo Tomé y Príncipe	ene/dic	18,9	1,0	19,9	22,2

Fuente: FAO

¹ El grupo de Países de Bajos Ingresos y con Déficit de Alimentos (PBIDA) incluye los países con déficit neto de alimentos y con un ingreso anual per cápita inferior al nivel utilizado por el Banco Mundial para determinar el derecho a recibir la asistencia de la AIF (es decir, 1 905 de USD en 2018); para más detalles véase el sitio Web <http://www.fao.org/countryprofiles/lifdc.asp?lang=es>

Cuadro A4b. Estimación de las necesidades de importación de cereales en los Países de Bajos Ingresos y Déficit de Alimentos¹ en 2019/20 ó 2020 (miles de toneladas)

	Campaña comerciales	2018/19 ó 2019			2019/20 ó 2020
		Compras comerciales	Ayuda alimentaria	Total compras comerciales y ayuda	Necesidades de importación (excluidas las re-exportaciones)
ASIA		39 703,7	1 180,8	40 884,5	39 041,3
CEI asiática		4 909,6	0,1	4 909,7	4 825,5
Kirguistán	jul/jun	611,9	0,1	612,0	638,5
Tayikistán	jul/jun	1 203,0	0,0	1 203,0	1 135,0
Uzbekistán	jul/jun	3 094,7	0,0	3 094,7	3 052,0
Lejano Oriente		24 187,1	365,7	24 552,8	24 708,8
Bangladesh	jul/jun	7 573,3	92,7	7 666,0	7 692,0
India	abr/mar	302,7	0,0	302,7	486,0
Nepal	jul/jun	1 183,8	2,0	1 185,8	1 080,8
Rep.Pop.Dem. de Corea	nov/oct	1 314,0	271,0	1 585,0	-*
Viet Nam	jul/jun	13 813,3	0,0	13 813,3	15 450,0
Cercano Oriente		10 607,0	815,0	11 422,0	9 507,0
Afghanistan	jul/jun	3 212,0	100,0	3 312,0	2 292,0
República Árabe Siria	jul/jun	3 415,0	290,0	3 705,0	2 775,0
Yemen	ene/dic	3 980,0	425,0	4 405,0	4 440,0
AMÉRICA CENTRAL		1 414,6	10,1	1 424,7	1 447,1
Haití	jul/jun	784,9	10,1	795,0	782,1
Nicaragua	jul/jun	629,7	0,0	629,7	665,0
OCEANÍA		62,0	0,0	62,0	62,0
Islas Salomón	ene/dic	62,0	0,0	62,0	62,0
TOTAL		67 302,7	2 200,5	69 503,2	69 457,0

Source: FAO

¹ El grupo de Países de Bajos Ingresos y con Déficit de Alimentos (PBIDA) incluye los países con déficit neto de alimentos y con un ingreso anual per cápita inferior al nivel utilizado por el Banco Mundial para determinar el derecho a recibir la asistencia de la AIF (es decir, 1 905 de USD en 2018); para más detalles véase el sitio Web <http://www.fao.org/countryprofiles/lifdc.asp?lang=es>

* Estimaciones aún no disponibles.

SMIA - Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura

SMIA vigila continuamente las perspectivas para las cosechas y la situación de la seguridad alimentaria mundial, regional, nacional y subnacional y advierte sobre dificultades y emergencias alimentarias inminentes. Establecido al iniciarse la crisis alimentaria mundial a principios de los años setenta, el SMIA mantiene una base de datos de características únicas sobre todos los aspectos de la oferta y la demanda de alimentos al servicio de todos los países del mundo. El Sistema facilita a las autoridades y a la comunidad internacional información actualizada y exacta para que puedan planificarse intervenciones oportunas a fin de evitar el sufrimiento.

Perspectivas de cosechas y situación alimentaria es una publicación realizada por la División de Comercio y Mercados de la FAO en el marco del Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA). Se publica cuatro veces al año y se centra en las novedades que afectan a la situación alimentaria de los países en desarrollo y los Países de Bajos Ingresos y con Déficit de Alimentos (PBIDA) en particular. En el informe se facilita un examen de la situación alimentaria por región geográfica, una sección dedicada a los PBIDA y una lista de los países que necesitan asistencia exterior para alimentos. Incluye también un panorama de la situación mundial de la oferta y la demanda para complementar el análisis bianual de la publicación **Perspectivas Alimentarias**. **Perspectivas de cosechas y situación alimentaria** está disponible en inglés, francés, y español, en formato electrónico.

El presente informe se basa sobre la información disponible desde de **junio 2020**.

Para cualquier información sírvanse dirigirse al:

Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA)

Dirección des Mercados y de Comercio (EST)

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

Viale delle Terme di Caracalla

00153 Roma - Italia

Correo electrónico: GIEWS1@fao.org

Perspectivas de cosechas y situación alimentaria y otros informes del SMIA están disponibles en Internet en la siguiente dirección URL de la FAO: <http://www.fao.org/giews/es>.

El **Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA)** ha creado una lista de distribución para difundir sus informes. Para suscribirse, envíe el formulario de inscripción que encontrará en el siguiente enlace: http://newsletters.fao.org/k/Fao/trade_and_markets_english_giews_world.

ISBN 978-92-5-133141-5 ISSN 2707-2266



9 789251 331415

CA9803ES/1/08.20